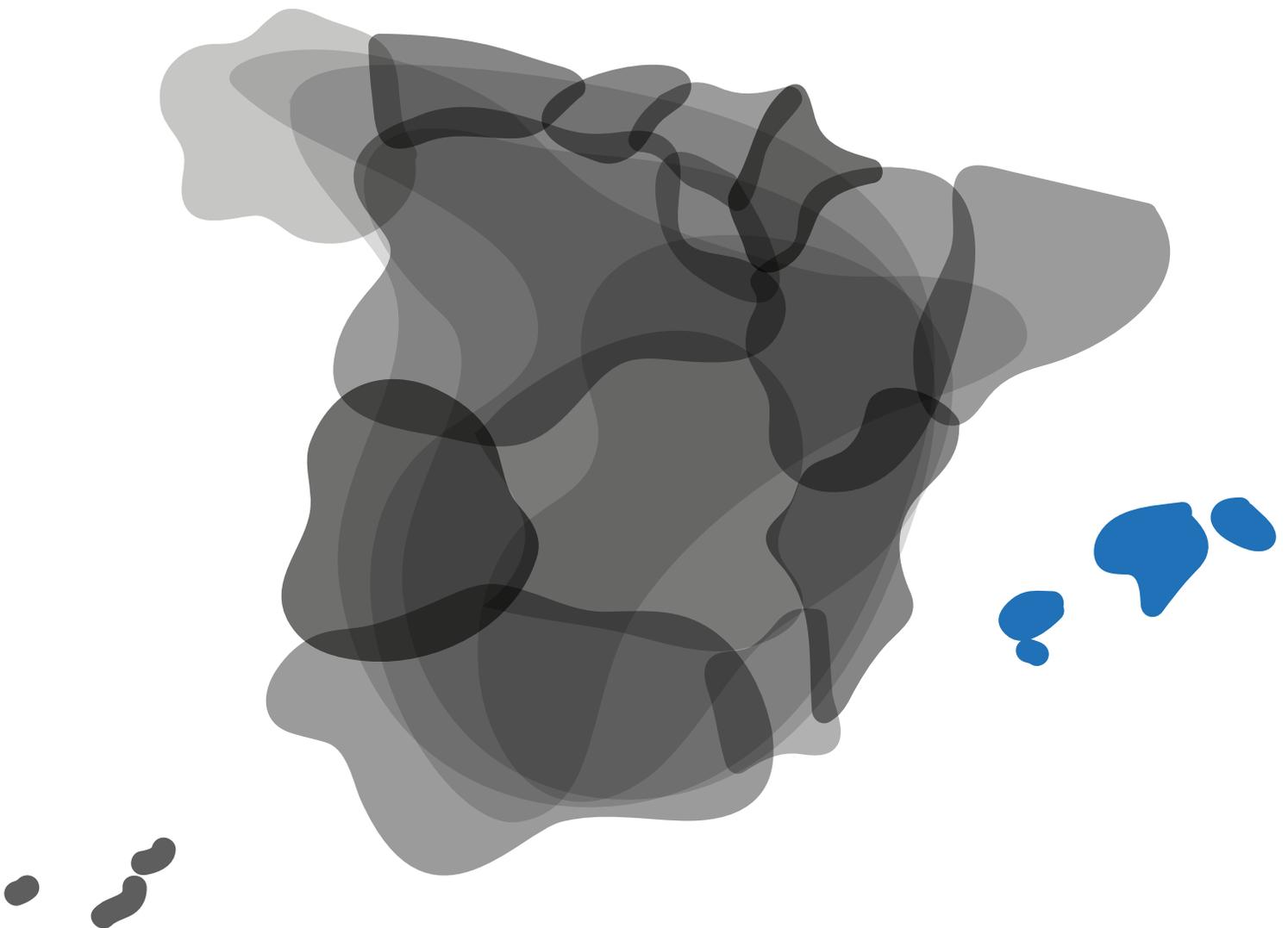




# El metabolismo socioeconómico de las Islas Baleares, 1996-2010

Xavier Ginard, Ivan Murray



Para referenciar bibliográficamente este capítulo:

**GINARD, Xavier; MURRAY, Ivan**, “El metabolismo socioeconómico de las Islas Baleares, 1996-2010”. En: **CARPINTERO, Óscar** (dir.), *El metabolismo económico regional español*, Madrid: FUHEM Ecosocial, 2015, p. 307-383.



**Usted puede copiar, distribuir y comunicar libremente la obra, bajo las condiciones siguientes:**



**Reconocimiento:** En cualquier explotación de la obra autorizada por la licencia hará falta reconocer la autoría.



**No Comercial:** puede copiar, distribuir y comunicar libremente la obra, pero esta obra no puede utilizarse con fines comerciales.



**Sin obras derivadas:** La autorización para explotar la obra no incluye su transformación para crear una obra derivada.

FUHEM Ecosocial  
Duque de Sesto 40  
28009 Madrid  
TEL. 91 576 32 99  
FAX 91 577 47 26  
[www.fuhem.es/ecosocial](http://www.fuhem.es/ecosocial)  
[fuhem@fuhem.es](mailto:fuhem@fuhem.es)

## Capítulo QUINTO

---

### El metabolismo socioeconómico de las Islas Baleares, 1996-2010

Xavier Ginard Bosch

Iván Murray Mas

#### 1. Contexto territorial y socioeconómico

##### *1.1. Caracterización geográfica*

Las Islas Baleares, a pesar de ser la Comunidad Autónoma (CC.AA) más pequeña del Estado, con una superficie terrestre de 4.992 km<sup>2</sup>, equivalente al 1% del territorio español, tiene 1.428 Km. de costa, lo que la convierte en la provincia con el litoral más extenso. Su relieve variado alterna sistemas montañosos como la Serra de Tramuntana en el noroeste de Mallorca o las Serres de Sant Josep y Els Amunts en Ibiza, con superficies predominantemente llanas en Menorca y Formentera.

El clima balear, típico del Mediterráneo, se caracteriza por la regulación y la estabilidad proporcionada por el mar. La temperatura media anual ronda los 17°C con una amplitud térmica que suele oscilar en torno a los 12 y 14°C. Las precipitaciones, concentradas en primavera y otoño, presentan un gradiente norte-sur, y la mayor pluviometría se concentra en las zonas centrales de la Serra de Tramuntana.

La situación geográfica, el clima templado y, sobre todo, el contexto político vivido durante buena parte del siglo XX en España, han favorecido la transformación de la región en una importante potencia turística mundial. En 2011 uno de cada cinco turistas que visitaron España lo hizo en Baleares, siendo el segundo destino en número de visitantes extranjeros, sólo por detrás de Cataluña.

##### *1.2. Islas Baleares: monocultivo turístico e imán demográfico*

La devastación del sector exportador al terminar la Guerra Civil Española y el intento fallido de incluir al país dentro de las ayudas del Plan Marshall forzaron al gobierno de Franco a poner fin a la autarquía<sup>1</sup>. Entonces, a raíz del plan de desarrollo propuesto por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (1962) se comenzó a canalizar la inversión y la ayuda pública hacia los espacios ya reconocidos dentro de la esfera turística internacional. De

---

<sup>1</sup> La política de liberalización de los mercados, introducida con el Plan de Estabilización de 1959, puso fin a la autarquía, dando comienzo al proceso de inclusión de la España franquista dentro del capitalismo avanzado.

esta manera, el poder hegemónico, encabezado por los EE.UU., evitó la creación de un posible competidor industrial, a la vez que originaba un nuevo nicho de inversión.

En este contexto internacional, Mallorca, destino vacacional de altos miembros de la sociedad europea, sirvió a los Tour Operadores como estandarte publicitario, convirtiéndola en uno de los destinos pioneros del turismo masivo en Europa. Dicha tendencia se extendió a las demás islas y, en poco más de una década, Baleares experimentó un trasvase de capital de origen industrial y agrario –además del contrabando– hacia la actividad hotelera y constructora<sup>2</sup>.

Con la irrupción del turismo de masas en los años sesenta, el archipiélago tuvo un crecimiento demográfico espectacular. Según los censos de población publicados por el INE, entre 1960 y 1970 la población balear aumentó un 25% frente al 11,8% del resto del Estado. El principal factor de crecimiento fue la captación de trabajadores procedentes del sur peninsular.

Algunas de las consecuencias del empoderamiento del sector turístico balear fueron la creciente dependencia exterior de la economía y la introducción de la estacionalidad. De esta manera, la crisis del capitalismo regulado de los años setenta hizo que se endurecieran significativamente las condiciones de vida de la clase trabajadora. Así, mientras que en 1975 la tasa de paro era del 1,46%, en 1980 ya rondaba cerca del 8%, con un sector servicios que aglutinaba el 70% de los parados<sup>3</sup>. Por otra parte, para frenar la merma de la rentabilidad provocada por la crisis, el capital turístico balear impulsó un proceso de concentración empresarial, así como la deslocalización de su actividad a lugares donde los entornos político y laboral eran más favorables<sup>4</sup>.

Posteriormente, las reformas de carácter neoliberal de los ochenta estuvieron marcadas por la adhesión del Estado a la CEE, la liberalización de capitales, la supresión de barreras arancelarias y el bajo precio del petróleo. Ello permitió estimular la “máquina de crecimiento” –*growth machine*– balear y acceder a una mayor cantidad de recursos financieros –públicos y privados– de origen exterior. Al disponer de estos nuevos recursos, el gobierno autonómico, dirigido por el Partido Popular (PP), apostó por políticas territoriales desarrollistas y una gradual potenciación del sector inmobiliario en detrimento de la industria y las actividades agropecuarias y pesqueras<sup>5</sup>. A nivel empresarial, la búsqueda de mayores cuotas de beneficio condujo a fórmulas de producción menos intensivas en trabajo, como los apartamentos

---

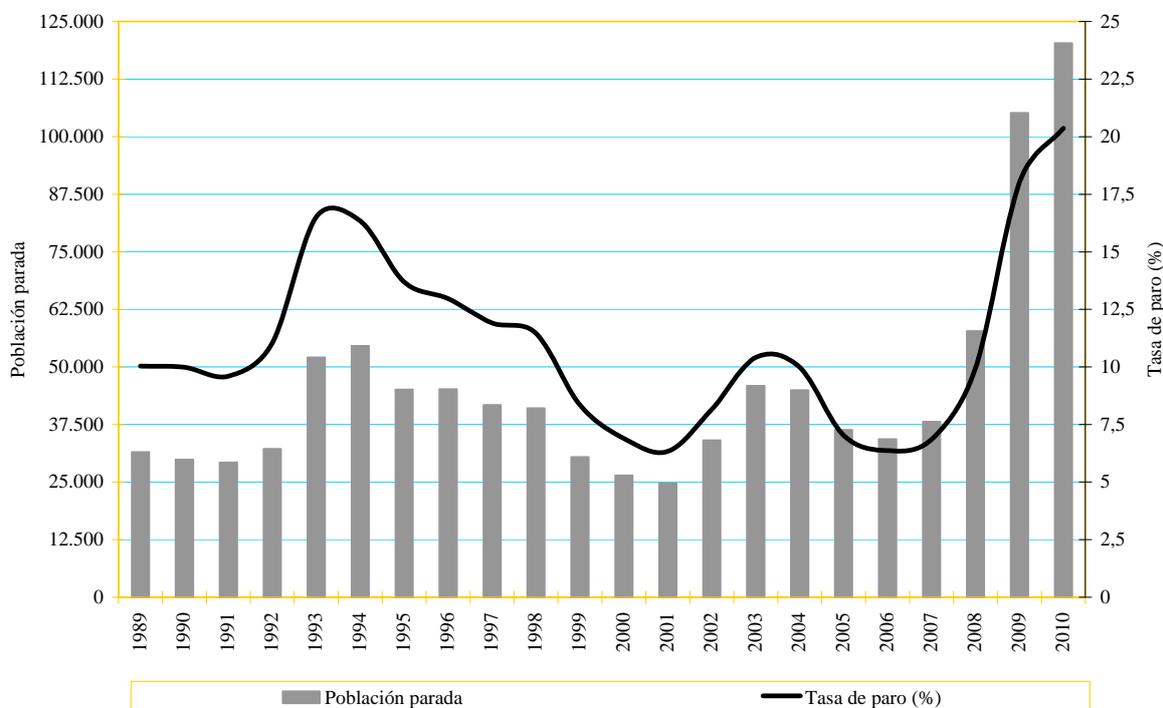
<sup>2</sup> Ginard, D. (2002): “Expansión turística y conflictividad social. Las huelgas del 62 y las Islas Baleares”, en Vega, R. (coord.): *Las huelgas de 1962 en España y su repercusión internacional*, Oviedo: Fundación Juan Muñiz Zapico, pp. 197-220.

<sup>3</sup> Payno, J.A. (dir.) (1985): *La economía de Baleares a la hora de la CEE*, Madrid: Govern Balear, Banco Exterior de España.

<sup>4</sup> Buades, J. (2006): *Exportando paraísos. La colonización turística del planeta*, Palma: La Lucerna.

<sup>5</sup> Fernández-Durán, R. (1996): *La explosión del desorden. La metrópoli como espacio de la crisis global*, Madrid: Editorial Fundamentos.

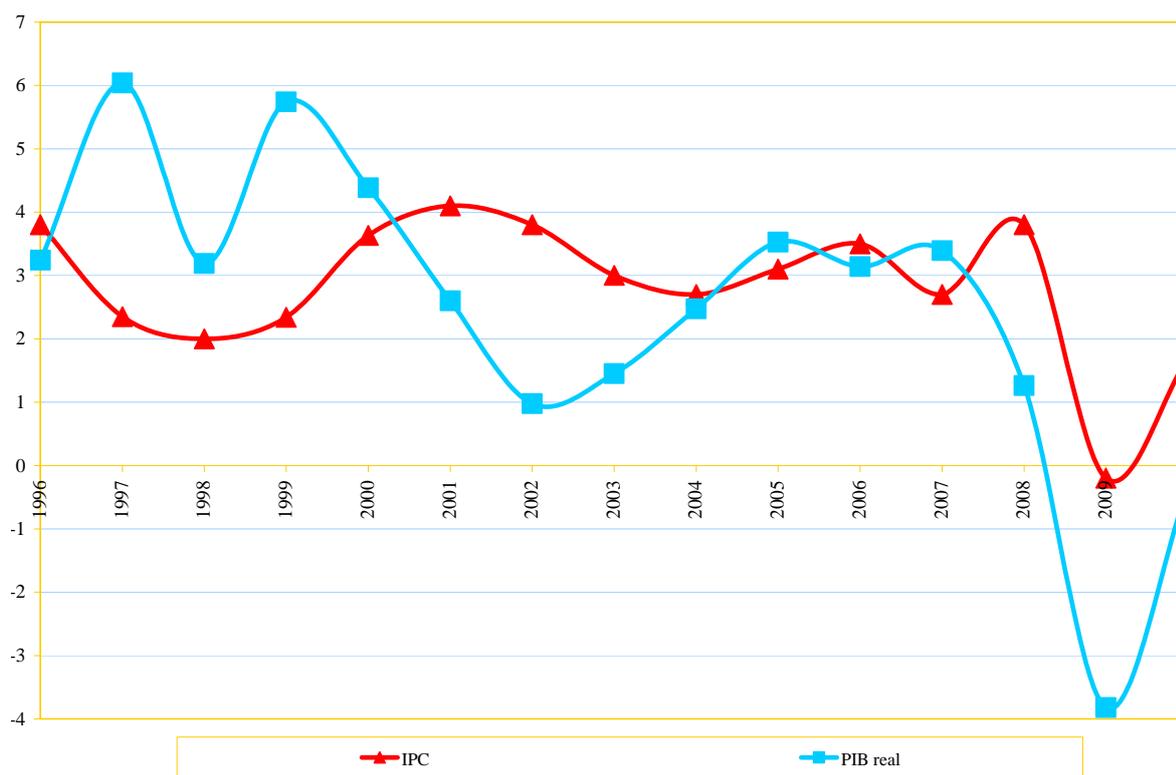
turísticos. A todo ello habría que añadir un mercado laboral cada vez más flexibilizado, por lo que en aquella época las tasas de paro difícilmente bajaban del 10% (figura 1).



**Figura 1. Evolución de la población parada y de la tasa de paro en las Islas Baleares, 1989-2010.**

Fuente: Elaboración propia a partir del INE.

A finales de los ochenta, la reactivación de la construcción permitió estabilizar el paro por debajo del 10%, aunque, un poco más adelante, la sobreacumulación de capital volvió a repercutir en el ámbito social con la crisis de principios de los noventa. En ese momento, el malestar social que se vivía en España, reflejado en las huelgas generales de 1992 y 1994, tuvo su réplica en Baleares donde el desempleo volvió a dispararse, llegando a porcentajes superiores al 16%. Buena parte de la ralentización económica estuvo asociada a la reestructuración socioeconómica sufrida en el Reino Unido como consecuencia de las políticas neoliberales impulsadas por Thatcher y la revalorización de la peseta después de la burbuja financiera española de 1990. Por aquel entonces la respuesta a la crisis se planteó a partir de un proceso de sucesivas devaluaciones monetarias y la configuración del sistema financiero comunitario (Tratado de Maastricht). Por consiguiente la economía balear entró en la siguiente fase de acumulación, pasando de una tasa de crecimiento del PIB real del 3,8% en 1996 al 6% un año después (figura 2).



**Figura 2. Evolución del IPC y tasa de variación anual del PIB real (euros constantes 2000) de las Islas Baleares, 1996-2010 (porcentaje).**

Fuente: Elaboración propia a partir del INE.

A inicios de la década del 2000 el desempleo se situó en el 6,33% (2001), siendo la tasa más baja desde finales de los años setenta (figura 1). No obstante, el crecimiento a base de construcción y servicios temporales tuvo sus secuelas sociales y la inestabilidad y la precariedad laboral no dejaron de aumentar. Por lo que respecta a las estrategias de acumulación, si de algo se caracterizó este período fue por la ruptura de los límites territoriales del turismo de sol y playa mediante la difusión del negocio turístico hacia el interior<sup>6</sup>. Tal objetivo fue impulsado por una serie de acciones dirigidas a ampliar y flexibilizar el mercado inmobiliario, el impulso gubernamental a la construcción de infraestructuras de transporte y el desmantelamiento del sector público. Como resultado se obtuvo una nueva etapa de depredación territorial, así como la cimentación de la actual crisis económica.

Al llegar la crisis multidimensional en 2008 la economía balear experimentó una caída significativa del PIB, entrando oficialmente en recesión al año siguiente con tasas de crecimiento del -2,61% en 2009 y -1,76% en 2010. Conjuntamente, el paro pasó del 9,94% en

<sup>6</sup> Murray, I. (2012): *Geografies del capitalisme balear: poder, metabolisme socioeconòmic i petjada ecològica d'una superpotència turística*, Palma: Universitat de les Illes Balears.

2008 al 18,02% un año más tarde. Uno de los sectores de la población que están padeciendo más la crisis son los trabajadores extranjeros, en especial los de origen no comunitario. Y es que, mientras que el número total de afiliados a la Seguridad Social disminuyó un 8,98% entre 2008 y 2010, los de nacionalidad extranjera lo hicieron un 14,42%<sup>7</sup>. No queda duda, pues, de que una parte elevada de los costes sociales de la crisis ha recaído sobre la población extranjera, un sector que, sin embargo, fue una pieza clave para poder generar los extraordinarios beneficios de los años de máxima actividad especulativa.

Otro aspecto a destacar es que la generación de empleo en Baleares durante estos últimos años haya dependido en torno a un 80% del negocio privado. Además, la mayoría de los puestos de trabajo se ha ido concentrando en actividades vinculadas a la construcción y a servicios de servidumbre, ofreciendo ocupaciones temporales y de baja calidad<sup>8</sup>. Por ejemplo, entre 2000 y 2008 los contratos más abundantes fueron los de limpieza en oficinas y hoteles – más del 12%–; en segundo lugar, estuvo el puesto de camarero –cerca del 12%– y en tercer lugar, el de albañil –con un 9% en 2008–<sup>9</sup>. Además, cabe señalar que, entre 1989 y 2010, el salario medio de Baleares ha sido uno de los más bajos de España –cerca de un 8% inferior–. Asimismo, el crecimiento económico de las dos últimas décadas estuvo acompañado por la congelación del poder adquisitivo; ya que, entre 1989 y 2008 el salario medio balear sólo se incrementó un 0,34%.

Durante los años de expansión económica las Baleares fueron un polo de atracción demográfica. Así, entre 1996 y 2010, las Islas tuvieron tasas de crecimiento poblacional muy superiores a la media estatal y de la UE (figura 3). El motivo principal fue la fuerte inmigración experimentada desde finales de los noventa, la cual provocó un crecimiento acelerado y sostenido del número de extranjeros, llegando a representar en 2010 el 22,02% de la población residente, siendo una de las proporciones más elevadas del Estado y de Europa. Otro aspecto interesante a comentar es que en 1998 el 75% de la población extranjera procedía de países del capitalismo avanzado, siendo muchos de ellos alemanes y británicos jubilados que habían decidido trasladarse a un clima más suave. Por el contrario, a mediados de la década del 2000, casi la mitad de la población extranjera llegaba desde el Sur Global en búsqueda de las oportunidades de trabajo. Así pues, se puede decir que, durante estos años, se

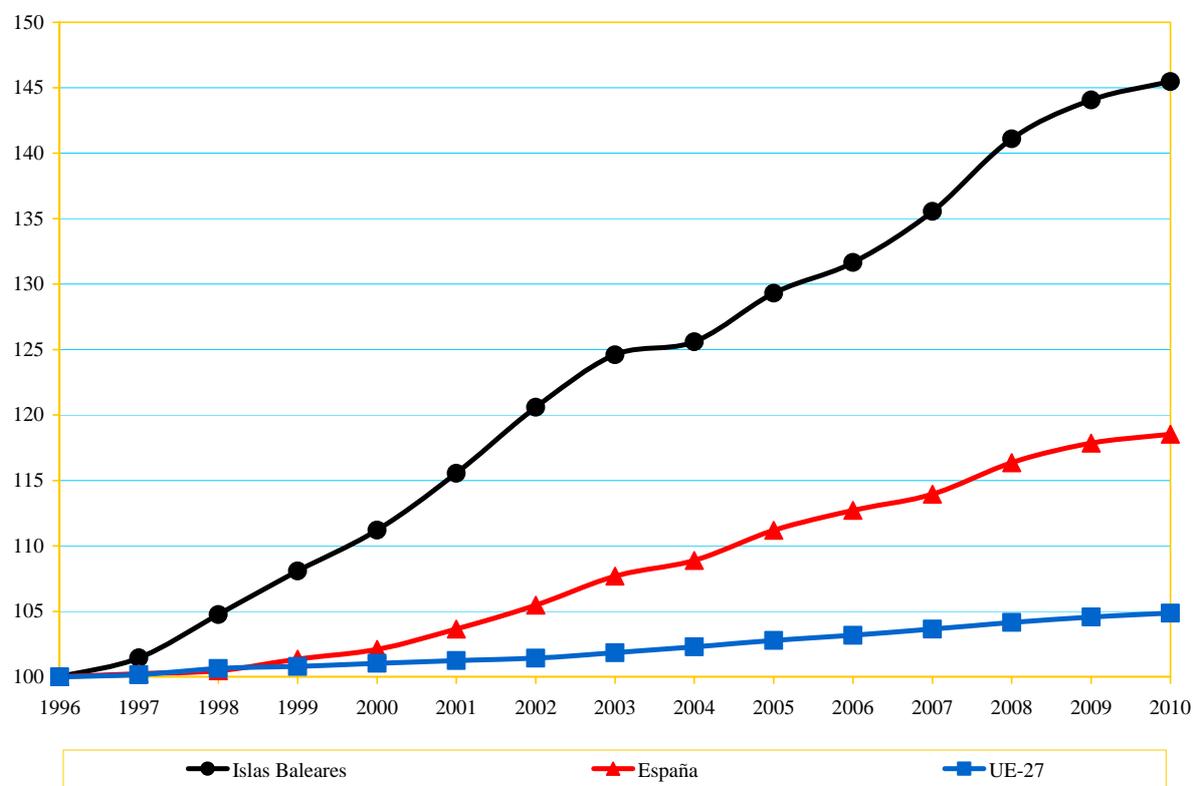
---

<sup>7</sup> Observatori del Treball de les Illes Balears (<http://www.caib.es/sacmicrofront/contenido.do?idsite=282&cont=10648>, diciembre de 2011).

<sup>8</sup> Consell Econòmic i Social de les Illes Balears (CES), (2011): *Memòria del CES 2010: Sobre l'economia, el treball i la societat de les Illes Balears*, Palma : CES (<http://www.caib.es/sacmicrofront/noticias.do?idsite=16&tipo=8&mcont=51>, octubre de 2011).

<sup>9</sup> Consell Econòmic i Social de les Illes Balears (CES) (2010): *Memòria del CES 2009: Sobre l'economia, el treball i la societat de les Illes Balears*, Palma : CES (<http://www.caib.es/sacmicrofront/noticias.do?idsite=16&tipo=8&mcont=51>, octubre de 2011).

ha ido configurando un modelo demográfico íntimamente ligado a la desigualdad social y el desequilibrio territorial<sup>10</sup>.



**Figura 3. Tasa de incremento de la población en las Islas Baleares, España y la UE-27, 1996-2010 (1996 = 100).**

Fuente: Elaboración propia a partir del INE y EUROSTAT.

Al analizar la composición del Valor Añadido Bruto (VAB) entre 1996 y 2010 por diferentes actividades se observa que los servicios tuvieron una indiscutible preponderancia dentro de la economía balear, sin que la composición sectorial variara demasiado. Los datos oficiales revelan que, el sector terciario –especialmente el turismo–, ha sido el principal motor de la economía de las Islas durante las últimas décadas, representando porcentajes de entre el 81% y el 84% del VAB anual. El conjunto de los servicios pasaron de producir 10.053 millones de euros en 1996 a 14.186 millones de euros en 2010; es decir, tuvieron un crecimiento del 41%. Con la crisis inmobiliaria, entre el 2008 y el 2010, se produjo una disminución del VAB servicios del 1,4%, (Tabla 1).

<sup>10</sup> Miralles, J.; González-Pérez, J.; Vidaña, J. y Ferragut, G. (2009): *Tercer Boom i migracions contemporànies a les Illes Balears de 1996 a 2008*, Palma: Ediciones de la Fundació Càtedra Iberoamericana.

**Tabla 1. Distribución del Valor Añadido Bruto por sectores en las Islas Baleares, 1996-2010**  
(sectores en porcentaje y total en millones de euros constantes 2000).

	1996	2000	2005	2010
Agricultura, ganadería y pesca (%)	1,85	1,76	1,33	1,26
Energía (%)	2,52	1,82	2,24	2,17
Industria (%)	5,52	5,91	5,74	4,32
Construcción (%)	7,27	8,83	9,38	7,97
Servicios (%)	82,56	81,68	81,38	84,37
<b>VAB (millones euros 2000)</b>	<b>12.178</b>	<b>14.584</b>	<b>16.115</b>	<b>16.815</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del INE.

El segundo sector económico más importante de Baleares fue la construcción, una actividad íntimamente ligada a las infraestructuras turístico-inmobiliarias y a la especulación financiera. Su representación en el VAB balear en 1996 era del 7,27%, mientras que en los años de mayor actividad constructora superó el 9%, para finalmente situarse en casi el 8% en 2010. En términos monetarios, la construcción produjo 884 millones de euros en 1996, 1.579 millones de euros en 2008 –el máximo registrado hasta el momento– y 1.340 millones de euros en 2010. En los dos últimos años, su valor producido disminuyó un 15%, indicando la subordinación de la economía balear a los fuertes ritmos de construcción que vienen reforzados por los elevados datos del paro en 2010<sup>11</sup> y los efectos sociales causados por la crisis.

Otro aspecto a destacar es la pérdida de relevancia de un ya mermado sector industrial, quizás la actividad económica que más ha sufrido y sigue sufriendo las consecuencias de la terciarización económica y la crisis actual, conjuntamente con el sector primario. En este sentido, el valor producido por la industria balear pasó de 671 millones de euros en 1996 a 726 millones de euros en 2010. Sin embargo, tal crecimiento quedó en entre dicho, cuando con apenas dos años de crisis su producción se redujo un 23% (2008-2010) y pasó a representar el 4,3% del VAB balear. Algo similar ocurrió con el sector energético, el cuarto sector de Baleares en unidades monetarias generadas. En 1996 el VAB energético fue de 307 millones de euros, un 2,5% del VAB balear y en 2010 de 364 millones de euros, representando el 2,2% del VAB balear. Cabe señalar que el valor de su producción disminuyó un 3,3%, entre 2008 y 2010, viéndose ligeramente afectado por la crisis inmobiliaria, ya que los consumos energéticos prácticamente no han variado al tratarse de una demanda cautiva y casi constante, debido a la condición turística del archipiélago.

<sup>11</sup> Según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del INE, la tasa de paro de Baleares pasó del 6,98% en 2007 al 20,37% en 2010, mientras que para el conjunto español los porcentajes fueron del 8,26% y 20,06% respectivamente.

En último lugar, el sector primario –agricultura, ganadería y pesca– ha padecido severamente los efectos de la configuración de un modelo de acumulación basado en los servicios turísticos y el ladrillo. Con ello, los agregados monetarios de la actividad agrícola-ganadera-pesquera han pasado de representar el 1,8% en 1996 (225 millones de euros), al 1,2% en 2010 (211 millones de euros).

### *1.2.1. Una apuesta arriesgada: todo al sector turístico*

Después de tres décadas de fuertes ritmos de construcción hotelera la aparición de la crisis de 1990 hizo que los rumores de sobreoferta turística volvieran a reclamar la atención. Las clases dirigentes con más poder dentro del sector comenzaron a anunciar que la capacidad de alojamiento estaba sobredimensionada, acusando a su baja calidad y a la falta de competitividad<sup>12</sup>. Paradójicamente, los anuncios de posibles restricciones turísticas tuvieron como respuesta una avalancha de licencias de construcción. A su vez, la aprobación del Plan de Modernización de Alojamientos Turísticos con la Ley 3/1990 repercutió en la reducción del número de pequeños establecimientos hoteleros mediante la concentración del capital en manos de las grandes cadenas.

A partir de 1990 hubo una disminución importante del ritmo de crecimiento de plazas regladas debido a la internacionalización del gran capital, que dirigía la mayor parte de su inversión hacia otras zonas turísticas más rentables. En cualquier caso, al final de los noventa todas las islas habían incrementado su capacidad turística, llegando a las 411.441 plazas en 2000 –67,2% en Mallorca, 11,4% en Menorca, 19,4% en Ibiza y 1,9% en Formentera– (figura 3).

A las puertas del año 2000, la aprobación de la Ley General Turística (1999) planteaba paralizar nuevas construcciones turísticas, además de promover la renovación de las infraestructuras deterioradas. Pero, a niveles prácticos, la Ley sirvió para eliminar las barreras que impedían la propagación del negocio turístico-inmobiliario<sup>13</sup>. Y, como consecuencia, las plazas de alojamiento alcanzaron el máximo de 419.983 plazas en 2010 y el turismo inmobiliario –no reglado– se convirtió en una pieza fundamental para la inversión y la expansión del capital en el archipiélago (figura 3). En 2004, las plazas turísticas residenciales –no regladas– podrían haberse aproximado al 28,37%<sup>14</sup>, 27,22%<sup>15</sup>, o incluso al 68,23%,

---

<sup>12</sup> Cladera, J. (1995): “La reconversión de las zonas turísticas saturadas. El caso de Baleares”, en Picornell, C. y Seguí Pons, J.M. (dirs.): *La formació, la rehabilitació i les noves modalitats turístiques*, Palma: CODEFOC, UIB, AGE, pp. 65-69.

<sup>13</sup> Picornell, C. y Picornell, M. (2002): “L’espai turístic de les Illes Balears. Un cicle de vida d’una àrea turística? Evolució i planificació a la darrera dècada”, en Picornell, M. y Pomar, A.M. (dirs.): *L’espai turístic*, Palma: INESE, pp. 31-96.

<sup>14</sup> Consell Econòmic i Social de les Illes Balears (CES) (2004): *Memòria del CES 2003: Sobre l'economia, el treball i la societat de les Illes Balears*, Palma: CES

según la Cámara de Comercio de Mallorca (2006)<sup>16</sup>, del total de la oferta de alojamiento oficial.

La ampliación de las infraestructuras de transporte fue básica para preparar el territorio para una nueva fase expansiva, basada en el aumento de los flujos turísticos. En este sentido, la incorporación de España a la Unión Europea permitió acceder a nuevas vías de financiación pública para adaptar el territorio balear a las crecientes exigencias del negocio turístico-inmobiliario. Un buen ejemplo de ello fue la importante dotación económica de la UE para financiar la ampliación de los aeropuertos insulares<sup>17</sup>. Otro factor que ayudó a intensificar la llegada de turistas fue el proceso de liberalización del espacio aéreo europeo y la aparición de los vuelos comúnmente llamados *Low Cost*. Todo ello desplazó el grueso de la factura de transporte aéreo a la cuenta climática y socioecológica<sup>18</sup>.

En la segunda mitad de los noventa Baleares aumentó el número de turistas (figura 3), consolidando un crecimiento que llegaría hasta el año 2000, gracias a las devaluaciones monetarias realizadas entre 1992 y 1995. A esto también hay que añadir la situación política en los Balcanes, cuyo conflicto bélico benefició al archipiélago, ya que frenó el trasvase de turistas hacia el Mediterráneo oriental.

La crisis financiera vinculada a los valores tecnológicos, el shock social de los atentados del 11 de septiembre de 2001 y los efectos de las políticas de ajuste de Schröder en Alemania, hicieron que en 2002 el número de turistas disminuyera a 9 millones, una cifra similar a la de 1998. Al año siguiente, el auge económico internacional repercutió en los flujos turísticos, hasta alcanzar el récord histórico de 12,7 millones de turistas en 2007. Por último, la bajada del número de visitantes en 2009 auguró el comienzo de la crisis actual.

---

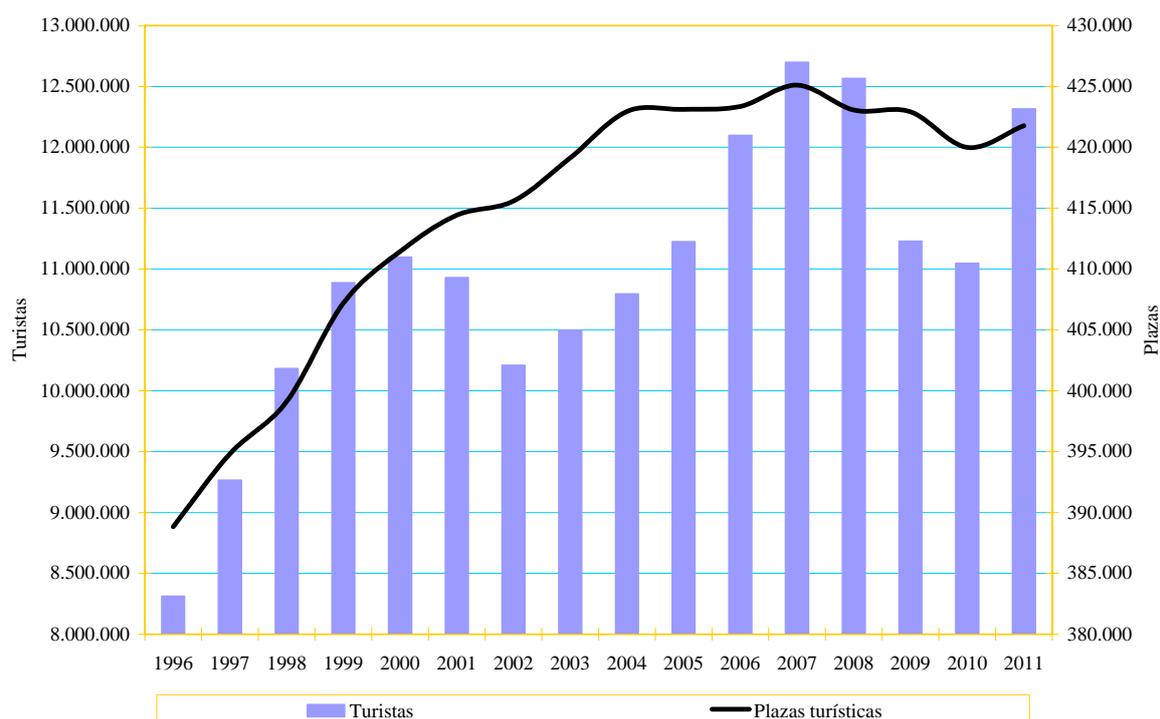
(<http://www.caib.es/sacmicrofront/noticias.do?idsite=16&tipo=8&mcont=51>, octubre de 2011).

<sup>15</sup> Deloitte-Exceltur (2005): *Impactos sobre el entorno, la economía y el empleo de los distintos modelos de desarrollo turístico del litoral mediterráneo, español, Baleares y Canarias*, Madrid: Deloitte-Exceltur ([http://www.exceltur.org/excel01/contenido/portal/encuentro/Sumario\\_residencial\\_completo.pdf](http://www.exceltur.org/excel01/contenido/portal/encuentro/Sumario_residencial_completo.pdf), mayo de 2011).

<sup>16</sup> Cámara de Comercio de Mallorca (2006): *Estudio sobre la situación del turismo residencial en las Illes Balears. Conclusiones*, Palma: Servicio de Estudios y Publicaciones de la Cámara de Comercio de Mallorca ([www.cambramallorca.com/documentos/Desp\\_323.pdf](http://www.cambramallorca.com/documentos/Desp_323.pdf), octubre de 2011).

<sup>17</sup> Bauzà, A. (2008): "El Aeropuerto de Palma de Mallorca. La puerta que abre el proceso de compactación espacio-temporal de la isla", en Caravaca, I.; Fernández, V. y Silva, R. (dirs.): *Ciudades, culturas y fronteras en un mundo en cambio*, Sevilla: Actas del IX Coloquio y Jornadas de Campo de Geografía, pp. 259-276.

<sup>18</sup> Gössling, S., Peeters, P., y Scott, D. (2008): "Consequences of climate policy for international tourist arrivals in Developing Countries", *Third World Quarterly*, 29, pp. 873-901.



**Figura 3. Capacidad de alojamiento turístico (plazas) y llegada de turistas por vía aérea en las Islas Baleares, 1996-2011.**

Fuente: Conselleria de Turisme (diversos años).

### 1.2.2. La corrosión del sistema: corrupción y crisis

La progresiva concentración del poder económico balear en un número reducido de actividades ha incentivado la formación de *lobbys* empresariales cada vez más fuertes que influyen significativamente en la precarización de la clase trabajadora. La evidencia demuestra que el interés privado de aquéllos que dominan el negocio turístico-inmobiliario, basado en la depredación del territorio y la provisión de trabajo inestable, ha resultado contrario a los intereses sociales, dando como resultado numerosos casos de corrupción político-empresarial, la destrucción del paisaje y una creciente desigualdad.

Una buena muestra del nivel de corrosión alcanzado ya se evidenció en los noventa con la dimisión del presidente autonómico, Gabriel Cañellas (PP), al ser condenado por el caso Túnel de Sóller; la vinculación de empresarios baleares con la trama Filesa (PSOE) en la pieza de Viajes Ceres; o cuando el gobierno autonómico, liderado por Jaume Matas (PP), fue desbancado del poder a causa de los numerosos procesos que se le imputaban. Con el paso de los años la corrupción se normalizó. Antes de las elecciones autonómicas de mayo de 2011 el Partido Popular, volvía a estar relacionado con una docena de causas abiertas y medio centenar de miembros inculpados. También Unió Mallorquina (UM), el partido nacionalista conservador que había decidido el gobierno balear durante las dos últimas décadas, tenía en

su haber más de seis causas de presunta corrupción, lo que provocó finalmente su disolución<sup>19</sup>.

De acuerdo con José Manuel Naredo<sup>20</sup>, la crisis sistémica del capitalismo financiero global ha repercutido especialmente en aquellas regiones que habían apostado de manera decidida por la especulación inmobiliaria. Las ventajas ofrecidas por la transformación del suelo balear, gracias a la fuerte demanda turístico-residencial y a las facilidades institucionales, han provocado que los efectos del virus constructor hayan llegado hasta día de hoy y, solamente, se han visto alterados por la crisis, pero no por cambios institucionales que busquen alterar dicho modelo.

Después de más de cuatro años de crisis la situación socioeconómica del archipiélago se ha debilitado seriamente, dejando por enésima vez en evidencia los desequilibrios estructurales de su modelo productivo. El 2007 empezó a caer el valor del PIB y el tercer trimestre de 2008 la economía balear entraba en recesión. A partir de entonces, los agregados monetarios de la economía balear han continuado decreciendo o, como mucho, se han estabilizado en valores próximos al 0%<sup>21</sup>. Concretamente, en 2010 el PIB de las Islas disminuyó cerca de un 0,35%, sin que las esperanzas puestas en 2011 y 2012 auguraran una mejoría notable.

Según el *Centre de Recerca Econòmica*<sup>22</sup>, en febrero de 2011 Baleares se encontraba sumergida en un persistente estancamiento sólo aligerado por la bonanza de las temporadas turísticas, cuyos méritos había que buscarlos en los problemas políticos del norte de África y la profunda crisis griega. En cuanto a la actividad empresarial, desde 2009 hasta 2011 sólo 5 de los 25 subsectores económicos de Baleares presentaron resultados positivos. También desaparecieron una de cada cuatro empresas, destrucción que afectó especialmente a los pequeños negocios. De esta forma, en 2011 el único sector que tuvo cifras positivas fue el terciario (0,9%), mientras que la industria (-0,9%) y la construcción (-2,9%) continuaron sumergidas en una profunda recesión.

La reducción de la renta per cápita en 2011, añadida a la disminución de los salarios reales de las últimas décadas, demuestra que la problemática actual es el resultado visible de los conflictos arrastrados. Un dato al respecto es el que muestra la posición que ocupan las Baleares en términos de PIB per cápita respecto las otras CC.AA, y es que en 2011 las Islas bajaron a la séptima posición en el ránking de las CC.AA, con un valor inferior al de 1996.

---

<sup>19</sup> Mucientes, E. (04/06/2011): “La papeleta de la corrupción”, *El Mundo* 04/06/2011 (<http://www.elmundo.es/elmundo/2011/03/29/espana/1301391040.html>, octubre de 2011).

<sup>20</sup>Naredo, J.M. (2010): *Raíces económicas del deterioro ecológico y social. Más allá de los dogmas*, Madrid: Siglo XXI.

<sup>21</sup> Centre de Recerca Econòmica (2012a): *Informe Econòmic i Social de les Illes Balears 2011*, Palma: UIB- SA NOSTRA.

<sup>22</sup> Centre de Recerca Econòmica (2011): “Informe de Cojuntura Econòmica N° 30 febrer 2011”, Palma: UIB - SA NOSTRA.

Mientras que en 1996, las Baleares eran la segunda comunidad en PIB per cápita, detrás de Madrid.

Durante la crisis, la evolución del mercado de trabajo ha sido incluso peor, la ocupación no sólo ha disminuido para cualquier nivel de formación, sino que los datos de 2011 anunciaron un crecimiento del 11% en la destrucción de empresas<sup>23</sup>. En consecuencia, a las ya de por sí pocas oportunidades de empleo cualificado ofrecidas en Baleares<sup>24</sup>, se continuaron perdiendo los trabajadores más capacitados, presentando la cuota de ocupados con titulación superior (27%) más baja de España (37,9%)<sup>25</sup>. En términos absolutos, entre 2010 y 2011 el porcentaje de paro aumentó del 20,37% al 21,87%, respectivamente, combinándose con un tímido aumento del PIB (0,7%). Además, las secuelas del desempleo afectaron más severamente a las personas con menores ingresos, aumentando el porcentaje de familias con todos los miembros en situación de desempleo –un 9,2% en 2011–<sup>26</sup>.

Otra de las dificultades históricas que se vislumbra actualmente del modelo balear es su continuada pérdida de productividad, en términos de agregados de renta por fuerza de trabajo. La desvalorización de su producto turístico-inmobiliario sobreexplotado se ha ido imponiendo con el tiempo, incluso durante el último boom constructor, los valores de productividad fueron negativos. Sin embargo, la crisis ha servido como excusa para potenciar artificialmente la productividad laboral –no agraria– mediante la reducción drástica de la contratación y el congelamiento salarial.

Respecto a las cuentas de la Administración balear, al igual que en el resto del Estado, la quiebra del sector inmobiliario en 2008 acabó trasladándose a las arcas públicas. En 2011 la deuda de Baleares representaba un 16,3% del PIB autonómico, situando a la región en la cuarta más endeudada de España, sólo por detrás de Cataluña, la Comunidad Valenciana y Castilla-La Mancha. En ese mismo año, la ratio que relaciona la deuda con el ahorro indicaba que el archipiélago había alcanzado su máximo histórico (6,92%), muy por encima de la media estatal (1,13%).

Otra secuela de la crisis ha sido la disminución de la inversión de capital de origen balear frente a un aumento considerable de la inversión extranjera directa, incrementando la dependencia de las Islas con el exterior. En 2011 las entradas de capital extranjero duplicaron la reducción de la inversión local. Estos flujos contribuyeron principalmente a financiar operaciones inmobiliarias y constructoras (64,3%), un signo evidente de la insistencia del sector financiero internacional en volver a repuntar actividades especulativas en Baleares. También es interesante destacar lo que dejan entrever los últimos datos de consumo

---

<sup>23</sup> Centre de Recerca Econòmica, 2012a, op. cit.

<sup>24</sup> Reina, J.L. (2001): *Empleo y calidad del empleo en el mercado de trabajo balear*. Palma: Monograma.

<sup>25</sup> Centre de Recerca Econòmica, 2012a, op. cit.

<sup>26</sup> Centre de Recerca Econòmica, 2012a, op. cit.

energético, y es que, entre 2009 y 2010, en plena profundización de la crisis económica, la intensidad energética de las Islas aumentó un 2,3%, muy superior a la media estatal y europea<sup>27</sup>. Este hecho podría relacionarse con la incapacidad del modelo balear en mantener su estructura económica sin tener que aumentar el consumo de recursos, lo que puede considerarse una prueba más de su insostenibilidad ambiental.

En cuanto al 2012, cabe subrayar que durante los nueve primeros meses las tasas de variación del PIB fueron negativas, abarcando valores cercanos al 0%. Aun en el período de máxima actividad turística, en pleno verano, continuó la destrucción de empleo y se registró la ocupación más baja de los últimos ocho años, con cifras récord de paro en un tercer trimestre (14,5%). Si bien, en este mismo período, el empleo en el sector servicios fue un 0,7% superior al del 2011, aunque ese incremento no compensó el fuerte proceso generalizado de destrucción laboral. Todo ello hizo que la precariedad laboral se disparara, alcanzando, a finales de 2012, los porcentajes de temporalidad (91,5%) y parcialidad (40,4%) más elevados hasta el momento<sup>28</sup>.

Paradójicamente, aunque en las temporadas turísticas de 2011 y 2012 se registró un número récord en términos de turistas, el gasto por visitante continuó a la baja, corroborando que las Baleares necesitan recibir cada vez más turistas por cada euro ingresado. Por otra parte, las restricciones en la inversión pública y la subida de impuestos, que afectaba claramente a las clases populares, demostraron el rechazo de la Administración en promover políticas contracíclicas y distributivas. De hecho, las medidas propuestas por el gobierno autonómico, lejos de plantear alternativas a los problemas lastrados, persiguieron estimular un nuevo ciclo turístico-inmobiliario; es decir, impulsar dinámicas de acumulación a base de construcción de grandes proyectos y desprotección territorial. En esta línea, destaca la aprobación en 2010 por parte del ejecutivo presidido por Francesc Antich (PSOE) de la “Ley Barceló”<sup>29</sup>, mediante la cual se perseguía, entre otras cosas, estimular la inversión privada en las islas y la regulación de plazas turísticas fuera de ordenación. El 2012 se han aprobado: la llamada “Ley Company”, que bajo el título de medidas urgentes para la ordenación urbanística sostenible desclasifica zonas protegidas para permitir su construcción<sup>30</sup>; la modificación de la Ley General Turística, que flexibiliza el marco normativo y abre la puerta

---

<sup>27</sup> Centre de Recerca Econòmica, 2012a, op. cit.

<sup>28</sup> Centre de Recerca Econòmica (2012b): “Informe de Conjuntura Econòmica N° 35 octubre 2012”, Palma: UIB - SA NOSTRA ([http://cre.uib.es/internet/cre.nsf/pernomcurt/conj\\_adjunt11\\_1/\\$FILE/Conjuntura\\_30.pdf](http://cre.uib.es/internet/cre.nsf/pernomcurt/conj_adjunt11_1/$FILE/Conjuntura_30.pdf), diciembre de 2012).

<sup>29</sup> Ley 4/2010, de 16 de junio, de medidas urgentes para el impulso de la inversión en las Illes Balears (BOIB n°94, 22 de junio de 2010) (<http://boib.caib.es/pdf/2010094/mp5.pdf>, agosto de 2012).

<sup>30</sup> Ley 7/2012, de 13 de junio, de medidas urgentes para la ordenación urbanística sostenible (BOIB n°91, 23 de junio de 2012) (<http://boib.caib.es/pdf/2012091/mp4.pdf>, agosto de 2012).

a la reconversión de la planta de alojamiento turístico en residencial<sup>31</sup>; o la reactivación del proyecto de reconversión de la Playa de Palma<sup>32</sup>, alterando los criterios iniciales del Plan de Reforma Integral y estimulando el papel del capital privado, además de eliminar la protección de la zona húmeda de ses Fontanelles<sup>33</sup>.

Por último, cabe añadir que, ante las crecientes dificultades financieras para hacer frente a la crisis, especialmente por lo que respecta a los pagos a acreedores, en octubre de 2012 el Gobierno de las Islas Baleares solicitó adherirse al Fondo de Liquidez Autonómica (FLA) por una cantidad de 355 millones de euros<sup>34</sup>. Esta actuación abrió una nueva fase en la gestión de la crisis, caracterizada por la cesión de las políticas autonómicas al gobierno español y, probablemente, una aceleración de los recortes sociales, quizás con el objetivo de acentuar el proceso de acumulación por desposesión en curso.

## 2. Metabolismo socioeconómico de las Islas Baleares (1996-2010)

En el ámbito balear los primeros trabajos que consideran los recursos naturales y su vinculación con el proceso económico se remontan a principios de los noventa<sup>35</sup>. Se trataba de estudios que relacionaban turismo y medio ambiente, pero fue la publicación de la Societat d'Història Natural de les Balears (SHNB) de 1993 la que tenía por objetivo, a partir de la implantación de diversos indicadores, analizar desde múltiples perspectivas la incidencia de la economía en el medio ambiente<sup>36</sup>. Desde finales de los noventa la SHNB publicó el “Estado del medio ambiente en las Baleares”, una réplica modesta del conocido informe del Worldwatch Institute<sup>37</sup>. A finales de los noventa el artículo publicado por Manera, Rullan y

---

<sup>31</sup> Ley 8/2012, de 19 de julio del turismo de las Illes Balears (BOIB nº106, 21 de julio de 2012) (<http://boib.caib.es/pdf/2012106/mp3.pdf>, agosto de 2012).

<sup>32</sup> Decreto Ley 8/2012, de 13 de julio, de medidas urgentes para la Playa de Palma (BOIB nº101, 14 de julio de 2012) (<http://boib.caib.es/pdf/2012101/mp4.pdf>, agosto de 2012).

<sup>33</sup> Para ver un análisis de estas medidas: Ramis, M. (2012): “La seguretat jurídica insostenible: tot està en joc”, *L'ecologista*, 56, pp. 9-11 ([www.gobmallorca.com/images/stories/arxiu/informat/publicacions/ecologista/ecologista56/ecologista56.pdf](http://www.gobmallorca.com/images/stories/arxiu/informat/publicacions/ecologista/ecologista56/ecologista56.pdf), octubre de 2012).

<sup>34</sup> Diario de Mallorca (19/10/2012): “El Govern balear pide un rescate al Estado de 355 millones”, en *Diario de Mallorca* 19/10/2012 (<http://www.diariodemallorca.es/mallorca/2012/10/19/govern-balear-pide-rescate-355-millones/802092.html>, octubre de 2012).

<sup>35</sup> INESE (1991): *Turisme i medi ambient a les illes Balears*. Palma, El Tall; Mayol, J. y Manchado, A. (1992): *Medi ambient, ecologia i turisme a les Illes Balears*. Palma, Moll.

<sup>36</sup> SHNB (1993): “L'estat del medi ambient a les Balears. 1993” (en [www.sanostra.es/wps/wcm/connect/e70666804bcf9697a9c8b9d656b47a48/Estat+Medi+Ambient+1993+facsimil.pdf?MOD=AJPERES](http://www.sanostra.es/wps/wcm/connect/e70666804bcf9697a9c8b9d656b47a48/Estat+Medi+Ambient+1993+facsimil.pdf?MOD=AJPERES), junio de 2009).

<sup>37</sup> Pons, G.X. y Moragues, Ll. (coords) (1999): *Estat del medi ambient. Illes Balears 1997*. Palma, Sa Nostra; Pons, G.X. y Moragues, Ll. (coords) (2001): *Estat del medi ambient. Illes Balears 1998-1999*. Palma, Sa Nostra; Pons, G.X., Moragues, Ll. y Llobera, M. (coords) (2003) *Estat del medi ambient. Illes Balears 2000-2001*. Palma, Sa Nostra; Moragues, Ll. y Llobera, M. (Coords.) (2009) *Estat del medi ambient. Illes Balears 2002-2003*. Palma, Sa Nostra.

Blázquez invitaba a realizar un seguimiento riguroso de la economía balear desde la economía ecológica, utilizando indicadores biofísicos<sup>38</sup>. Ese artículo sirvió de revulsivo para llevar a cabo el estudio de la huella ecológica<sup>39</sup> y también para lanzar, entre el 2000 y el 2003, el proyecto sobre indicadores de sostenibilidad de las Baleares<sup>40</sup>. Este proyecto se desmanteló con el cambio de gobierno, con Jaume Matas de presidente. Por otro lado, en Menorca el 2000 se puso en marcha el OBSAM (Observatorio Socioambiental de Menorca) que viene elaborando desde entonces una importante labor sobre indicadores socioambientales<sup>41</sup>.

El 2009 se retomó el proyecto de indicadores de sostenibilidad de las Baleares, aunque sin contar con el apoyo de la administración pública, sino que se hizo mediante la ayuda de dos entidades privadas. Ese esfuerzo se materializó en la publicación de 2010 del Observatori sobre Sostenibilitat i Territori, pero no tuvo continuidad<sup>42</sup>. Ese mismo año, la Consejería de Medio Ambiente publicó “L’estat del medi ambient a les Illes Balears”, obligada por el artículo 8 de la Ley 27/2006 sobre la regulación de la información ambiental y debe reeditarse cada cuatro años. Esta publicación está sujeta a los vaivenes políticos y sus contenidos responden a las presiones del poder, además de no ir acompañada de ningún tipo de investigación. Finalmente, cabe citar la tesis doctoral presentada por Ivan Murray donde se realiza una exhaustiva investigación sobre el metabolismo socioeconómico del capitalismo balear para el año 2004<sup>43</sup>. Posteriormente, Ginard y Murray presentaron un trabajo sobre el AFM de las Islas Baleares (1997-2008) en las XIII Jornadas de Economía Crítica<sup>44</sup>.

## **2.1. La extracción local destinada a alimentar la burbuja**

### *2.1.1. Enorme peso de los minerales de cantera y escasa relevancia de la biomasa*

---

<sup>38</sup> Manera, C., Rullan, O. y Blázquez, M. (1999): “Sobre el modelo de crecimiento territorial de las sociedades avanzadas y el desarrollo sostenible”, Tomàs, B. (coord): *Desarrollo sostenible en el Mediterráneo. Entre la realidad y la utopía*. Palma, SA NOSTRA, pp.145-161.

<sup>39</sup> Murray, I. (2002) “La petjada ecològica de les Balears (1989-1998)”, *Estudis d’Història Econòmica* n°19, pp.103-151.

<sup>40</sup> Blázquez, M.; Garau, J.M. y Murray, I. (2002): *El Tercer Boom. Indicadors de sostenibilitat del turisme de les Illes Balears (1989-1999)*. Palma, Lleonard Muntaner.

<sup>41</sup> [www.obsam.cat](http://www.obsam.cat) (diciembre 2012).

<sup>42</sup> Murray, I. (cord.) (2010): *Els indicadors de sostenibilitat socioecològica de les Illes Balears (2003-2008)*. Palma. Universitat de les Illes Balears (<http://www.uib.es/ost/estudi/index.html>, agosto de 2012).

<sup>43</sup> Murray, I., 2012, op. cit.

<sup>44</sup> Ginard, X. y Murray, I. (2012): “El trasfondo material de la economía de las Islas Baleares (1997-2008): un pertinaz camino hacia el colapso”, Sevilla: Comunicación en XIII Jornadas de Economía Crítica, Universidad de Sevilla

([www.ucm.es/info/ec/jec13/Ponencias/economia%20ecologica%20y%20medio%20ambiente/EL%20TRASFONDO%20MATERIAL%20DE%20LA%20ECONOMIA%20BALEAR.pdf](http://www.ucm.es/info/ec/jec13/Ponencias/economia%20ecologica%20y%20medio%20ambiente/EL%20TRASFONDO%20MATERIAL%20DE%20LA%20ECONOMIA%20BALEAR.pdf), junio de 2012).

La gran mayoría de los materiales extraídos en el territorio balear entre 1996 y 2010 pueden clasificarse en dos grandes bloques: biomasa (10%) y minerales de no metálicos (90%). Dentro de cada uno destacan la biomasa agrícola (98%) y los minerales de cantera (99%), respectivamente. El 2% restante de la extracción biótica estuvo relacionada con la madera, la pesca, la caza y recolección. Mientras que el 1% de la extracción abiótica correspondió a la explotación de sal marina.

Entre 1996 y 2010 la Extracción Interior Utilizada (EU) de las Islas disminuyó un 454,77%, pasando de 8,57 a 4,74 millones de toneladas, respectivamente (figura 4). En 2007 se alcanzó el máximo del período, con una extracción total de 10,31 millones de toneladas. El importante peso de los minerales de cantera (90%) fueron determinantes en lo que respecta a tales variaciones; pues, la oleada de infraestructuras públicas y la especulación inmobiliaria marcaron su evolución.

Al contrario que los minerales no metálicos, cuya extracción ha dependido directamente de las políticas desarrollistas y del volumen de capitales invertidos; la extracción de biomasa respondió a varios factores, como por ejemplo: los efectos que han tenido las políticas agrícolas y, en menor medida, las variaciones sufridas por cuestiones climatológicas. El resultado de todo esto fue la reducción de la extracción de biomasa del 32,41% entre 1996 y 2010. Se observa, por tanto, una clara tendencia a la baja que está claramente empujada por la reducción de la producción de cultivos primarios (figura 4).

Para encontrar los valores más elevados hay que remontarse a la segunda mitad de los noventa, donde la explotación primaria osciló entre las 910 mil toneladas y 1,1 millones de toneladas. Más adelante, coincidiendo con el repunte económico, a base de construcción y turismo, la extracción biótica se situó por debajo de los niveles de la segunda mitad de los noventa, a excepción del año 2008. De todas maneras, como puede observarse en la figura 4, la extracción de biomasa no ha sido de gran relevancia en el conjunto de la EU, situándose todo el tiempo en torno al millón de toneladas.



**Figura 4. Extracción Interior Utilizada de las Islas Baleares, 1996-2010 (millones de toneladas).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

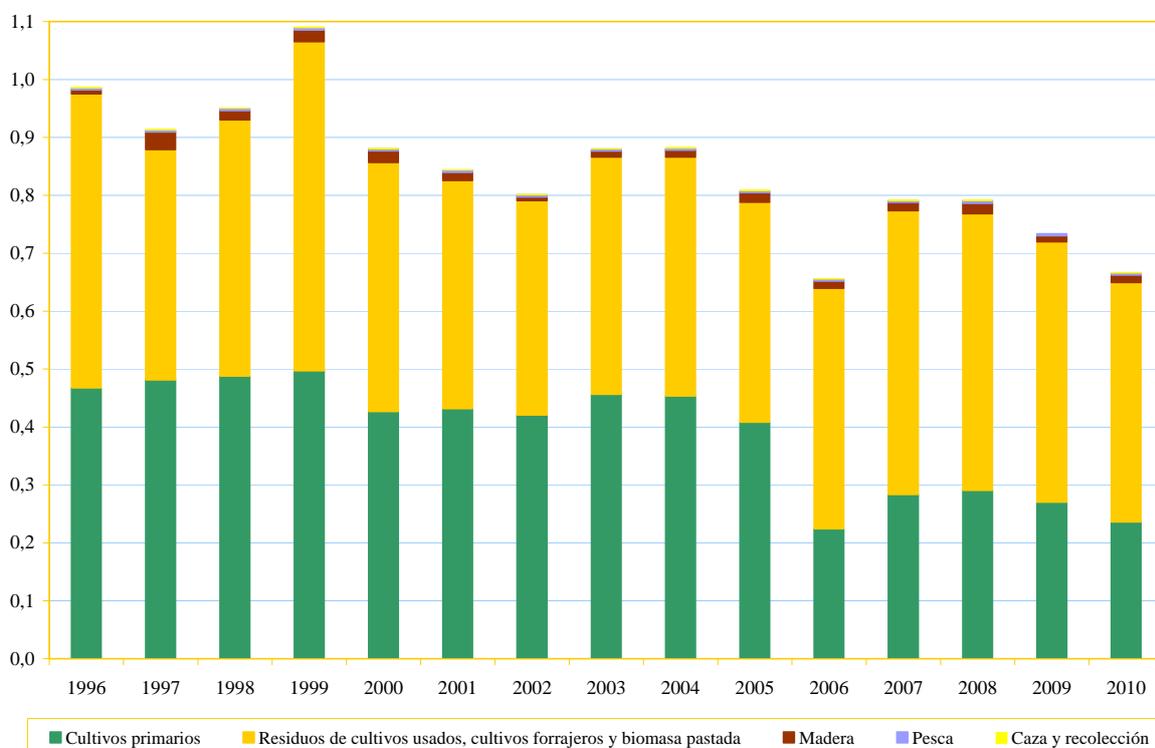
En la composición de la extracción de biomasa destacaron, en primer lugar, los cultivos primarios (46,04%), siendo los más importantes: las hortalizas (20%), los cereales (8%), las raíces y tubérculos (8%) y las frutas (6%). Se pueden diferenciar dos etapas: la primera, entre 1996 y 2005, con una producción mucho mayor, el tonelaje extraído osciló de las 497.187 Tm en 1999 a las 408.312 Tm en 2005; la segunda, entre 2006 y 2010, con un repentino descenso de la producción, alcanzando un mínimo de 224.470 Tm en 2006 (figura 5).

La biomasa pastada representó el 24,96% de la extracción biótica. Sus variaciones fueron muy irregulares, fluctuando entre las 150.598 Tm de 2005 a las 361.110 Tm de 1999. En general, la progresiva desaparición del sector ganadero, como consecuencia, entre otras cosas, de la PAC (p.ej. reducción de la cuota lechera), han ido provocando la merma paulatina de dicha actividad. Los cultivos forrajeros, con el 16,81% de la biomasa, y los residuos de cultivos usados, con el 9,93%, completaron la biomasa destinada a la alimentación de la cabaña ganadera.

La extracción de biomasa forestal (madera y leña) representó el 1,73% de las EU bióticas, oscilando entre las 30.061 Tm de 1997 y las 6.414 Tm de 2002. Su disminución puede explicarse por el severo temporal de viento que azotó las Islas en el mes de noviembre de 2001 haciendo que la extracción forestal cayera a menos de la mitad en apenas un año. No obstante, la Consejería de Medio Ambiente registró unos aprovechamientos extras entre el

2002 y 2004, debido a los efectos del temporal de 2001, de 291.597 Tm. Desde ese momento las estadísticas forestales recogen una recuperación de las talas, pero sin llegar a alcanzar las cifras de finales de los noventa.

Finalmente, el tonelaje de biomasa que incluye la captura pesquera, plantas y animales acuáticos; así como la caza y la recolección, significó el 0,52% de los materiales bióticos extraídos. Sus valores se mantuvieron relativamente constantes, de manera que entre 1996 y 2010 se pasó de las 4.581 Tm a las 4.331 Tm, respectivamente. Estas extracciones estuvieron regidas por la pesca. Cabe señalar que en las últimas décadas, a raíz de la implantación de la política pesquera comunitaria y las importaciones pesqueras, se ha desmantelado buena parte de la flota pesquera balear, especialmente la que se dedica a la pesca artesanal. Sin embargo, “curiosamente”, se ha expandido notablemente la pesca recreativa<sup>45</sup>.



**Figura 5. Extracción biótica de las Islas Baleares, 1996-2010 (millones de toneladas).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

Al analizar la extracción de materiales abióticos se observa que todos los minerales fueron de composición no metálica, dentro de los cuales el 99% estuvo relacionado con la actividad constructora: piedras de construcción u ornamentación, piedra caliza y yeso, arcillas y caolín, y arenas y grava. La extracción de sal marina tan sólo representó el 1% de la EU de

<sup>45</sup> Morales-Nin, B.; Moranta, J.; García, C.; Tugores, M.P.; Grau, A.M.; Riera, F. y Cerdà, M. (2005): “The recreational fishery of Majorca Island (western Mediterranean): some implications for coastal resource management”, *ICES Journal of Marine Science*, 62 (4), pp. 727-739.

materiales abióticos. La minería de la sal ha sido históricamente, la principal actividad “industrial” y exportadora de las Pitiusas<sup>46</sup>. El gran peso de los minerales no metálicos respecto al total de la EU demuestra el potente vínculo entre el consumo de materiales abióticos y el sector constructor durante todos estos años.

Como ya se ha comentado, los últimos años del capitalismo hispano han estado caracterizados por la burbuja inmobiliaria, caracterizada por una expansión enorme de la construcción y de los precios de la vivienda<sup>47</sup>. La fiebre urbanizadora fue especialmente aguda en aquellas zonas donde anteriormente se había creado una fuerte demanda de territorio a costa del turismo masivo. Entre el 2001 y 2010, el parque de viviendas de las Baleares pasó de 504.041 viviendas a 603.354, con una media de casi diez mil nuevas viviendas anuales. Sin embargo, al analizar las licencias municipales de obras se observa que después de un rápido incremento a finales de los noventa, se produce un bache a principios de la década de los 2000. Ello responde a los efectos de las moratorias urbanísticas decretadas por el gobierno del llamado Pacto de Progreso, que debían estar vigentes hasta la aprobación de los Planes Territoriales Insulares<sup>48</sup>. No obstante, el cambio de color político a raíz de las elecciones autonómicas y municipales de mayo de 2003, que dio el triunfo al Partido Popular liderado por Jaume Matas, hizo que se suspendieran las moratorias y que se relanzase de nuevo el ciclo inmobiliario, con la recuperación de las cotas anteriores en construcción de viviendas. Después de alcanzar 12.205 licencias el 2007 se cayó hasta las 1.415 licencias en 2011, síntoma claro de la crisis<sup>49</sup> (figura 6).

El boom constructor balear ha estado respaldado por un potente despliegue de obras públicas que adecuaban y adaptaban el territorio balear a las exigencias de la vía de acumulación turístico-inmobiliaria. Así, en 1997 se inauguraban el mega-aeropuerto de Palma, el Túnel de Sóller y entraba en funcionamiento la planta incineradora de Son Reus (Mallorca). A partir de finales de los 1990 se llevaron a cabo importantes obras hidráulicas, destacando la desaladora de Palma y las obras del trasvase de sa Costera; ampliaciones de los aeropuertos de Mahón y Eivissa; ampliaciones de los puertos de Eivissa (Dic de Botafoc),

---

<sup>46</sup> Frontera, M. (2006): *Salines de les Balears*, Palma: Fundació SA NOSTRA; Sánchez, R. (2003): “La industria de la sal”, en: GEN GOB-Eivissa: *El parc natural de Ses Salines d’Eivissa i Formentera. El tresor ecològic de les Pitiuses*, Eivissa: Genial Edicions Culturals, pp. 36-39.

<sup>47</sup> López, I. y Rodríguez, E. (2010): *Fin de ciclo. Financiarización, territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo hispano (1959-2010)*, Madrid: Traficantes de Sueños.

<sup>48</sup> Otro elemento a tener presente es que durante esa legislatura (1999-2003,) el gobierno español, presidido por José M. Aznar (PP), se negó a realizar las transferencias financieras para la política de transportes en las islas. Al estar vinculadas normalmente a la construcción de obra pública, durante esos cuatro años prácticamente no se llevó a cabo ningún gran proyecto y por tanto no repercutió en las exigencias materiales.

<sup>49</sup> Artigues, A.A. y Rullan, O. (2007): “Nuevo modelo de producción residencial y territorio urbano disperso (Mallorca, 1998-2006)”, *Scripta Nova*, vol. XI, 245 (10) ([www.ub.es/geocrit/9porto/artigues.htm](http://www.ub.es/geocrit/9porto/artigues.htm), junio de 2012); Rullan, O. (2007): *L’ordenació territorial a les Balears (segles XIX-XX)*, Palma: Edicions Documenta Balear; Navinés, F. (dir) (2008): *El sector de la construcció a les Illes Balears*, Palma: Consell Econòmic i Social.

Ciudadella (Cala'n Bosch) y Palma (adaptación a los megacruceros turísticos); construcción de autopistas, líneas férreas y metro; construcción del tercer horno de la incineradora de Son Reus; construcción de nuevas centrales térmicas y un gaseoducto y la conexión con cable eléctrico con la península; grandes operaciones urbano-territoriales como el Hospital de Son Espases o la remodelación de la fachada marítima de Palma con el Palacio de Congresos; etc. Así, el aumento constante del consumo aparente de cemento respondió no solamente a la construcción de viviendas, sino también a las grandes obras públicas, alcanzando un máximo de 1,25 millones de toneladas en 2006 cuando se construían las autopistas en Mallorca e Ibiza (figura 6). Muchas de esas obras se iniciaron durante la legislatura presidida por Jaume Matas (PP), entre el 2003 y el 2007, y han formado parte del amplio abanico de casos de corrupción de las Baleares. Además, con el estallido de la burbuja inmobiliaria, el gobierno español lanzó el Plan E para paliar los efectos de la crisis sobre las empresas constructoras, impulsando numerosas obras con un desembolso de 298 millones de euros, que fueron a parar a manos de las grandes constructoras de las islas<sup>50</sup>.

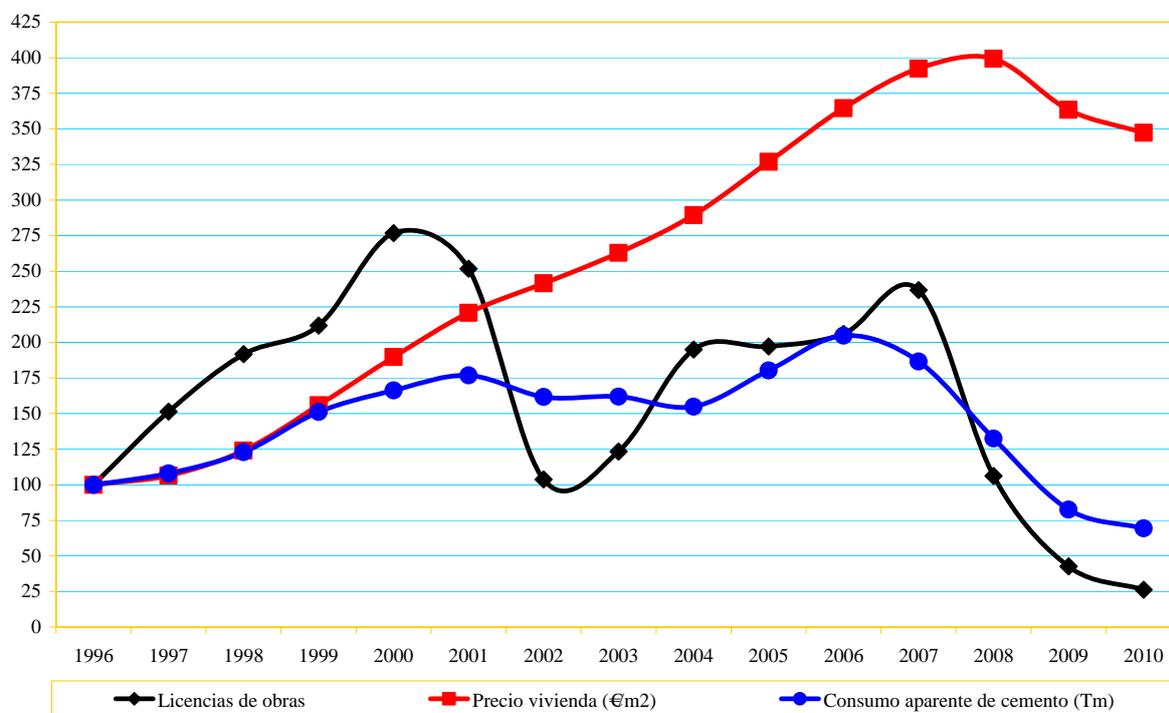
La actividad constructora en las Baleares ha sido algo inferior a la de otras regiones del Estado mucho más afectadas por el *tsunami urbanizador*<sup>51</sup>. El caso balear es ejemplar por lo que hace a la burbuja de precios inmobiliarios. La subida de precios ha venido de la mano de la combinación entre la profundización de la vía turística balear, ampliada a la dimensión inmobiliaria (lo que se ha llamado turismo residencial), y la aplicación de estrategias político-empresariales destinadas a revalorizar los activos inmobiliarios. El 1996 el precio medio de la vivienda en Baleares era inferior a la media española, pero a partir de 1998 se situó por encima. En la cúspide de la burbuja, justo antes de la caída de los precios en el segundo cuatrimestre de 2008, el precio medio de la vivienda en Balears era el que había experimentado el mayor incremento de todo el Estado, siendo 4 veces superior al del primer cuatrimestre de 1996. Por otro lado, entre el segundo cuatrimestre de 2008 y el tercero de 2010, las comunidades autónomas que experimentaron una caída más pronunciada en el precio de la vivienda fueron: la Comunidad de Madrid, la Comunidad Valenciana, Canarias y las Islas Balears. Es decir, aquellas que habían experimentado los casos más destacados de

---

<sup>50</sup> Blázquez, M. (2006): "Matas Megaproyectos, S.L.", *Ecología Política*, 31, pp. 53-56; Blázquez, M.; Murray, I. y Vives, S. (2007): "La conjura contra el territori i la societat. Retalls de la màgia negra autòctona", *Lluc. Revista de cultura i d'idees*, 855, pp. 16-22; Murray, I., Blázquez, M. y Amer, J. (2010): "Doblers, poder i territori de "marca balear" (1983-2009)", *Journal of Catalan Studies* 2010, pp. 321-350 ([www.anglo-catalan.org/jocs/13/Articles\\_&\\_Reviews/Versio\\_pdf/13\\_Murray\\_Blazquez\\_Amer.pdf](http://www.anglo-catalan.org/jocs/13/Articles_&_Reviews/Versio_pdf/13_Murray_Blazquez_Amer.pdf), junio de 2012); Artigues, A.; Bauzá, A.; Blázquez, M.; González, J.; Rullan, O.; Vives, S. y Yrigoy, I. (2011): "La profundización de la vía urbano-turística-financiera en Palma (2007-2011): políticas y materialización en tiempos de crisis", Madrid: Jornadas contra la depredación de los bienes comunes. Ciudad, territorio y capitalismo ([http://stop-depredacion-territorio.net/wp-content/uploads/2011/10/La-via-financiero-inmobiliaria\\_Palma-Mallorca.pdf](http://stop-depredacion-territorio.net/wp-content/uploads/2011/10/La-via-financiero-inmobiliaria_Palma-Mallorca.pdf), junio de 2012).

<sup>51</sup> Fernández-Durán, R. (2006): *El tsunami urbanizador español y mundial. Sobre sus causas y repercusiones devastadoras, y la necesidad de prepararse para el previsible estallido de la burbuja inmobiliaria*, Barcelona: Virus.

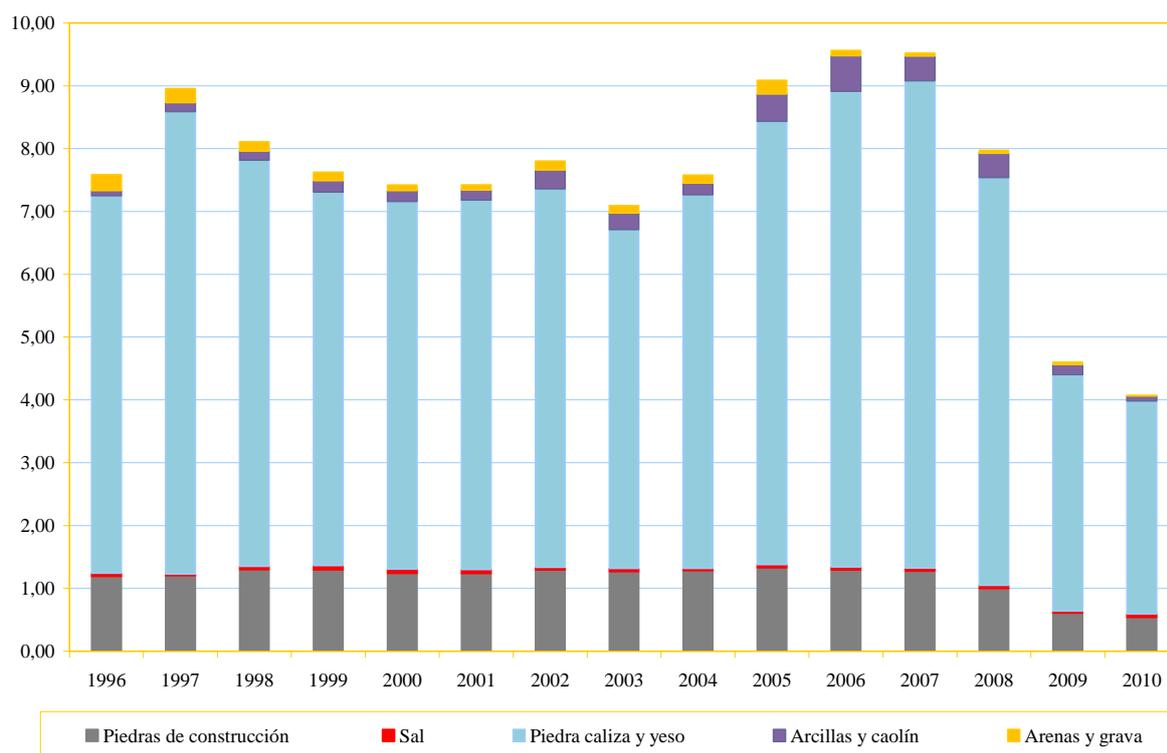
burbuja financiero-inmobiliaria, como el caso valenciano o madrileño, y las que presentaban un modelo de acumulación tremendamente vinculado al binomio turismo-especulación inmobiliaria, como los dos archipiélagos.



**Figura 6. Evolución del precio de la vivienda, licencias de obras y consumo aparente de cemento en las islas Baleares, 1996-2010 (índice 1996 = 100).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

Así pues, los valores máximos de extracción mineral se registraron en el pico del boom constructor, entre 2005 y 2007, con cifras que superaron los 9 millones de toneladas. La debacle especulativa y el final de grandes obras, hizo que a partir de 2008 se redujera la extracción de cantera hasta las 4 millones de toneladas en 2010. Por otro lado, la elevada extracción mineral de 1997, casi 9 millones de toneladas, estaba relacionada con el auge inmobiliario iniciado en 1993 y la construcción de obras públicas. A partir de entonces, la finalización de grandes proyectos y los cambios institucionales hicieron que el consumo de minerales de cantera fuera cayendo, hasta el repunte iniciado en 2004. La principal partida de la extracción mineral fue la piedra caliza y el yeso (79,45%), estando muy por debajo la piedra de construcción u ornamentación –sin pizarra– (15,16%), las arcillas y el caolín (3,18%), las arenas y las gravas (1,55%) y la sal (0,66%). A excepción de la sal marina, las variaciones de extracción de los diferentes minerales estuvieron asociadas a la actividad constructora.



**Figura 7. Extracción de minerales no metálicos en las Islas Baleares, 1996-2010 (millones de toneladas).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

Respecto a la Extracción Interior Utiliza per cápita (EU/cap) hay que tener en cuenta que, debido al gran crecimiento poblacional de las Islas entre 1996 y 2010 (45%), los materiales extraídos por persona mostraron una tendencia decreciente. El mayor tonelaje per cápita se registró en 1997 (12,68 Tm/cap), mientras que en pleno apogeo inmobiliario, en 2006, la EU per cápita fue de 10,21 Tm/cap. Después, la profundización de la crisis hizo disminuir los valores per cápita hasta 4,29 Tm/cap en 2010. En cuanto a la extracción física respecto a la superficie terrestre disponible<sup>52</sup>, entre 1996 y 2010, ha oscilado entre un máximo de 20,66 Tm/ha el 2007 y 9,49 Tm/ha el 2010. Cabe advertir que la extracción por superficie en Baleares ha sido superior a la media española, siendo la media balear de 16,97 Tm/ha frente a las 8,22 Tm/ha de media española.

### 2.1.2. Costes territoriales de la burbuja

Una de las principales características del capitalismo español desde mediados de la década de los ochenta ha sido su elevada exigencia de suelo. La inserción del estado en la UE se tradujo,

<sup>52</sup> Las Islas Baleares tienen un total de 499.166 hectáreas.

entre otras, en una potente redefinición del modelo productivo y territorial del Estado con una importante transformación del espacio, ampliándose de manera notable las cubiertas artificiales. A grandes rasgos, se puede decir que a medida que se abandonaban las actividades agrarias e industriales se desplegaba la especialización turístico-inmobiliaria con todo un amplio abanico de servidumbres territoriales<sup>53</sup>.

En este sentido, gracias al proyecto CORINE Land Cover (CLC) contamos con información cartográfica y alfanumérica de los cambios territoriales para los estados miembros de la UE entre 1990 y 2006<sup>54</sup>. Entre 1987 y 2000, Baleares fue la segunda comunidad autónoma con mayor incremento de suelo artificial (61,65%), superando holgadamente a la media estatal (34,07%)<sup>55</sup>. El aumento de la superficie artificial estuvo ligado, fundamentalmente, a la expansión del tejido urbano discontinuo que pasó de 7.304 ha en 1987 a 14.429 ha en 2000. Ello explicaría que esos años estuvieran caracterizados por una constante movilización social en contra los intereses del lobby de la construcción, defendidos por el presidente de la Comunidad Autónoma Gabriel Cañellas (1983-1995)<sup>56</sup>. En términos absolutos, la superficie artificial de Baleares se incrementó en 10.808 ha ganados al suelo agrícola (7.684 ha) y forestal (3.007 ha). Así, en el año 2000, la superficie artificial de Baleares representaba el 5,73% de su territorio, mientras que la media española era del 1,74%.

Entre 2000 y 2005 el ritmo de crecimiento de la artificialización del suelo en Baleares fue inferior a la media estatal. Ello tiene que ver con: la repercusión de la movilización social sobre la regulación urbanística y territorial; el mayor dinamismo inmobiliario-constructor en la península, animado por una regulación pro-crecimiento; y la “protección” geográfica de la condición insular que en tiempos de burbuja financiero-inmobiliaria actuó como filtro de los capitales más voraces y especulativos que se dirigieron preferentemente a los espacios peninsulares<sup>57</sup>. Así, mientras que entre 1987 y 2000 la superficie artificial balear creció a un ritmo medio anual de 831 ha; entre el años 2000 y el 2005 se ralentizó a un ritmo medio anual de 132 ha. Buena parte de las 1.722 ha de nuevo suelo artificial de 2005 correspondían, además del tejido urbano discontinuo, a los megaproyectos que se iniciaron por aquel entonces como las autopistas de Mallorca y Eivissa. Finalmente, hay que destacar que, según

---

<sup>53</sup> Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE) (2006): *Cambios de ocupación del suelo en España: implicaciones para la sostenibilidad*, Madrid: OSE (<http://www.sostenibilidad-es.org/es/informes/informes-tematicos/cambios-de-ocupacion-del-suelo-en-espana>, octubre de 2011); Fernández-Durán, R. (2006): op.cit.

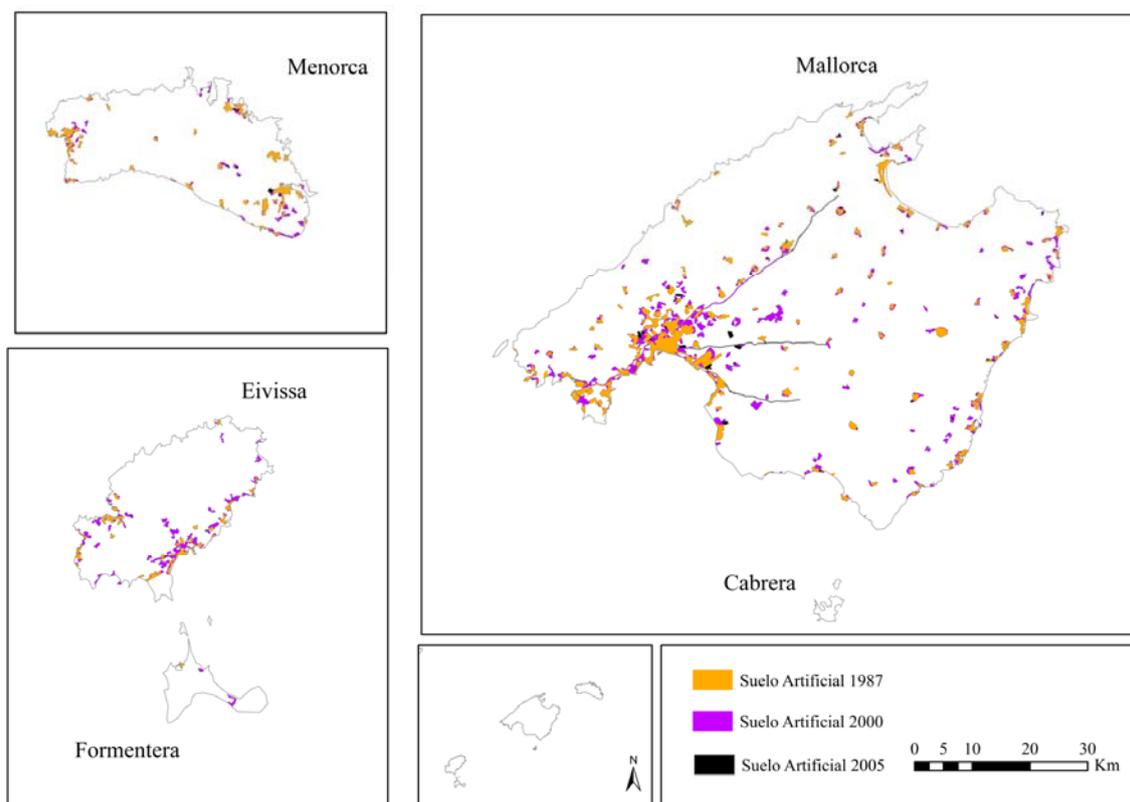
<sup>54</sup> Los datos aquí presentados varían respecto de los publicados por el OSE, 2006, op. cit. ya que se han utilizado las capas actualizadas del CLC-90 (año 1987), CLC-00 (año 2000) y CLC-06 (año 2005) publicadas por el Instituto Geográfico Nacional (<http://www.ign.es/ign/layoutIn/coberturaUsoSuelo.do>, diciembre de 2011).

<sup>55</sup> Hay que tener en cuenta que el crecimiento del suelo artificial registrado en España entre 1987 y el 2000 fue el más elevado de toda Europa.

<sup>56</sup> Rayó, M. (2004): *L'ecologisme a les Balears*, Palma: Edicions Documenta Balear; Rullan, O., 2007, op.cit.; Murray, I.; Blázquez, M. y Amer, J., 2010, op. cit; Murray, 2012, op. cit.

<sup>57</sup> Rullan, O. (2006): “Les Balears: amb tot, encara illes”, *L'Espill*, 23, pp. 119-118; Rullan, O. (2011): “La regulación del crecimiento urbanístico en el litoral mediterráneo español”, *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, 168, pp. 279-297.

los datos del CLC-06, las Baleares eran la tercera CC.AA con mayor proporción suelo artificial (6,07%), detrás de la Comunidad de Madrid (13,78%) y Canarias (6,36%). En definitiva, hay que subrayar que el “milagro balear” no puede entenderse sin el continuo sacrificio de territorio, lo que cuestiona seriamente, desde el punto de vista territorial, la insostenibilidad de su modelo económico.



**Figura 8. Cubiertas del suelo artificial de las Islas Baleares, 1987-2005.**

Fuente: Elaboración propia a partir del Instituto Geográfico Nacional<sup>58</sup>.

<sup>58</sup> IGN: CORINE Land Cover (CLC-90; CLC-00; CLC-06) (<http://www.ign.es/ign/layoutIn/coberturaUsoSuelo.do>, diciembre de 2011).

**Tabla 2. Cambios en la ocupación de Baleares, 1987-2005 (hectáreas y porcentaje)**

	1987 (CLC-90)		2000 (CLC-00)		2005 (CLC-06)	
	ha	%	ha	%	ha	%
Superficies artificiales	17.532,37	3,54	28.340,66	5,73	30.062,92	6,08
Zonas agrícolas	296.446,20	59,93	288.761,25	58,36	287.380,21	58,08
Zonas forestales	177.284,10	35,84	174.276,14	35,22	173.934,92	35,15
Zonas húmedas	2.780,07	0,56	2.909,06	0,59	2.909,06	0,59
Superficies de agua (lagunas costeras)	576,47	0,12	488,03	0,10	488,03	0,10
Total	494.619	100	494.775	100	494.775	100

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

## ***2.2. SOS, se necesitan provisiones de fuera: “cordón umbilical” peninsular y “transfusión” energética internacional***

La extrema especialización económica de Baleares en la actividad turístico-inmobiliaria ha hecho que su producción de bienes haya disminuido con el tiempo; en consecuencia, la actividad industrial ha ido desapareciendo y el abastecimiento de las exigencias materiales ha tenido que venir desde fuera en forma de importaciones. De esta manera, en términos físicos, Baleares compra mercancías para que sean consumidas en su interior, ya sea por los propios residentes o por los turistas. Por otra parte, la fuerte dependencia del transporte motorizado, necesario para recibir visitantes y mercancías, ha hecho que se requieran elevadas cantidades de energía fósil.

Los materiales importados en las Islas Baleares crecieron sostenidamente, entre el 1990 y el 2007, pasando de 4,01 millones de toneladas a 8,07 millones de toneladas. Ello reflejaba el momento de fuerte expansión del ciclo de acumulación. Al estallar la crisis, los flujos de materiales importados disminuyeron hasta 5,69 millones de toneladas de 2010. Cabe destacar que los flujos de materiales importados han representado la parte del león de los inputs de materiales directos del metabolismo balear. La procedencia de la mayor parte de las importaciones fue interregional, oscilando entre el 72,26% en 1996 y el 59,46% de 2004. Sin embargo, a lo largo del período, los flujos de materiales importados internacionalmente han ganado peso, llegándose a situar en torno al 40% del total.

En compensación, el archipiélago aporta la utilización de su espacio y unos servicios que se sostienen a partir de los recursos proporcionados desde fuera. La economía balear

presenta, por tanto, una doble dependencia del exterior: por un lado, de los flujos de materiales esenciales para alimentar su metabolismo socioeconómico; y por el otro, de los flujos turísticos del exterior que permiten equilibrar, en términos monetarios, la balanza comercial de mercancías. Así, a los flujos de materiales importados de 1996 de 5,7 millones de toneladas, se deberían añadir las 0,43 millones de toneladas de los cuerpos de los 6 millones de turistas llegados al archipiélago, mientras que el 2010 esa sociomasa turística alcanzó unas 0,81 millones de toneladas, correspondientes a los 11,3 millones de turistas<sup>59</sup>.

### *2.2.1. La península como el gran almacén de la economía balear*

Tal como se ha señalado, la mayor parte de los materiales importados en el archipiélago balear procedían del resto de España. Entre 1996 y 2010 el tonelaje importado desde el resto de comunidades autónomas aumentó un 47,17% (figura 9). El año con más entradas de materiales fue el 2007, con 5,54 millones de toneladas, una cifra que disminuyó bruscamente posteriormente, siendo el 2010 un 36,16% inferior a los de 2007. Ello indica el impacto de la crisis en la actividad comercial de las Islas, aunque se sitúa en los niveles de principios de la década, que no eran precisamente de recesión.

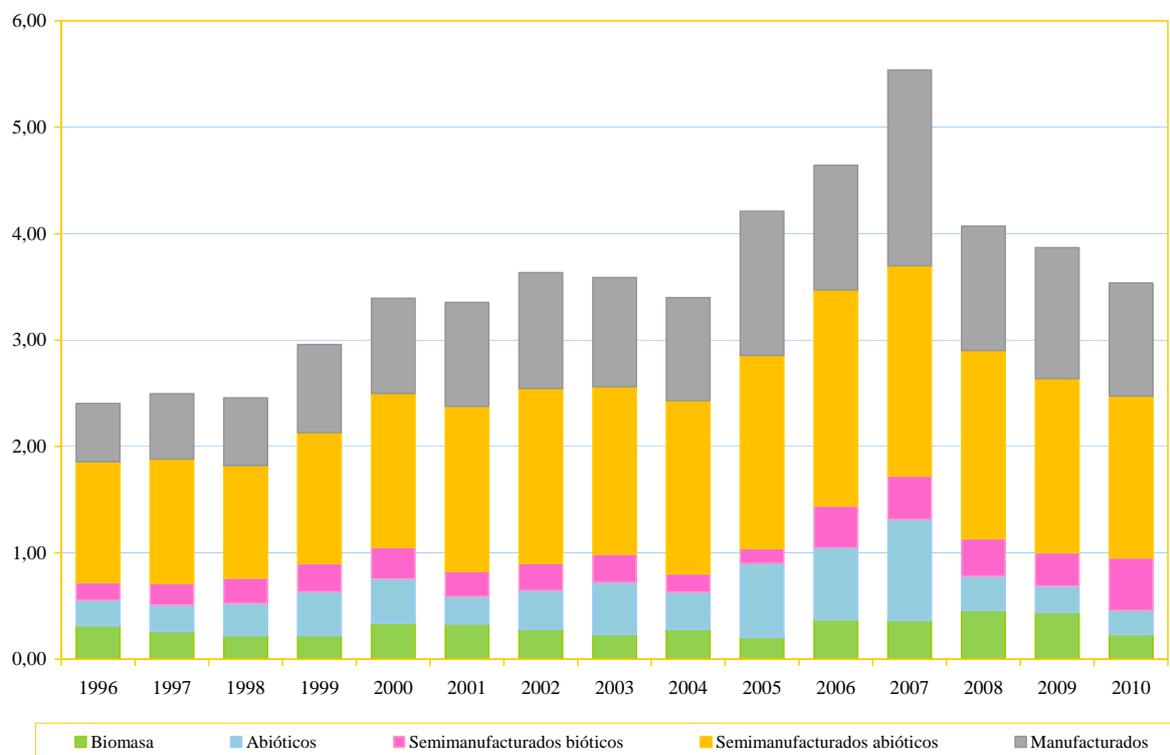
A lo largo del período analizado, los productos semimanufacturados abióticos han sido la principal categoría con el 43,32% de las importaciones interregionales, a las que si sumamos los materiales abióticos, alcanzan el 54,87% del total. La entrada de semimanufacturas abióticas procedentes del resto de España osciló entre 1,06 millones de toneladas en 1998 y 2,03 millones de toneladas en 2006, destacando la importación de combustibles con el 79,73% de las semimanufacturas abióticas y los productos compuestos principalmente de minerales no metálicos, en su mayoría asociados a la construcción, que supusieron el 18,51%. Por otro lado, los materiales abióticos representaron el 11,55% de las importaciones interregionales. Hay que tener en cuenta que a partir de 2007, año en que se alcanzó un máximo de 947.109 Tm, la importación de materiales abióticos cayó abruptamente.

Los productos manufacturados, con un 28,77% del total, representan el segundo grupo de materiales importados. Éstos estuvieron constituidos, fundamentalmente, por automóviles y maquinaria industrial, llegando al máximo de 1,8 millones de toneladas en 2007. Todo ello ratifica la tendencia de la economía balear a incrementar las importaciones de productos elaborados y semielaborados. La entrada de biomasa fue el 8,5% de los flujos importados interregionalmente. Su importación osciló entre un máximo de 437.458 Tm (2008) y un

---

<sup>59</sup> El cálculo del peso de los turistas se ha realizado a partir del peso medio de los europeos según el INE: 71,54 kg (Panel de Hogares de la Unión Europea: [www.ine.es/jaxi/tabla.do?path=/t25/p442/e01/10/&file=02006.px&type=pcaxis](http://www.ine.es/jaxi/tabla.do?path=/t25/p442/e01/10/&file=02006.px&type=pcaxis), junio de 2012).

mínimo de 204.844 Tm (2005). El 2010, cuando se importaron 230.979 Tm, se produjo una disminución de algo más del 40% respecto a las importaciones bióticas del año anterior. Por último, los productos semimanufacturados bióticos fueron los materiales con un menor peso, destacando las importaciones de conservas, aceites y grasas, pienso y forrajes.



**Figura 9. Importaciones interregionales de las Islas Baleares, 1996-2010 (millones de toneladas).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

Vale la pena apuntar la “operación barco”, realizada entre junio de 1995 y noviembre de 1997, que consistió en la importación hacia Palma de agua del Ebro. Durante un período de sequía, situación recurrente en las regiones mediterráneas, se trasvasó agua para cubrir el abastecimiento de los municipios turísticos de Palma y Calviá. En total se llegaron a movilizar 16,7 millones de toneladas, destacando que en 1996 y 1997 el agua trasvasada superaba unas 2,5 veces al resto de materiales importados interregionalmente<sup>60</sup>. Aquella operación puso en evidencia los límites biofísicos del capitalismo balear y su fragilidad ecológica, alimentando el debate social al respecto.

<sup>60</sup> La importación de agua trasvasada en 1996 y 1997 no se ha tenido en cuenta a la hora de realizar el análisis de las importaciones de Baleares debido a que: se trata de un caso excepcional que sólo afecta a dos de los años estudiados y el agua, al tratarse de una tipología de material que representa un volumen muy superior al resto, requiere un estudio pormenorizado e independiente, ya que de lo contrario se distorsionaría la visión general de los resultados.

En cuanto a las importaciones de materiales energéticos a las Baleares cabe apuntar las repercusiones del Plan Director Sectorial Energético de las Islas Baleares de 2005<sup>61</sup>. Éste incorporó dos grandes operaciones: un gaseoducto con la costa levantina y la interconexión con cable eléctrico con la península. Las inversiones presupuestadas se elevaban a 2.163 millones de euros y además, al estar pensado para una expansión continuada, preveía alcanzar una potencia eléctrica instalada de 2.045 MW para el 2015, que ya se alcanzó el 2008 cuando todavía no había entrado en funcionamiento la interconexión eléctrica que preveía incrementar la potencia unos 400 MW más.

El septiembre de 2009, con la entrada en funcionamiento del gaseoducto, se empezaba una nueva etapa en la que por primera vez los materiales energéticos utilizados en las Baleares no eran desembarcados en los puertos. Las importaciones de gas natural aumentaron desde 37.004 Tm en 2009 a 75.138 Tm en 2010. Por otra parte, en diciembre de 2011 se rompía la noción de los sistemas eléctricos Mallorca-Menorca y Eivissa-Formentera, al entrar en funcionamiento la conexión con cable entre las Islas y la península. Así, en el mes de agosto de 2012, en plena temporada alta, el 15% del suministro eléctrico de las Baleares fue proveído por dicho cable<sup>62</sup>. Esta nueva infraestructura permite ocultar todavía más la relación entre consumo eléctrico y abastecimiento de combustibles, desplazando al exterior no sólo las zonas de extracción de combustible sino también las de generación eléctrica.

### 2.2.2. Sin los puertos de Barcelona y Valencia “no hay comida”

En el caso de las importaciones interregionales cabe destacar el papel que juegan los puertos de Barcelona y Valencia que funcionan como grandes plataformas logísticas desde donde salen buena parte de los inputs materiales del metabolismo balear. En este sentido, se podría hablar del “efecto Barcelona”, y en menor medida del “efecto Valencia”, de manera similar a como se definió el “efecto Rotterdam” al referirse al papel que ese puerto juega en el metabolismo socioeconómico europeo<sup>63</sup>.

Según el trabajo coordinado por Murray<sup>64</sup>, entre el 1997 y el 2008, las importaciones procedentes del puerto de Barcelona pasaron de representar el 29,67% de las importaciones interregionales al 38,45%, mientras que las del puerto de Valencia incrementaron su participación desde el 19,91% al 24,29%. Con el incremento de las importaciones

---

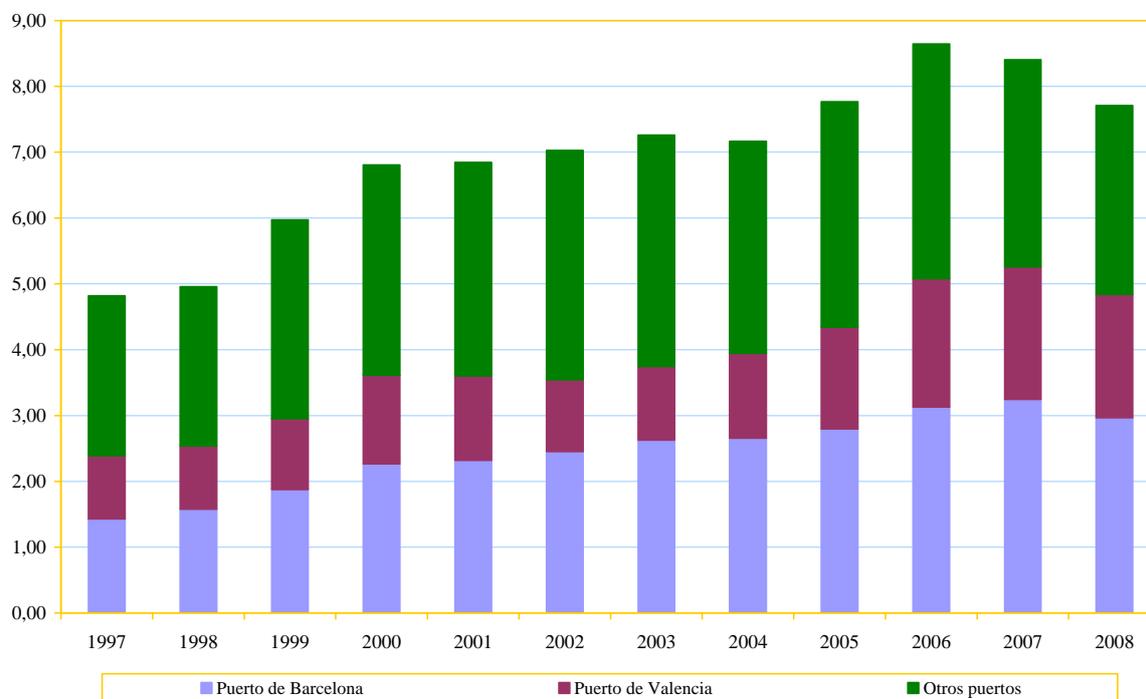
<sup>61</sup> Decreto 96/2005, de 23 de septiembre, de aprobación definitiva de la revisión del Plan Director Sectorial Energético de las Illes Balears (BOIB núm. 143, de 27 de septiembre de 2005)

<sup>62</sup> Red Eléctrica Española (2012): “La secretaria autonómica de Promoción Empresarial y Ocupación de Baleares y el director general de Industria y Energía visitan la sede de Red Eléctrica en las Islas” ([http://www.ree.es/sala\\_prensa/web/notas\\_detalle.aspx?id\\_notas=288](http://www.ree.es/sala_prensa/web/notas_detalle.aspx?id_notas=288), noviembre de 2012).

<sup>63</sup> Adriaanse, A.; Bringezu, S.; Hammond, A.; Moriguchi, Y.; Rodenburg, E.; Rogich, D. y Schutz, H. (1997): *Resource flows: the material basis of industrial economies*, Washington: World Resources Institute.

<sup>64</sup> Murray, I., 2010, op. cit.

interregionales entre el 1997 y el 2008, los flujos de mercancías procedentes de Barcelona y Valencia se duplicaron, llegando a unas 2,96 millones de toneladas el 2008 las de Barcelona y a 1,87 millones de toneladas las de Valencia (figura 10).



**Figura 10. Principales puertos españoles de origen de las mercancías descargadas en los puertos de las Islas Baleares, 1997-2008 (millones toneladas).**

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Autoritat Portuària de les Illes Balears y publicados en Murray (2010).

La elevada dependencia de las Baleares respecto de los materiales procedentes de los puertos catalanes y valencianos quedó en evidencia cuando, a finales de octubre de 2005, los pescadores bloquearon, como medida de presión para reclamar un precio del gasóleo más reducido, numerosos puertos del Estado. Durante el bloqueo empezaron a escasear productos básicos en las Baleares<sup>65</sup>. De la misma manera que el bloqueo de los puertos puso de manifiesto la enorme dependencia respecto de los materiales importados, las huelgas del transporte aéreo o alteraciones del espacio aéreo (p.ej. la erupción del volcán islandés Eyjafjalla en abril de 2010)<sup>66</sup> han puesto en jaque la industria turística balear, evidenciando su

<sup>65</sup> Guijarro, F. (27/10/2005): “Balears empieza a tener problemas de desabastecimiento por el bloqueo”, *Diario de Mallorca* 27/10/2005, pp.2. La huelga de transportistas del mes de junio de 2008 también puso en evidencia los conflictos surgidos al cortar el “cordón umbilical” peninsular: Guijarro, F. (11/06/2008): “Ya faltan algunos alimentos”, *Diario de Mallorca*, pp.2-3.

<sup>66</sup> Los siguientes titulares de prensa dan una idea del impacto del volcán sobre el negocio turístico balear. Magro, A. (21/04/2010): “El volcán roba a Mallorca el mes de abril”, *Diario de Mallorca* 21/04/2010, pp.3.; Guijarro, F. (22/04/2010): “Los hoteleros isleños estiman que han perdido unos 100.000 clientes”, *Diario de Mallorca*

extrema vulnerabilidad y dependencia respecto del exterior y del transporte aéreo, es decir del petróleo.

Por otro lado, a medida que el transporte marítimo de mercancías ha adoptado la modalidad Roll On - Roll Off, que consiste en transportar cargamento rodado, se ha producido un cambio significativo en la modalidad de buena parte de las mercancías importadas. Así, según la EPTMC, los materiales transportados por carretera pasaron de representar el 12,05% (349.583 Tm) de las importaciones interregionales el 1996 al 45,14% el 2010 (1,57 millones Tm). En cuanto a los materiales transportados por carretera, sobresalen los bióticos que han pasado de 187.531 Tm el 1996 a 448.846 Tm el 2010, representando la mayor parte de los flujos bióticos importados. Ello se debe a que, cada vez más a menudo, los productos bióticos son importados por las cadenas de supermercados de acuerdo con sus estrategias de distribución *just in time*. Así mismo, el 2010, las manufacturas transportadas por carretera supusieron el 80,22% de las importaciones interregionales de manufacturas y las semimanufacturas bióticas, el 73,91% de las importaciones interregionales de semimanufacturas bióticas. La principal procedencia de esos materiales fueron Cataluña y la Comunidad Valenciana. De esta manera, se puede concluir que ambas regiones son la “gran despensa” de la economía balear.

### 2.2.3. La “transfusión energética” a través del comercio internacional

A pesar de que los materiales importados a través del comercio internacional representaron de media el 35% de las importaciones, pasando de 1,1 millones de toneladas de materiales importadas el 1996 a 2,2 millones de toneladas el 2010, con un máximo de casi 2,8 millones de toneladas el 2008. De esta manera, durante los 15 años analizados, prácticamente se han duplicado las importaciones internacionales, incluso después de que la economía insular notase los efectos de la crisis. Cabe subrayar que en el 2010 los materiales importados del extranjero superaban notablemente a los de 2003. Ello muestra que no sólo se ha tendido a disminuir la extracción local de materiales en favor del comercio interregional, sino que también se ha ido decantando paulatinamente por la importación extranjera, presentando ésta una mayor resistencia a la caída debido a la crisis, ya que muchos de esos flujos son esenciales para mantener el pulso del capitalismo balear.

La importación de materiales abióticos fue la más importante, con un 60% del total, y con un aumento del 75% a lo largo del período, siendo el carbón sudafricano la principal partida. Éste es utilizado para la producción de electricidad en Mallorca –Central Térmica es

---

22/04/2010, pp.2.; Guijarro, F. (28/04/2010): “El sector turístico isleño cifra en 40 millones de euros el coste del caos aéreo”, *Diario de Mallorca* 28/04/2010, pp.5.

Murterar (Alcudia)<sup>67</sup>-. Así pues, su tonelaje supuso el 60% del conjunto de las importaciones internacionales, experimentando un crecimiento del 80% entre 1996 y 2010.

La segunda tipología de materiales importados correspondió a los semimanufacturados abióticos, con un 24% del peso importado. Cabe destacar el enorme incremento de dichas importaciones, quintuplicándose entre el 1996 y el 2010. Dentro de esta categoría sobresalen las importaciones de materiales energéticos (70, seguidos de los no metálicos (28%).

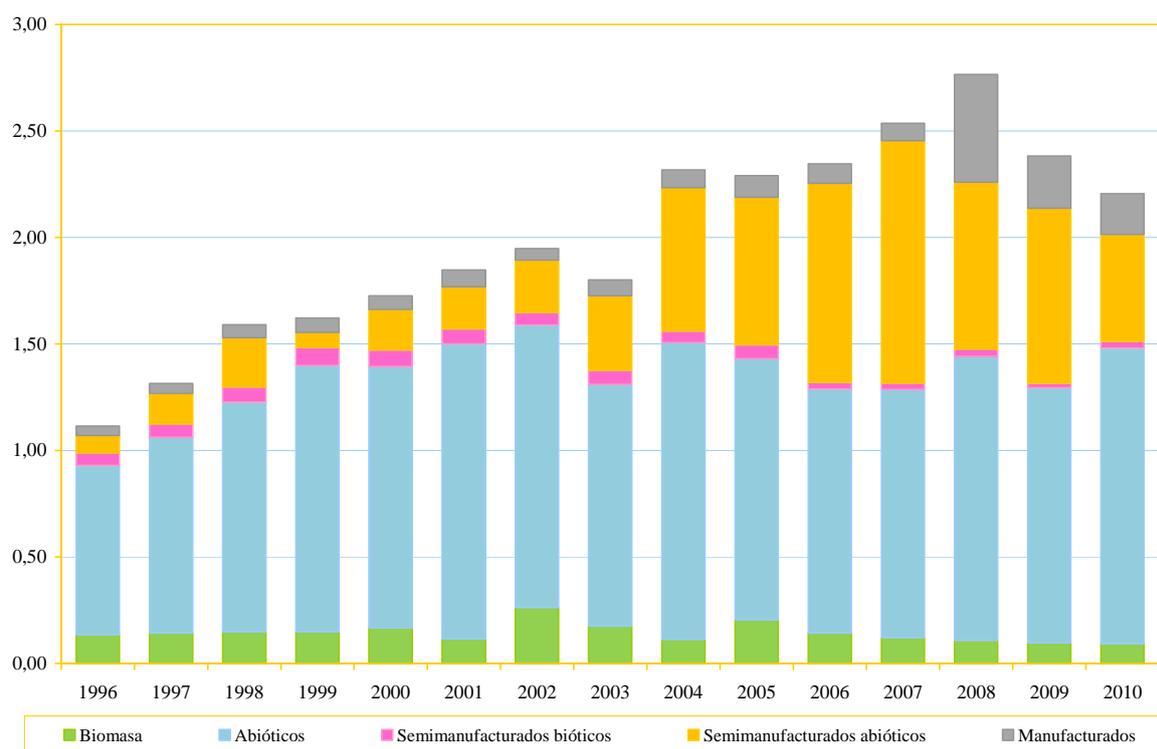
Las importaciones internacionales de biomasa representaron el 7% del total, siendo la principal categoría la agrícola, con un 92% de las importaciones de biomasa. Su evolución mostró fluctuaciones bastante acentuadas, con un máximo en 2002 (262.349 Tm) y un mínimo en 2010 (92.928 Tm), respondiendo fundamentalmente a variaciones en las importaciones de cereales. Entre 1996 y 2010 las entradas internacionales de biomasa cayeron un 33%, coincidiendo con la misma reducción de las importaciones de cereales. La reducción de las importaciones de cereales se corresponde con el aumento del precio de los cereales a escala mundial, debido a: el alza del precio del petróleo, la expansión de los agrocombustibles y el fin del ciclo financiero global. El aumento del precio de los alimentos ha sido también un elemento clave en la explosión de la crisis sistémica planetaria<sup>68</sup>. Los materiales semimanufacturados bióticos contribuyeron aproximadamente en un 3% al peso total de las entradas internacionales, presentando una clara tendencia decreciente, con una reducción de casi la mitad durante éstos 15 años. Dentro de esta categoría las principales importaciones fueron las de maderas y sus manufacturas, seguidas por los residuos de la industria alimentaria utilizados para la alimentación animal.

La importación de manufacturas, pese a representar sólo el 6% del total, se más que triplicó entre el 1996 y el 2010, hasta alcanzar 191.290 Tm. Posteriormente, las 504.880 Tm que entraron en 2008 correspondieron a la dotación de productos sanitarios con motivo de la apertura y puesta en funcionamiento del polémico Hospital de Son Espases (Palma).

---

<sup>67</sup> El 2010, la potencia instalada en la Central Térmica d'es Murterar era de 510 MW, representando el 21,2% del total de las Baleares; mientras que la electricidad generada por dicha central fue de 3394 GWh, lo que significa el 53,7% del total.

<sup>68</sup> Bello, W. (2012): *Food Wars. Crisis alimentaria y políticas de ajuste estructural*, Barcelona: Virus.



**Figura 11. Importaciones internacionales de las Islas Baleares, 1996-2010 (millones de toneladas).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

#### 2.2.4. Sudáfrica: principal socio comercial de las Islas Baleares

Los flujos de materiales importados a las Baleares a través del comercio exterior presentan, desde el punto de vista físico, una notable particularidad: el elevado peso de las importaciones procedentes del continente africano, que han pasado de 808.252 Tm el 1996 a 1.464.928 Tm el 2010. La mayor parte de éstas proceden de Sudáfrica que es el principal socio comercial de las Baleares, con más del 70% de las importaciones del exterior. Los carbones sudafricanos, después de pasar por el puerto de Tarragona, son quemados en Mallorca para generar electricidad. El 1996, de manera puntual, destacaron las importaciones de madera desde Guinea Ecuatorial (tabla 3 y figura 12).

La UE fue la segunda región mundial en orden de importancia, aunque a bastante distancia del continente africano. Los flujos de materiales procedentes de la UE se situaron entre un mínimo del 16,2% del total de los flujos importados en 1999 y un máximo del 32,37% el 2005. El 1996 Reino Unido, Francia, Alemania, Suecia, Grecia e Italia se encontraban entre los diez primeros países exportadores a las Baleares. Las principales partidas procedentes del Reino Unido, Francia y Alemania fueron los cereales, destacando en el caso francés también los minerales metálicos y las bebidas en el alemán. Italia que el

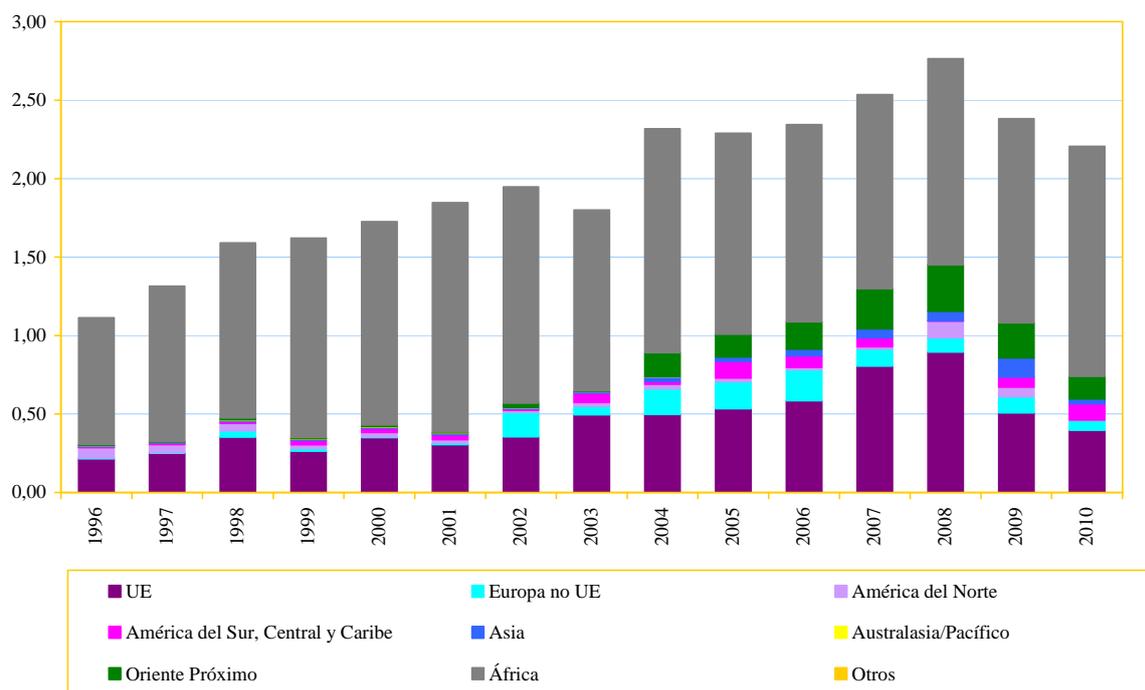
1996 se situaba en décima posición, en el 2010 fue el segundo país exportador a las Baleares, destacando los combustibles, prendas de vestir y minerales no metálicos. El 2010 las principales importaciones procedentes de Francia y Reino Unido seguían siendo los cereales, mientras que las de Suecia ya no eran los productos forestales, sino las manufacturas de papel. Oriente Próximo fue tercera región mundial según procedencia de los materiales importados, con el 0,56% de las importaciones del exterior el 1996 y el 6,59% el 2010. Cabe decir que las importaciones procedentes de esa región ganaron peso a partir de 2004, precisamente cuando se intensificaron los conflictos geopolíticos por petróleo en la región. Entre los países de la región destacan Arabia Saudita, Kuwait, Egipto y Turquía. Como es de esperar, los hidrocarburos son los principales materiales importados. La cuarta región fue la formada por los países europeos fuera de la UE, entre los que destaca Rusia de donde procedían de media el 2,57% de las importaciones, siendo los hidrocarburos el principal flujo. Estas importaciones empezaron en 2003, justo cuando se recrudecían los conflictos en la zona del Golfo Pérsico, y Rusia se sitúa entre los cinco primeros países exportadores.

Los materiales procedentes de América del Norte perdieron importancia a lo largo del período que va del 1996 al 2010, pasando de 66.731 Tm a 2.780 Tm respectivamente, lo que significa el 5,99% de los materiales importados a través del comercio exterior y el 0,13% respectivamente. Las importaciones procedentes de los EE.UU han perdido relevancia, situándose en el 1996 en tercera posición, mientras que el 2010 estaba en la 25 posición. Los principales materiales procedentes de los EE.UU fueron: hidrocarburos, cereales, productos forestales y aeronaves o piezas de recambio aeronáutico.

**Tabla 3. Diez primeros países según el origen de las importaciones realizadas en las Islas Baleares a través del comercio exterior, 1996-2010 (miles Tm)**

1996		2005		2010	
Sudáfrica	770,60	Sudáfrica	1.223,12	Sudáfrica	1.385,47
R. Unido	78,65	Italia	261,69	Italia	193,86
EE.UU	66,71	Rusia	170,77	Venezuela	85,44
Francia	49,02	R. Unido	77,51	Rusia	60,82
Alemania	25,33	Francia	67,59	Arabia Saudita	55,11
Túnez	19,40	Egipto	59,85	Argelia	49,21
Suecia	17,48	Aruba	53,49	Kuwait	45,56
Grecia	14,57	Argentina	43,95	Francia	44,27
Guinea Ecuatorial	11,28	Argelia	35,00	R. Unido	37,91
Italia	11,19	Alemania	34,05	Suecia	35,42
Otros	50,08	Otros	262,38	Otros	213,02

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio (<http://datacomex.comercio.es/>, agosto de 2012).



**Figura 12. Flujos de materiales importados en las Islas Baleares a través del comercio exterior según región mundial de procedencia (millones Tm).**

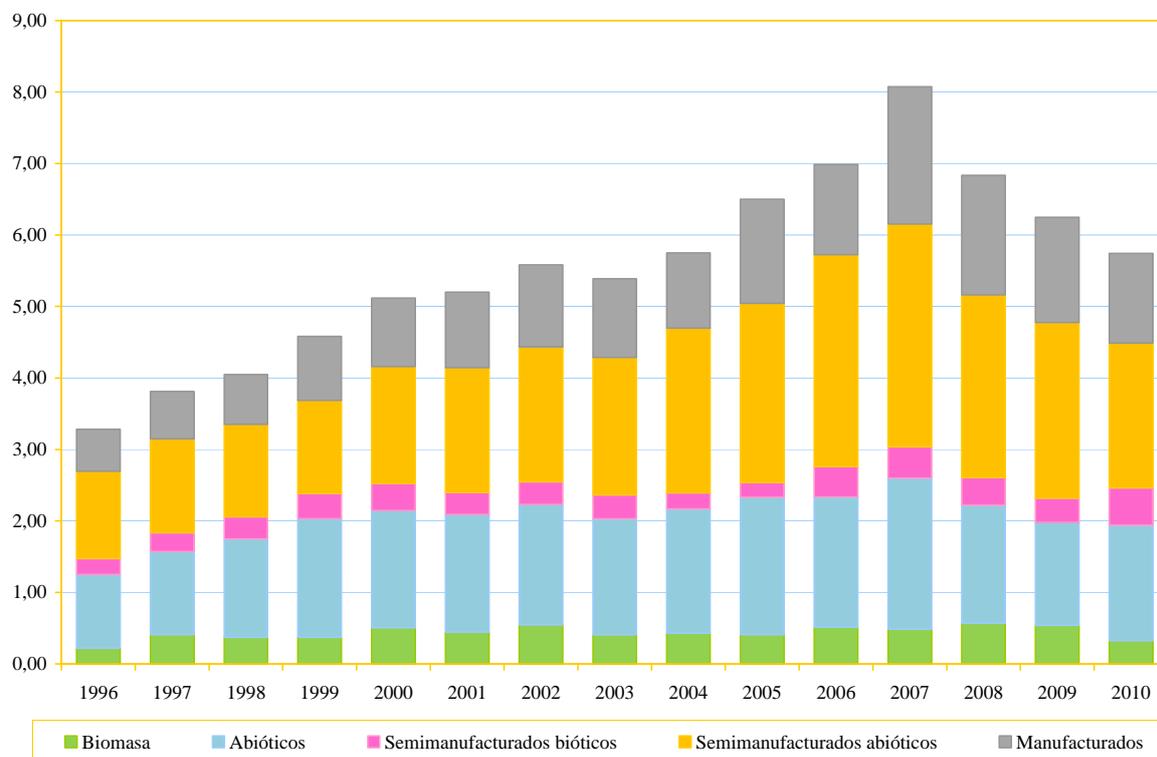
Fuente: Secretaría de Estado de Comercio (<http://datacomex.comercio.es/>, agosto de 2012).

### 2.2.5. Las importaciones totales se disparan con el boom constructor

La importación total de materiales –interregional e internacional– de Baleares presenta una clara tendencia al alza hasta 2007 (8 millones Tm), momento a partir del cual empezaron a disminuir hasta alcanzar el 2010 unos niveles similares a los de 2004 (5,7 millones Tm). De esta manera el tonelaje máximo importado coincidió con el boom constructor y más concretamente con la construcción de infraestructuras, aunque es destacable el hecho que en plena crisis las importaciones eran equivalentes a las que se realizaron a mediados de la década cuando los motores del capitalismo balear rugían estruendosamente (figura 13).

La entrada de productos semimanufacturados abióticos fue responsable del 36,74% de las importaciones totales, y su crecimiento entre 1996 y 2010 se situó en torno al 65,89%, destacando los derivados del petróleo. La importación de materiales abióticos supuso la segunda categoría con un mayor peso dentro de las importaciones totales (29,33%), siendo importados principalmente a través del comercio internacional y con el carbón como principal partida. Las manufacturas, con un 20,87% del total, fueron la tercera categoría, destacando las importaciones procedentes del resto de España, con un 90% del total. En quinto lugar, la entrada de biomasa supuso el 8,21% del total y fue la única tipología que disminuyó entre 1996 y 2010, pasando de 450.405 Tm a 323.907 Tm. Finalmente, la importación de

semimanufacturas de origen biótico representó el 6,1% de las entradas, con un incremento del 133,25%. Éste se debió principalmente al aumento de las importaciones interregionales transportadas por carretera, especialmente las de derivados lácteos y conservas. Cabe señalar, que la suma de las importaciones de biomasa y semimanufacturas bióticas entre 1996 y 2010 era equivalente a la EU biótica de las Baleares.



**Figura 13. Importaciones totales de las Islas Baleares, 1996-2010 (millones de toneladas).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

Las importaciones totales per cápita siguieron una tendencia parecida a los datos absolutos, aunque con fluctuaciones más suaves debido al constante e intenso crecimiento de población del archipiélago balear. Así pues, la reducción de las importaciones durante los últimos años analizados y el crecimiento poblacional hicieron que la tasa de crecimiento de las importaciones per cápita fuera del 24,83% entre 1996 y 2010. Por otra parte, los niveles máximos y mínimos se registraron en los mismos años que las cifras absolutas: 4,16 Tm/cap en 1996 y 7,83 Tm/cap en 2007.

Por otro lado, se puede subrayar que al entrar la mayoría de las mercancías por vía marítima, una parte nada despreciable del peso transportado correspondió a las taras de los vehículos de carga y de los contenedores: unos 2 millones de toneladas en 2010, una cifra equivalente al 35% del peso de las importaciones.

### **2.3. Exportando la “nada”, deshechos y turistas.**

La dedicación exclusiva de Baleares a la actividad turística-inmobiliaria ha provocado que su capacidad real de exportar materiales o productos elaborados sea casi nula. En pocas palabras, físicamente Baleares no exporta prácticamente nada. De hecho, el total de las exportaciones tan solo equivalían al 15,12% de las importaciones. Por otra parte, a diferencia de lo que ocurría en el caso de las importaciones en las que predominaban los flujos interregionales, las exportaciones internacionales han tenido un mayor protagonismo. Mientras que en los años del auge turístico-inmobiliario, las importaciones interregionales superaron las internacionales, a finales del período las exportaciones interregionales e internacionales eran prácticamente idénticas.

Realmente lo que sale del archipiélago son, principalmente, y cada vez menos, combustible que repostan los aviones y barcos, concretamente yates. También maquinaria usada y previamente importada, y residuos transportados para que sean tratados o gestionados en el exterior. Por otro lado, destacan los múltiples contenedores que salen vacíos. Así pues, las pocas exportaciones físicas se debieron a la explotación de sal y algunos productos agrícolas.

Por otro lado, la actividad turística, una actividad exportadora de servicios, no ha cesado de aumentar. Cabe advertir que el territorio de producción y consumo turístico son el mismo, siendo una particularidad propia de esta vía de acumulación. Así, se pasó de 7,9 millones de turistas extranjeros el 1996 con un gasto de 4.904 millones de euros –el 63,4% de los cuales quedaba en los países de origen–, a 8.750 millones de euros en 2010 –9,2 millones de turistas extranjeros–, y con el 54,4% realizado en el exterior<sup>69</sup>. Según los datos del gasto turístico (turistas extranjeros), se puede concluir que además de permitir equilibrar la balanza comercial balear, beneficia a los megaoperadores turísticos (p.ej. TUI o Thomas Cook), ya que más del 50% del gasto se efectúa fuera del archipiélago.

#### *2.3.1. Las exportaciones al resto de España: algunas manufacturas, residuos y sobretudoo retorno de “contenedores”*

Las exportaciones interregionales de Baleares se duplicaron entre 1996 y 2010 (figura 13), coincidiendo los años de mayor exportación con el boom inmobiliario cuando se alcanzó casi el millón de toneladas el 2007. Ese año hubo un aumento significativo de las exportaciones

---

<sup>69</sup> Encuesta de Gasto Turístico (Egatur), Madrid: Instituto de Estudios, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio: <http://www.iet.tourspain.es/ES/estadisticas/frontur/Anuales/Movimientos%20Tur%C3%ADsticos%20en%20Fronteras%20%28Frontur%29%20y%20Encuesta%20de%20Gasto%20Tur%C3%ADstico%20%28Egatur%29%202010.pdf> (agosto de 2012).

interregionales, ocasionado por el significativo aumento de las salidas de embalajes vacíos, paquetería, desperdicios de papel y maquinaria usada. Posteriormente, el 2008, ya en plena crisis, los valores se situaron más cerca de los de mediados de la década. El 2010, con la reducción de la actividad comercial entre las Baleares y las demás CC.AA, las exportaciones fueron de 424.380 Tm, aproximándose a las de 2003.

En cuanto la composición de las exportaciones interregionales, cabe apuntar la relevancia de las salidas de manufacturas, con un 48% del peso total exportado. A pesar que fueron la principal tipología de materiales exportados, se situaron entre unas 5 y 9 veces por debajo de las manufacturas importadas a través del comercio interregional. Además, el importante peso de las manufacturas en la exportación interregional de Baleares se explica en gran medida por la salida de residuos, maquinaria de construcción o coches que habían finalizado su vida útil<sup>70</sup>.

A pesar de haberse construido la planta incineradora de Residuos Sólidos Urbanos de Son Reus en Palma, la exportación de residuos y desechos es una de las principales partidas realizadas desde los puertos de las Baleares. Según Murray (2010)<sup>71</sup>, entre el 1997 y el 2008, los residuos exportados a través del comercio interregional pasaron de 63.292 Tm a 152.059 Tm, representando el 33,90% de las exportaciones en 1997 y el 30,35% el 2008. Entre los residuos exportados destacan la chatarra y el vidrio que eran trasladados a la península para su posterior reutilización (anexo estadístico). De esta manera, se puede decir que las Baleares están especializadas en la importación de manufacturas destinadas al consumo y la exportación de manufacturas para su eliminación o reciclaje. Al no disponer de actividades propias de reutilización o reciclaje, las manufacturas al llegar al final de su vida útil o bien al convertirse en residuos, se convierten en uno de los principales “problemas” socioecológicos del archipiélago. Las islas no pueden albergar esos desechos, ya que el lobby turístico se encarga de defender la imagen-marca balear, base de su negocio.

La exportación de semimanufacturas abióticas supuso un 32,42% del peso total exportado interregionalmente, con un crecimiento del 37,16% entre 1996 y 2010. Su principal partida fueron los no metálicos (80,76%), fundamentalmente cemento y sal común, registrándose la mayor cantidad exportada en 2004 (266.143 Tm), correspondiendo el 76% a cemento. Los materiales abióticos representaron el 8,19% de las exportaciones interregionales. En este caso cabe señalar que dichos materiales prácticamente se duplican entre 1996 y 2010, pasando de 16.005 Tm a 30.989 Tm respectivamente. Cabe advertir la anomalía detectada para el 2000, con 183.844 Tm que correspondieron fundamentalmente a materiales de construcción. Según la EPTMC, se exportaron a Lugo 179.938 Tm de piedras de talla o construcción, siendo el único año en que se exportan dichos materiales. Ello puede

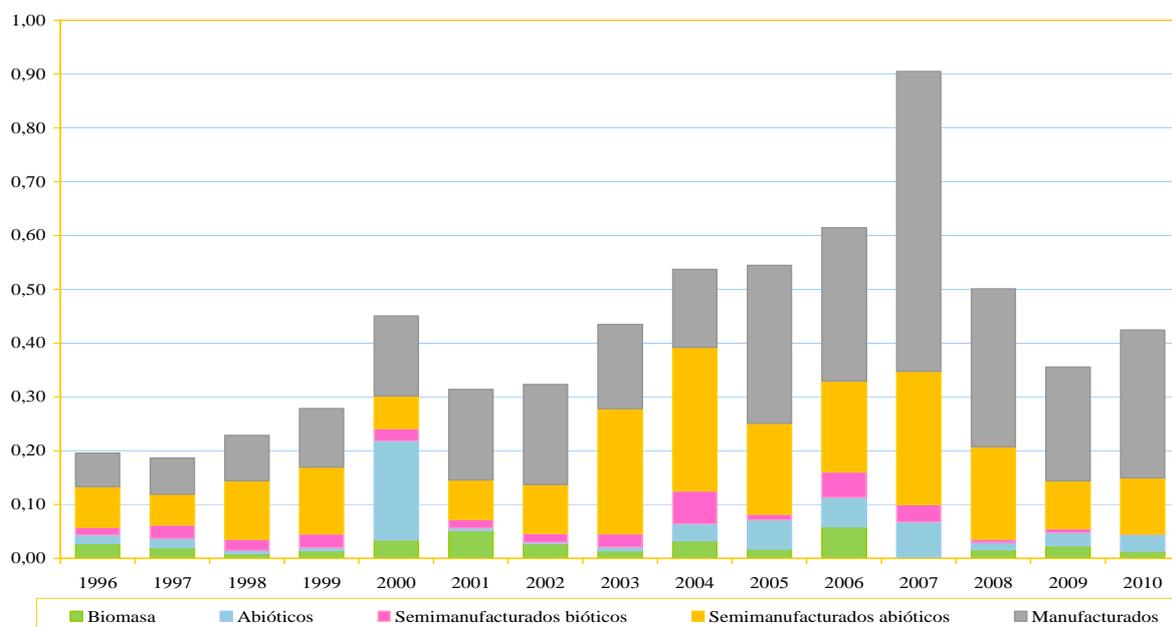
---

<sup>70</sup> Ginard, X. y Murray, I., 2012, op.cit.

<sup>71</sup> Murray, I. (2010): op.cit.

interpretarse o bien como una situación excepcional o bien como una errata. Concretamente nos decantamos por esta última hipótesis ya que al comprobar las estadísticas portuarias, se observa que las exportaciones de materiales no metálicos fueron de 11.796 Tm, con lo que probablemente los datos de la ETPMC sean erróneos.

La exportación de biomasa desde Baleares al resto del Estado entre 1996 y 2010 significó el 5,8%, con una tasa de variación negativa del 50,65%. En este caso, se detectan valores muy cambiantes, con un máximo en 2006 (59.572 Tm) y un mínimo de tan sólo 336 Tm en 2007. Según la EPTMC, en el 2007 no se realizaron exportaciones de materiales bióticos por carretera, es decir vehículos cargados con biomasa que se desplazan a la península por vía marítima, mientras que según las estadísticas portuarias la biomasa agrícola cargada en mercancía general (otros medios), es decir en vehículos de carga, fue de 16.006 Tm. Por tanto, es presumible que la EPTMC no haya recogido esas exportaciones. Los semimanufacturados bióticos representaron el 5,25% de las exportaciones interregionales, con una tasa negativa del 95,24%. Esta partida también presenta grandes oscilaciones, con valores extremos en 2004 (61.487 Tm) y 2010 (656 Tm). Cabe apuntar que mientras la EPTMC no registraba salidas de semimanufacturas bióticas para el 2010, las estadísticas portuarias registraban unas exportaciones mediante vehículos de carga de 71.304 Tm. Así pues, se puede observar que en los años en que se han detectado variaciones espectaculares en los valores de las exportaciones interregionales, también se han detectado posibles erratas en los datos de la EPTMC.



**Figura 14. Exportaciones interregionales de las Islas Baleares, 1996-2010 (millones de toneladas).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

Finalmente, a pesar que en la metodología del metabolismo no se han incluido las taras de contenedores y vehículos de carga, vale la pena incluirlos para comprender el funcionamiento del metabolismo balear. Así, al analizar detalladamente las mercancías exportadas a otros puertos españoles se observa cómo las principales mercancías exportadas son, precisamente, los contenedores y los vehículos de carga que vuelven vacíos a la península. Así, entre el 1997 y el 2008, estas partidas pasaron de 0,91 millones de toneladas a 2,41 millones, lo que significa que las taras casi quintuplicaban el peso de los materiales exportados (véase anexo).

### *2.3.2. Barcelona y Valencia a la cabeza de los destinos de las exportaciones interregionales Baleares*

Según Murray (2010)<sup>72</sup>, entre el 1997 y el 2008, la mayor parte de las exportaciones interregionales realizadas desde las Islas Baleares se dirigían al puerto de Barcelona (45%), seguido del puerto de Valencia (20,77%). Mientras que las mercancías exportadas a otros puntos del Estado, mediante transporte rodado, aumentaron significativamente, pasando de 49.668 Tm el 1996 a 298.947 el 2010. Estos flujos de materiales representaban el 2010 el 81,97% del comercio interregional, cuando el 1996 tan sólo era el 25,37%. En cuanto a las principales CC.AA receptoras de las mercancías exportadas por carretera en 1996 destacaron la Comunidad Valenciana (45,09%) y Madrid (25,84%); aunque en el 2010 Cataluña, con el 56,84%, era la principal comunidad, seguida de Aragón (13,94%) y la Comunidad Valenciana (8,58%).

### *2.3.3. “Extrañas” exportaciones internacionales: avituallamientos de combustible con algo de sal de Ibiza y patata de sa Pobla*

La evolución de las exportaciones internacionales presentó un comportamiento muy diferente al de las interregionales, destacando un patrón irregular y errático. A excepción de 1996 y 2008, con más de 600.000 Tm, los demás años se exportaron entre las 287.481 Tm de 2002 y las 476.748 Tm de 2007. Cabe señalar que, según las estadísticas oficiales, la mayor parte de las exportaciones, una media del 65,7%, correspondió a avituallamientos y territorios no determinados.

La principal tipología de materiales exportados fueron los semimanufacturados abióticos, con un 67% del total, fundamentalmente semimanufacturas energéticas destinadas a

---

<sup>72</sup> Murray, I. (2010): op.cit.

avituallamiento de aeronaves y embarcaciones<sup>73</sup>. Éste hecho responde al papel que juegan las islas en la división internacional del trabajo, con una elevadísima especialización turística y con una intensa demanda de combustibles para el transporte.

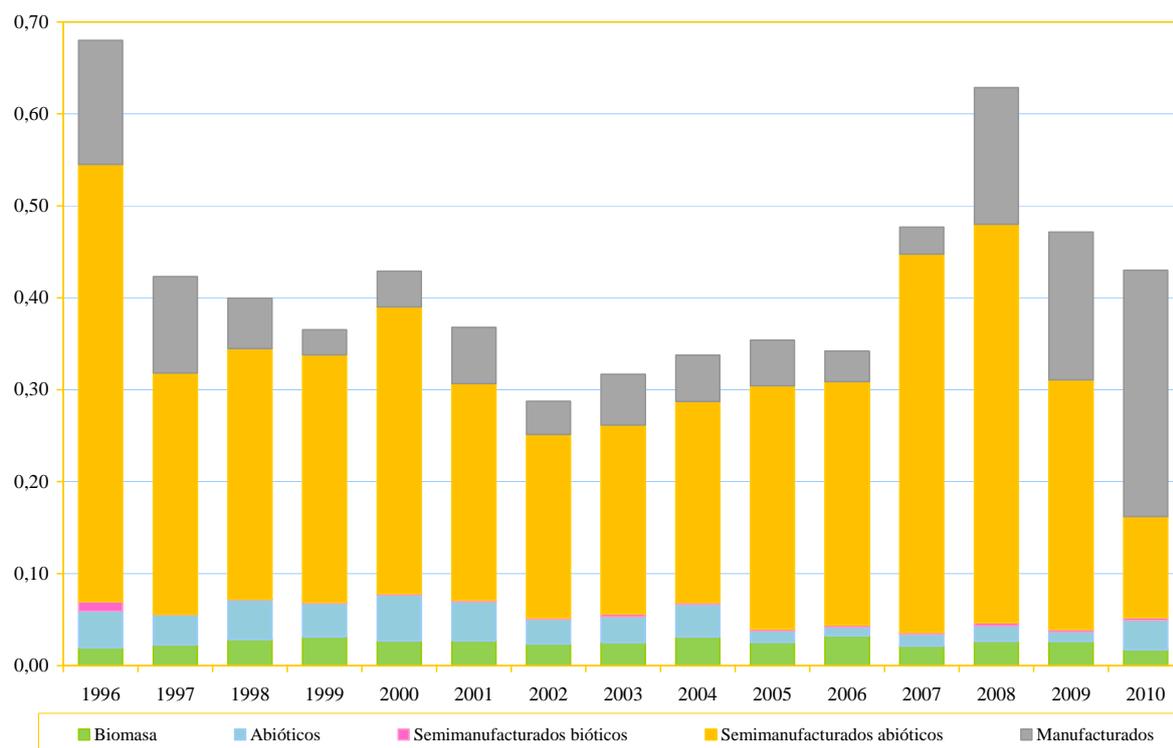
En segundo lugar, las manufacturas representaron el 20% de las exportaciones internacionales. Ésta fue la única categoría que registró un incremento en las exportaciones internacionales, casi duplicándose, y alcanzando un valor máximo en plena crisis, cuando en 2010 se contabilizaron 267.865 Tm. Se puede subrayar el hecho que, después de la primera partida en orden de importancia bajo el epígrafe “conjunto de otros productos”<sup>74</sup>, la segunda fue la de barcos y embarcaciones, y la tercera la de automóviles. No obstante, las actividades industriales destinadas a su fabricación brillan por su ausencia en las Islas Baleares, por lo que se trata de reexportaciones.

Los materiales abióticos fueron la tercera tipología, con un 7% de las exportaciones internacionales, correspondiendo absolutamente a minerales no metálicos: sal ibicenca. Entre 1996 y 2010, la salida de abióticos disminuyó en torno a un 20%. La exportación internacional de biomasa fue del 6% del total, destacando las exportaciones de patata de sa Pobra (Mallorca), con el 93,38% de la biomasa, siendo las demás partidas prácticamente insignificantes. Se puede subrayar, que en este caso también tuvieron una tasa de variación negativa, del 10%, entre 1996 y 2010. Finalmente, las semimanufacturas bióticas representaron el 1% de las exportaciones internacionales, con una disminución del 73% a lo largo del período.

---

<sup>73</sup> Hay que advertir que las exportaciones de combustibles registradas en el 2010 presentan una reducción extraordinaria respecto del año anterior, pasando de 241 mil Tm el 2009 a 66 mil Tm el 2010. En cambio, la partida de manufacturas, como señalamos en la próxima nota a pie de página, resulta ser extraordinariamente elevada en el 2010.

<sup>74</sup> El 2009 y 2010 hay excesivo un peso de la partida 99 (conjunto de otros productos), con 113.279 Tm y 137 millones de euros en 2009 y 195.630 Tm y 218 millones de euros en 2010. Ello se debe al aumento significativo de los valores de la partida 993027 (mercancías suministradas a buques y aeronaves, provisiones del capítulo 27). Es decir provisiones de combustible a buques y aeronaves. El 2009 esta partida fue de 111.248 Tm y 129 millones de euros y el 2010 de 192.505 Tm y 206 millones de euros. En consecuencia, los datos de manufacturas quedan sobrerrepresentados ya que dichas partidas deberían estar integradas en la categoría 27 del Taric (<http://datacomex.comercio.es>).



**Figura 15. Exportaciones internacionales de las Islas Baleares, 1996-2010 (millones de toneladas).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

#### 2.3.4. Socios comerciales del exterior: barcos y aeronaves repostando en el archipiélago

La mayor parte de las exportaciones, con una media del 65% entre el 1996 y el 2010, corresponde al grupo “otros” que está compuesto por: países y territorios no determinados (intracomunitarios y extracomunitarios); avituallamientos y combustibles, intercambios comunitarios; y avituallamientos a terceros. La principal tipología material intercambiada con estos corresponde a los hidrocarburos y se trata, en definitiva, de los avituallamientos a barcos y aeronaves de bandera extranjera.

Descartando la categoría “otros”, la UE fue la principal región mundial donde se dirigieron las exportaciones baleares, con una media anual del 21,44% de las exportaciones a terceros países. El Reino Unido fue el principal país con una oscilación de 50.357 Tm el 1996 y 13.650 Tm el 2010. Las principales mercancías exportadas fueron las patatas tempranas de sa Pobla (Mallorca), la sal ibicenca e hidrocarburos, tratándose probablemente estos últimos de avituallamientos a embarcaciones y aeronaves de bandera británica. Las exportaciones a Alemania pasaron de 54.151 Tm el 1996 a 19.109 Tm el 2010, siendo los hidrocarburos las principales exportaciones, que como en el caso británico se trata de avituallamientos a embarcaciones y aeronaves germanas, seguidas de automóviles y otras provisiones a buques.

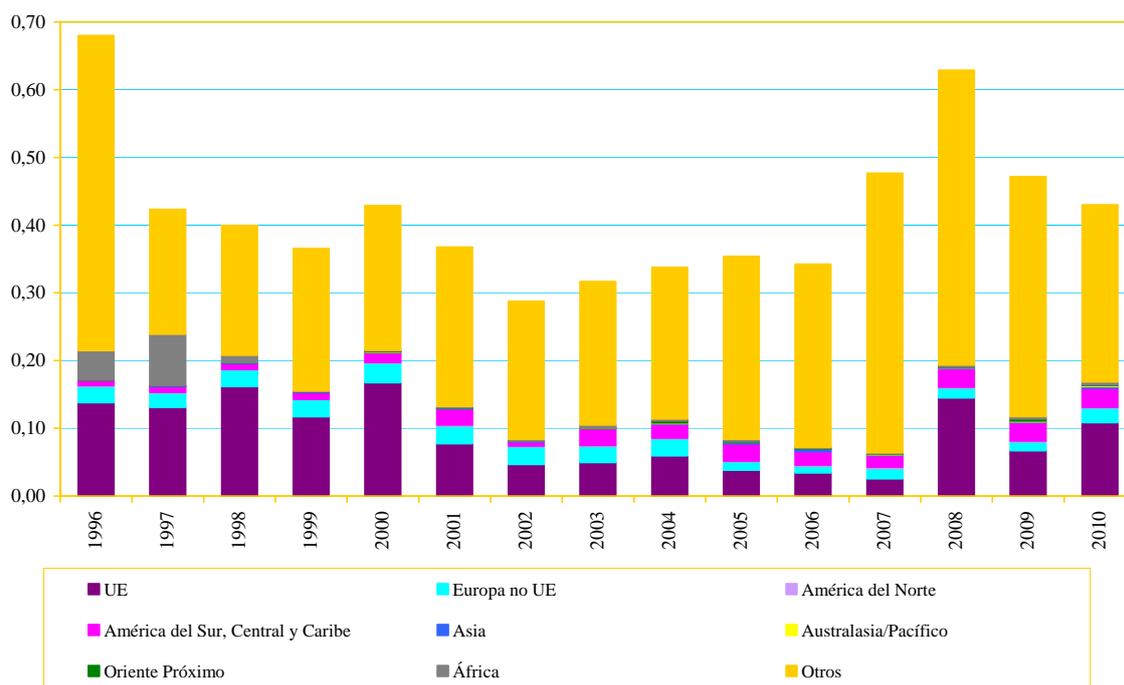
En 2010 Portugal fue el primer país receptor de las exportaciones baleares que estaban encabezadas por chatarra de hierro y vidrio. El cuarto país de la UE fue Francia donde se dirigieron de media el 1,8% de las exportaciones baleares al extranjero, siempre situada entre los diez primeros países, destacando la exportación de neumáticos –probablemente desgastados– y vehículos. Italia es el quinto país comunitario donde se dirigieron de media el 1,39% de las exportaciones baleares, destacando las exportaciones de sal y vehículos. Finalmente, Dinamarca, situada entre los diez primeros países, recibió una media anual del 1,27% de las exportaciones al exterior, siendo las principales mercancías las patatas y la sal.

El segundo grupo de países receptores de las exportaciones baleares fueron los territorios europeos que no pertenecen a la UE. Entre ellos cabe destacar las Islas Feroe y Noruega, siendo la principal mercancía exportada la sal ibicenca.

La tercera región mundial receptora de las exportaciones baleares fue América Central y el Caribe, con una media anual del 4,22% de los flujos de materiales exportados entre 1996 y 2010. Entre estos países el primero, sorprende tanto por aparecer en el listado, como por el tipo de mercancías exportadas. Se trata del paraíso fiscal de las Islas Caimán donde los flujos de materiales exportados han crecido constantemente, desde 1.215 Tm en 1996 hasta el máximo, ya en plena crisis, de 14.155 Tm en 2010, y las exportaciones fueron yates. República Dominicana, junto con México y Cuba, se encontraban entre los principales receptores de exportaciones baleares, siendo la mayor parte de los materiales aquellos requeridos por la industria turística, ya que en estos países se localizan numerosos hoteles de capital balear<sup>75</sup>.

---

<sup>75</sup> El 2007 había 17 cadenas hoteleras baleares transnacionales que contaban con un total de 508.089 plazas. El 30,89% de estas se localizaba en América Central y Caribe, mientras que en las Islas Baleares tan sólo tenían el 17,7%. En la República Dominicana, las habitaciones controladas por las cadenas hoteleras baleares pasaron de 9.615 el 1996 a 27.393 el 2007; en México de 3.052 a 30.009; y en Cuba de 4.453 a 17.497 (Murray, I., 2012, op. cit.)



**Figura 16. Flujos de materiales exportados desde las Islas Baleares a través del comercio exterior según región mundial de destino (millones Tm).**

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio (<http://datacomex.comercio.es/>, agosto de 2012).

**Tabla 4. Diez primeros países según el destino de las exportaciones realizadas desde las Islas Baleares a través del comercio exterior, 1996-2010 (Tm)**

1996		2005		2010	
Alemania	54.151	R. Unido	13.612	Portugal	45.737
R. Unido	50.358	I. Feroe	10.750	I. Feroe	19.960
Argelia	31.733	R. Dominicana	8.069	Alemania	19.109
I. Feroe	14.351	Alemania	6.278	I. Caimán	14.156
Italia	11.495	Dinamarca	6.098	R. Unido	13.650
Mauritania	11.416	I. Caimán	5.987	Italia	10.776
Noruega	9.302	Panamá	3.867	Dinamarca	8.648
Francia	6.855	Italia	3.423	Francia	6.221
Dinamarca	3.992	Francia	3.300	Cuba	5.127
Portugal	3.484	México	3.223	República Dominicana	2.957

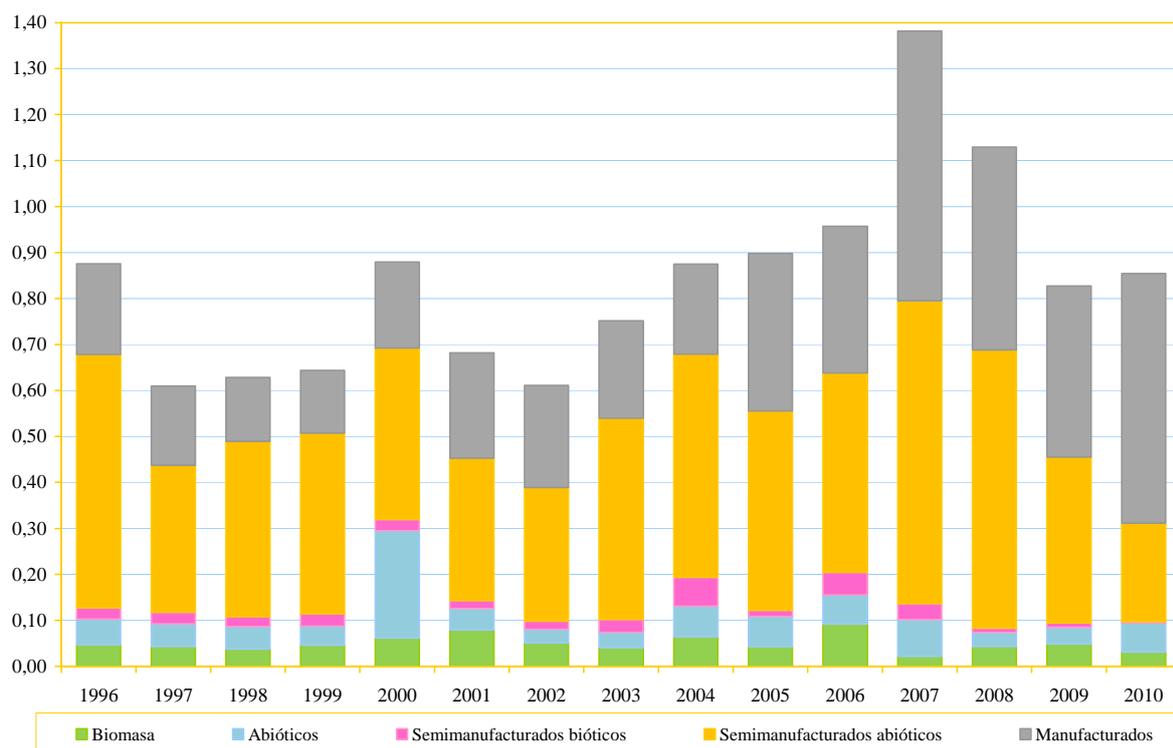
Fuente: Secretaría de Estado de Comercio (<http://datacomex.comercio.es/>, agosto de 2012).

### 2.3.5. Exportaciones totales: especialización en “devoluciones” y abastecimiento de combustibles

Los flujos de materiales exportados desde las Islas Baleares han oscilado entre 609.776 Tm en 1997 y 1.381.745 Tm en 2007. El conjunto de las exportaciones baleares experimentó una

caída del 2,42% entre 1996 y 2010, ello se explica por las elevadas exportaciones de 1996 – especialmente las salidas de semimanufacturas energéticas– y al descenso acentuado a partir de 2008, como consecuencia de la crisis (figura 16).

Las semimanufacturas energéticas (abióticas) encabezaron las exportaciones con un 49,57% del total, que iban destinadas a avituallamientos de terceros países, seguidas de la sal común hacia los países nórdicos. La exportación de semimanufacturas abióticas disminuyó, entre 1996 y 2010, un 43,87%, alcanzándose un máximo de 658.972 Tm en 2007 y un mínimo de 214.104 Tm en 2010. Como se ha comentado anteriormente, la reducción de 2009 y 2010 se explica por el hecho que los avituallamientos han pasado a ser contabilizados en otra categoría que se incluye en la tipología de manufacturas. La siguiente categoría con más peso exportado fueron las manufacturas, con un 34% del total. Su incremento fue especialmente alto (145%), siendo las máximas exportaciones el 2007 cuando se exportaron 586.519. Dichas manufacturas estuvieron principalmente compuestas de materiales ya utilizados, muchas veces considerados como residuos, además de otros materiales “obsoletos” que habían finalizado su vida útil.



**Figura 17. Exportaciones totales de las Islas Baleares, 1996-2010 (millones de toneladas).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

Por otro lado, se debe subrayar el hecho que Baleares, al ser un archipiélago, realiza prácticamente todas las exportaciones por vía marítima. Al no incorporar, en los cálculos del metabolismo, las taras de contenedores y vehículos de carga, se obvia el hecho que el mayor

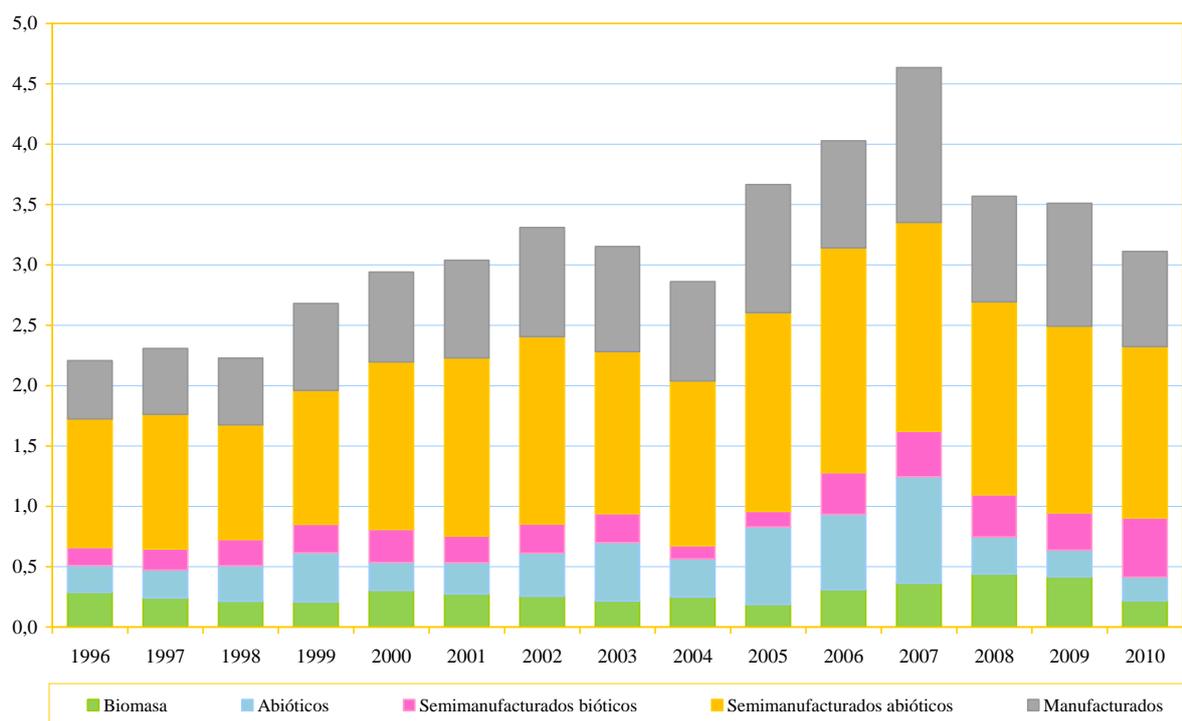
peso de las exportaciones marítimas corresponde al retorno de contenedores y vehículos de carga vacíos. Así, en el 2010, según las estadísticas portuarias, el 78,61% de los 2,8 millones de toneladas que salieron de los puertos de Baleares fueron taras. De esta manera se podría decir que la especialización exportadora de las Baleares es la del retorno de “envases vacíos” –contenedores y vehículos–, lo que pone de manifiesto su elevada dependencia del exterior y la escasa relevancia de las exportaciones de mercancías.

#### **2.4. Baleares: “afectadas” por un déficit comercial físico crónico y agudo**

El *déficit físico* del comercio *interregional* entre 1996 y 2010 ha sido una constante de la economía balear (figura 18), lo que permite visualizar la dependencia material de las Islas respecto del resto del Estado. En este sentido, las Baleares juegan un claro papel en la división del trabajo española, como consumidora neta de recursos. Así, el déficit físico interregional balear pasó de 2,2 millones de toneladas el 1996 a 3,1 millones de toneladas el 2010, incrementándose un 41%. Aunque, al final de la burbuja, sobrepasó los 4,6 millones de toneladas (2007).

Cabe recalcar que se registró un déficit físico en todas las categorías de materiales y en todos los años analizados. El caso más relevante fue el de las semimanufacturas abióticas, representando el 44,77% del déficit comercial físico interregional, debido especialmente a la importación de combustibles. Las manufacturas fueron la segunda tipología con mayor peso, con un 26,16% del déficit. En este caso hay que subrayar la importación de maquinaria, coches y otros productos elaborados para consumo interno.

En el caso de los materiales abióticos, responsables del 12% del déficit físico interregional, destaca su disminución, entre 1996 y 2010, ya que las importaciones abióticas se redujeron notablemente al paralizarse la actividad constructora. La biomasa representó el 8,86% del déficit físico interregional, con una tasa de variación negativa. Finalmente, los semimanufacturados bióticos fueron la partida con un menor peso en el déficit físico interregional, con un 8,21%. No obstante, su crecimiento entre 1996 y 2010 fue del 223,46%, el más elevado de todo el período.

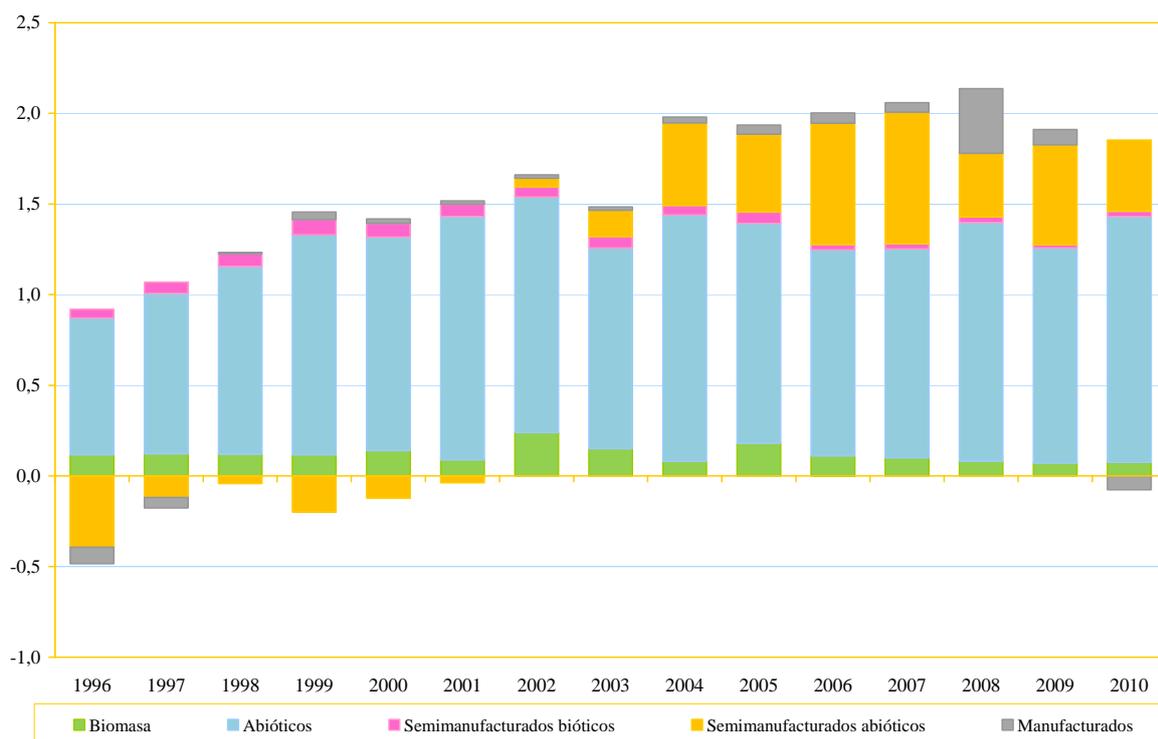


**Figura 18. Balance Comercial Físico interregional de las Islas Baleares, 1996-2010 (millones de toneladas).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

En cuanto a la *Balanza Comercial Física internacional* se registra también un déficit que era aproximadamente la mitad del interregional. Al igual que en el caso del comercio interregional, en el internacional también se registró un déficit en todos los años y prácticamente todas las categorías, con la excepción de algunos años para las semimanufacturas abióticas (1996-2001) y las manufacturas (1996-1997 y 2010). Conjuntamente, el déficit físico internacional osciló entre 434.503 Tm en 1996 y 2.136.141 Tm en 2008, triplicándose a lo largo del período (figura 19).

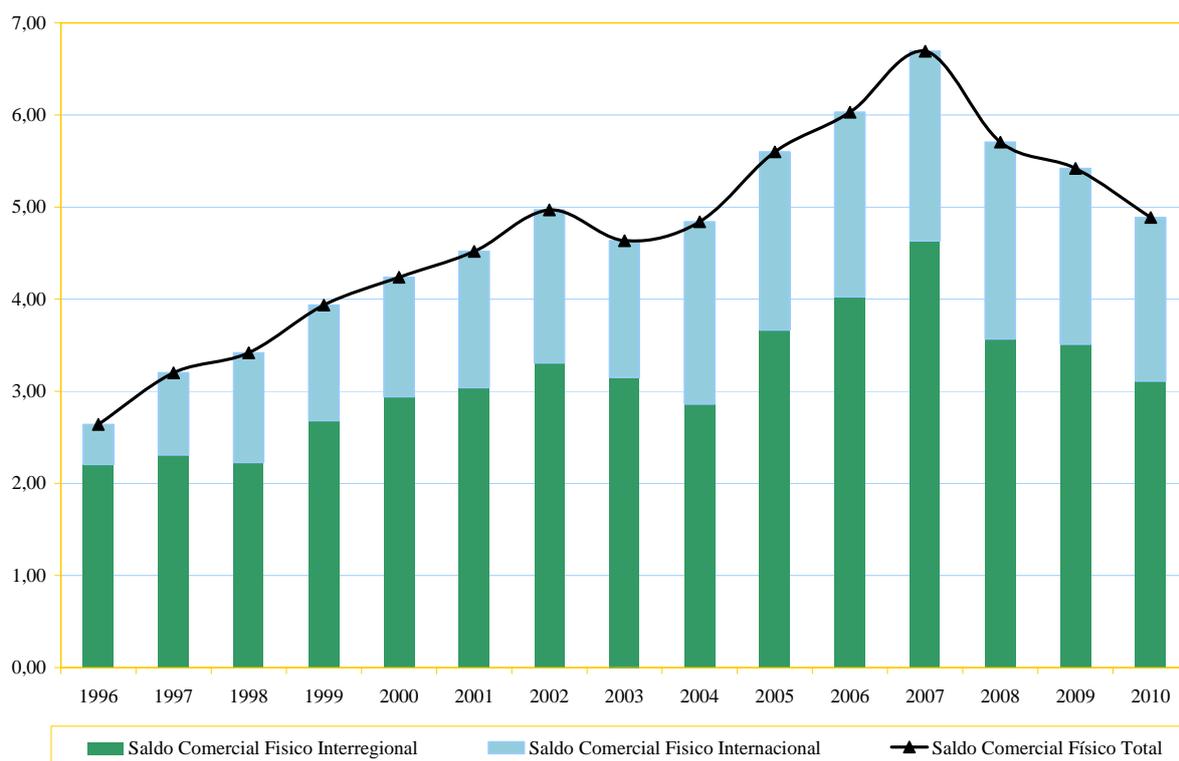
El gran peso y el crecimiento de los materiales abióticos y semimanufacturas de origen inorgánico, especialmente por la importación de carbón procedente de Sudáfrica y aceites del petróleo, provocó que el déficit físico internacional total fuera arrastrado hacia niveles cada vez más elevados. Los materiales abióticos representaron el mayor porcentaje del déficit físico internacional (75%), variando entre 0,75 millones de toneladas en 1996 y 1,4 millones de toneladas en 2010, su máximo absoluto. Muy por debajo a los materiales abióticos estuvieron los semimanufacturados de composición inorgánica, representando el 12% del déficit físico internacional. Estos pasaron de registrar superávit en los últimos años de los noventa, a registrar déficit a partir de 2002.



**Figura 19. Balance Comercial Físico internacional de las Islas Baleares, 1996-2010 (millones de toneladas).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

En definitiva, a lo largo del período 1996-2010, las importaciones totales fueron 6,6 veces superiores a las exportaciones, una cifra que aumentaría más si al peso de las salidas se le descontaran los materiales exportados en forma de residuos o productos sin vida útil, lo que mostraría de manera aún más evidente la ineficiencia material de la economía turístico-inmobiliaria del archipiélago. En este sentido, el déficit comercial físico total de Baleares se incrementó un 85%, pasando de 2,64 millones de toneladas en 1996 a 4,88 millones de toneladas en 2010, con el máximo en 2007 (6,69 millones de toneladas) (figura 20). En cuanto al peso del déficit interregional cabe subrayar que, en los años de la burbuja, tenía un mayor peso proporcional, pero con la crisis y al reducirse el déficit comercial total, la fracción interregional es la que ha experimentado la disminución más acentuada. Esto se debe, en gran parte, al predominio del carbón sudafricano en el déficit internacional y que, como se ha visto, ha aumentado hasta alcanzar un máximo en el 2010.



**Figura 20. Balance Comercial Físico interregional, internacional y total de las Islas Baleares, 1996-2010 (millones de toneladas).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

Finalmente, cabe enfatizar que el desequilibrio físico es salvado a través de un intercambio favorable en términos monetarios conseguidos por la especialización turístico-inmobiliaria. Así pues, las verdaderas exportaciones compensadoras del déficit material balear no han sido las mercancías, sino las personas que visitan las Islas en temporada turística, así como los capitales captados a base de vender residencias. El saldo comercial de bienes y servicios de Baleares con el resto de provincias, expresados en términos monetarios, entre 2000 y 2009, fue negativo, pasando de -1.296 millones de euros en 2000 a un máximo de -1.978 millones de euros en 2008, mientras que el 2010 el resultado fue positivo (1.780 millones de euros). Por otro lado, el saldo comercial de bienes y servicios con el extranjero ha sido positivo durante todo el período, alcanzando un valor máximo en 2008 con 6.976 millones de euros (77,5% corresponde a servicios). En 2010, ya en plena crisis, el valor de las exportaciones internacionales de bienes y servicios descendió hasta 2.957 millones de euros. El superávit comercial exterior pasó de 2.980 millones de euros en 2000 a 351 millones de

euros en 2010, con un pico de 3.778 millones de euros en 2008<sup>76</sup>. En definitiva, se puede comprobar como desde la perspectiva monetaria, el saldo comercial exterior, concretamente la venta de servicios al extranjero, compensa el déficit crónico en términos monetarios con el resto de las comunidades autónomas, lo que permite mantener una balanza comercial física deficitaria.

## ***2.5. Las asimetrías físico-monetarias del comercio internacional: “transfusión energética” sudafricana en términos físicos y extrañas compañías desde el punto de vista monetario***

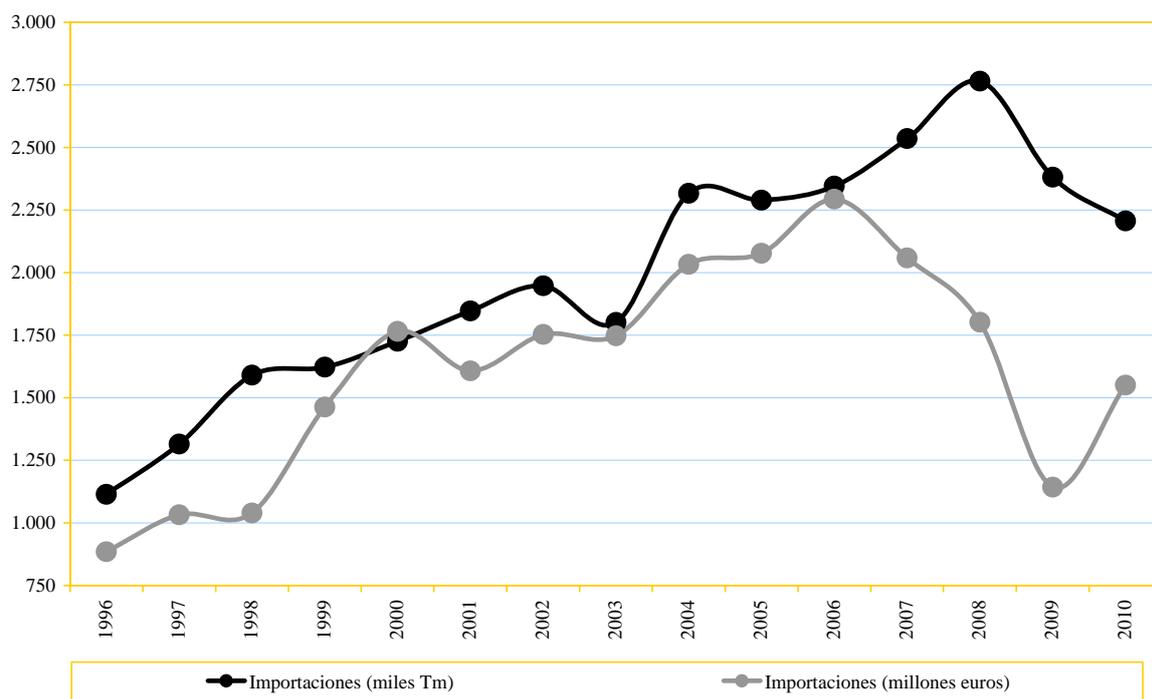
### *2.5.1. Lecturas contrapuestas de las importaciones: predominio sudafricano desde el punto de vista físico y sorpresas desde el lado monetario*

Las importaciones internacionales al archipiélago balear, tanto en términos físicos como monetarios, presentan una tendencia muy similar, alcanzando el pico en términos monetarios en el momento álgido de la burbuja inmobiliaria (2006), mientras que, en términos físicos, ese pico se alcanzó en el 2008. Por otro lado, se puede observar como en términos físicos, las importaciones internacionales presentan una tendencia descendente, mientras que desde la perspectiva monetaria se recuperaron a partir de 2009. Las importaciones internacionales de Baleares, en términos monetarios, pasaron de 884 millones de euros el 1996 a 1.550 millones el 2010, con un máximo de 2.293 millones el 2006 (figura 21).

Si desde el punto de vista físico, la principal región mundial de la que procedían las mercancías importadas en las Baleares era África, desde el punto de vista monetario, la UE fue la principal región, con una media anual del 42,14% de las importaciones realizadas a través del comercio exterior.

---

<sup>76</sup> Alcaide Guindo, P. (2011): *Balance económico regional (autonomías y provincias) años 2000 a 2010*, Madrid: Fundación de las Cajas de Ahorros (FUNCAS) (<http://www.funcas.es/Publicaciones/Sumario.aspx?IdRef=8-07026>, diciembre de 2012).



**Figura 21. Evolución de las importaciones de las Islas Baleares a través del comercio exterior (millones euros y miles de toneladas).**

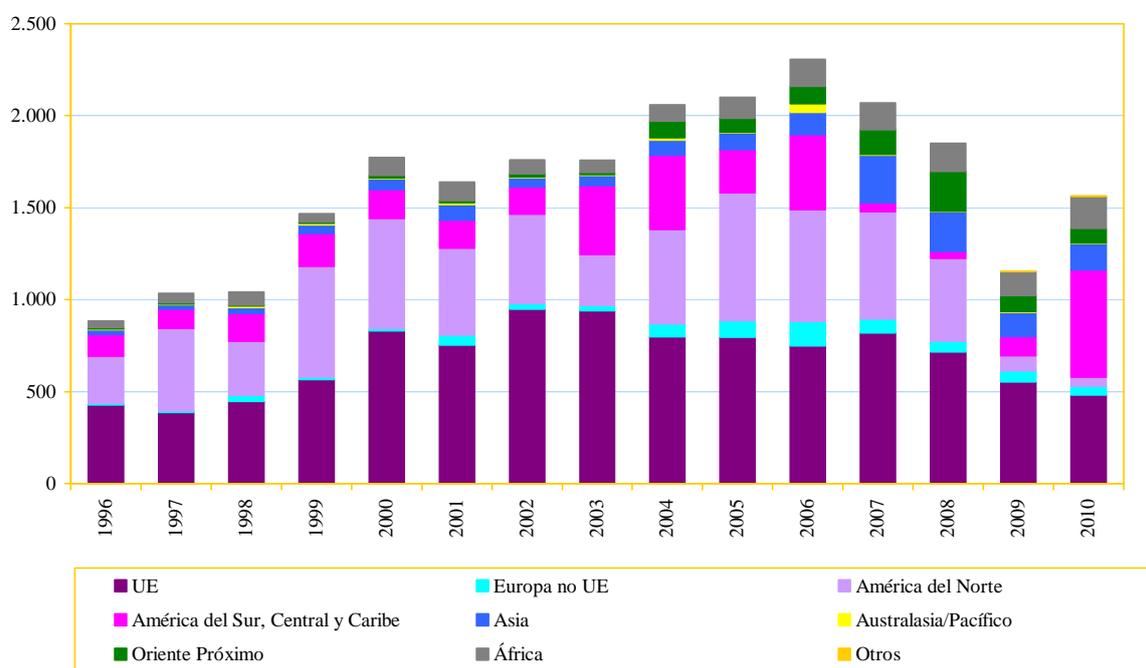
Fuente: Elaboración propia a partir de la Secretaría de Estado de Comercio (<http://datacomex.comercio.es/>, agosto de 2012).

Las importaciones de la UE pasaron de 428 millones de euros el 1996 a 482 millones el 2010, pero hubo algún año en que se superaron los 700 millones (figura 21). Entre los diez principales países importadores de la UE destacan: Francia (2.533 millones de euros), Reino Unido (1.767 millones) y Alemania (1.603 millones). Sus importaciones estaban encabezadas por las partidas de aeronaves, maquinaria y embarcaciones. Por otro lado, las importaciones italianas (1.443 millones de euros) estaban lideradas por los combustibles y las de Suecia (432 millones de euros) estuvieron presididas por aeronaves, madera y muebles. Cabe señalar las elevadas importaciones procedentes de Portugal en 2010 (121 millones de euros), encabezadas por las partidas de aeronaves y maquinaria.

América del Norte fue la segunda región mundial con mayor valor de las importaciones realizadas a las Baleares, pasando de 256 millones de euros el 1996 a 50 millones el 2010 (figura 21). Cabe destacar que a lo largo del período, los EE.UU fueron el primer país en cuanto a valor de las importaciones, con un total de 6.365 millones de euros, con aeronaves como principal mercancía. Llama la atención que en 2009 se rompió la tendencia de las importaciones norteamericanas y éstas pasaron a jugar un papel casi testimonial.

La tercera región mundial fue América Central y el Caribe, pasando de 117 millones de euros el 1996 a 425 millones el 2010 (figura 20). Curiosamente, en plena crisis, en el año 2010, ha sido cuando se ha alcanzado el valor más alto, convirtiéndose en la segunda región importadora. Otra curiosidad emerge, al comprobar que dichas importaciones están encabezadas por las Islas Caimán. Entre 1996 y 2010, el valor de las importaciones procedentes del paraíso fiscal ascendió desde 45 millones de euros a 372 millones. En este caso se trataba exclusivamente de embarcaciones (yates), que en 2010 sumaban unos 372 millones de euros. Es decir, cuando la tasa de paro en Baleares superaba el 20%, la principal mercancía importada fueron yates procedentes de un paraíso fiscal.

África fue la cuarta región mundial según el valor de las importaciones recibidas en las Baleares (figura 22). Sudáfrica, de donde procedía el carbón utilizado en la central térmica mallorquina, fue el país con mayor volumen de exportaciones hacia las Baleares, con un total de 872 millones de euros entre el 1996 y el 2010. Las importaciones asiáticas se sitúan después de las africanas (1.204 millones de euros), destacando el papel de China, con un aumento constante de las importaciones hasta convertirse en 2010 en el cuarto país en orden de importancia, siendo las principales importaciones las manufacturas (aparatos eléctricos, calzado, maquinaria, etc.).



**Figura 22. Flujos de materiales importados en las Islas Baleares a través del comercio exterior según región mundial de procedencia (millones de euros).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

El valor de las importaciones por volumen ha pasado de 794 euros/Tm el 1996 a 703 euros/Tm el 2010, con un máximo de 1.022 euros/Tm el 2000 y un mínimo de 480 euros/Tm el 2009. Así mismo, cabe destacar la gran diferencia registrada, entre el valor unitario de las importaciones realizadas desde América Central y Caribe con unos valores que oscilan entre 22.040 euros/Tm el 1996 y 34.922 euros/Tm el 2010; y las procedentes de África, con un valor medio de 47 euros/Tm el 1996 y 79 euros/Tm el 2010. Cabe señalar que las importaciones de las Islas Caimán son las que han presentado un valor unitario más elevado, 34.343 euros/Tm el 1996 y 35.432 euros/Tm el 2010. Un valor que corresponde a la importación de yates con bandera del paraíso fiscal. Mientras que las importaciones de Sudáfrica eran las que recibían la contrapartida unitaria más baja por tonelaje. Así el valor medio de las importaciones, encabezadas por el carbón, en el 1996 fue de 38 euros/Tm, mientras que el 2010 ascendía a 78 euros/Tm (tabla 5).

**Tabla 5. Diez primeros países según el origen de las importaciones en las Islas Baleares a través del comercio exterior, 1996-2010 (millones euros; euros/Tm)**

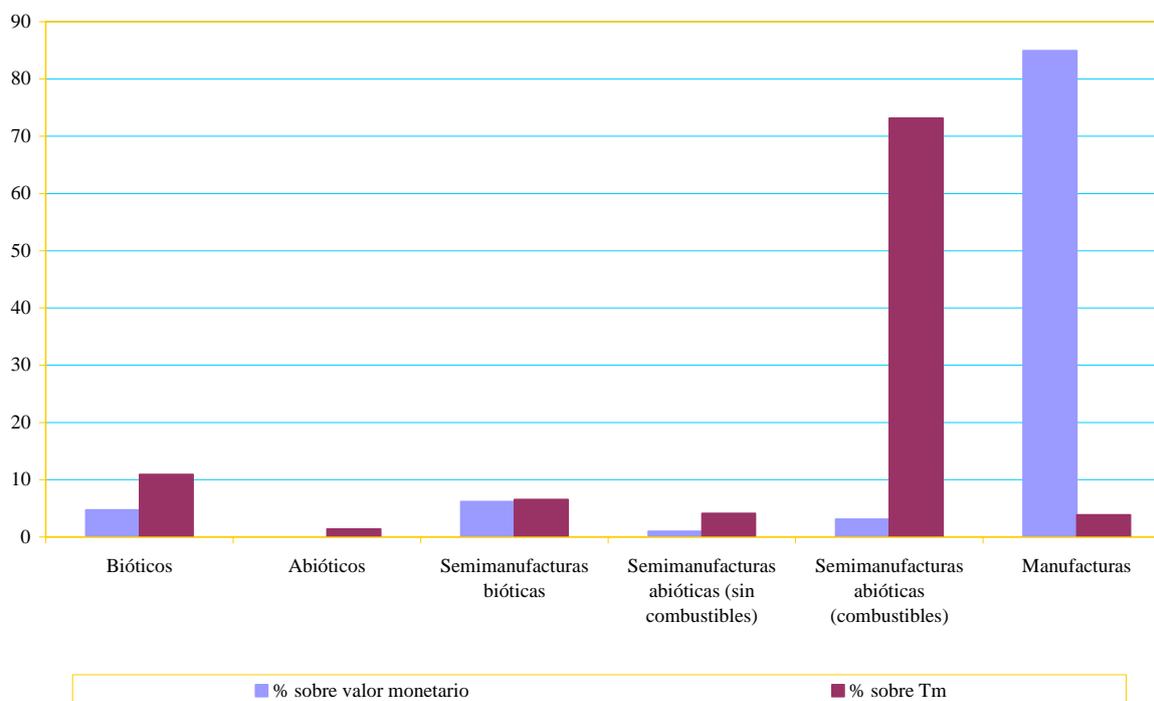
1996			2005			2010		
País	Millones €	€/Tm	País	Millones €	€/Tm	País	Millones €	€/Tm
EE.UU	256,28	3.842	EE.UU	689,91	31.666	I. Caimán	372,38	35.432
R. Unido	156,04	1.984	Francia	256,60	3.796	Portugal	121,74	55.968
Alemania	62,18	2.455	R. Unido	166,78	2.152	Sudáfrica	107,90	78
I. Caimán	45,78	34.343	I. Caimán	163,61	34.565	China	104,87	4.233
Francia	37,29	761	Italia	109,31	418	Brasil	104,41	101.074
Suecia	36,62	2.095	Alemania	83,37	2.448	Italia	97,98	505
Italia	36,22	3.236	Rusia	76,49	448	Alemania	86,57	3.716
Sudáfrica	29,34	38	Sudáfrica	64,21	53	EE.UU	49,23	1.412
P. Bajos	27,21	7.677	China	32,97	4.210	Venezuela	49,08	574
Bermudas	24,03	19.446	Suecia	30,78	1.382	Francia	43,77	989

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio (<http://datacomex.comercio.es/>, agosto de 2012).

Al analizar la composición de los flujos de materiales importados, a través del comercio exterior, en función de su valoración monetaria o su dimensión física, se observan claras diferencias entre lo que nos informan ambas variables (figuras 22 y 23). De esta manera resulta que, de acuerdo con las variables monetarias, la principal partida importada fue la de manufacturas, que representaron entre el 84,95% del valor total el 1996 y el 70,28% el 2010. Sin embargo, si atendemos a su dimensión física, la relevancia de este flujo de materiales fue mucho menor, con una proporción del 3,89% de las toneladas importadas el 1996 y del 8,29% el 2010. El valor medio de las importaciones de productos manufacturados fueron las más elevadas de todas, siendo unas 19 veces superior al valor medio de las importaciones.

Por otro lado, los combustibles fueron las importaciones con un mayor peso, en términos físicos. Sus importaciones pasaron del 73,18% del total el 1996 al 82,55% el 2010. Aunque desde el punto de vista monetario eran muy poco significativas. Cabe destacar que cuando el precio de los combustibles empezó a aumentar se produjo un punto de inflexión. Así, el valor de las importaciones de combustibles pasó de representar el 3,49% del total en 2003 al 22,17% el 2010. Si se observa el valor unitario de las importaciones de combustibles, se comprueba que estos flujos de materiales son los que presentan el valor unitario por tonelada importada más bajo, pasando de 52/Tm el 1996 a 191 euros/Tm el 2010 (véase anexo).

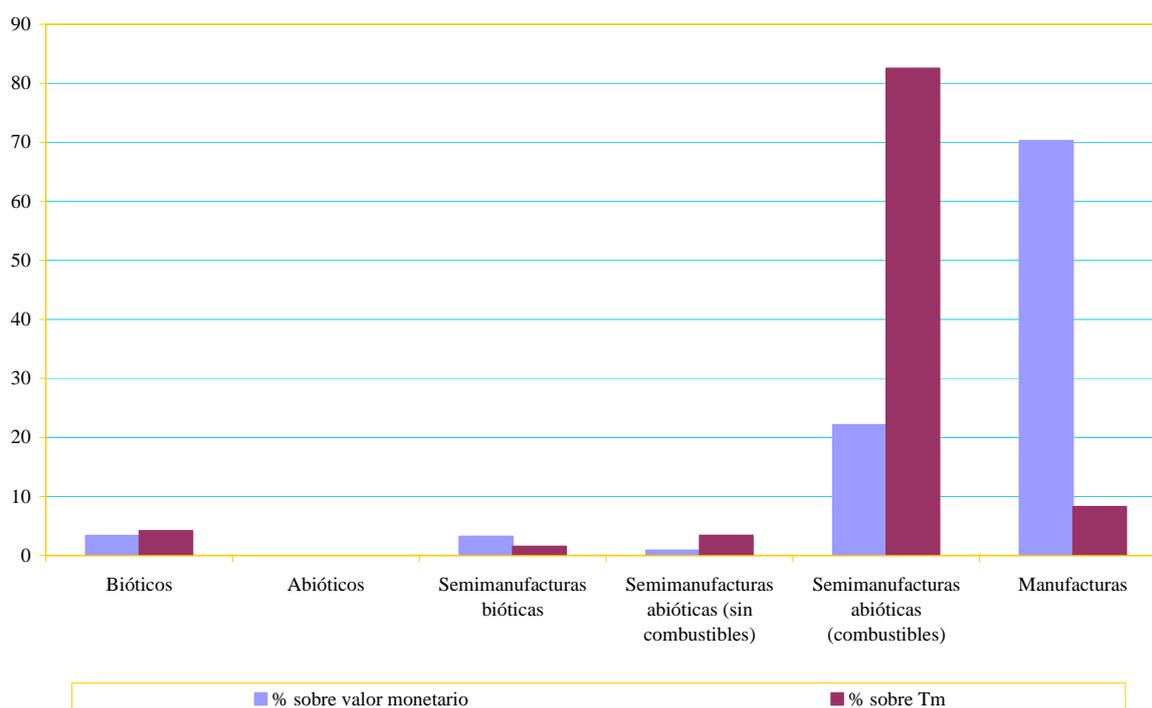
Las geografías de la procedencia de las diferentes tipologías de materiales importadas reflejan el llamado *desarrollo geográfico desigual*<sup>77</sup>, ya que mientras las manufacturas proceden fundamentalmente de los estados del capitalismo avanzado –UE, EE.UU y paraísos fiscales–, los combustibles proceden del Sur Global –Sudáfrica y Oriente Próximo–.



**Figura 23. Peso proporcional de los materiales importados según tipología y en base a su dimensión física o monetaria en el año 1996 (porcentaje sobre total de importaciones).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

<sup>77</sup> Smith, N. (2008): *Uneven development: nature, capital and the production of space*, Londres: The University of Georgia Press (2a edición). Este enfoque conecta con el llamado desarrollo desigual formulado en los años setenta por Samir Amin, Arghiri Emmanuel o Andre Gunder Frank, entre otros, o la teoría del intercambio ecológicamente desigual expuesta por autores como Joan Martínez Alier o Alf Hornborg.



**Figura 24. Peso proporcional de los materiales importados según tipología y en base a su dimensión física o monetaria en el año 2010 (porcentaje sobre total importaciones).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

**Tabla 6. Valor de las importaciones a través del comercio exterior según la tipología de material, 1996-2010 (euros por tonelada)**

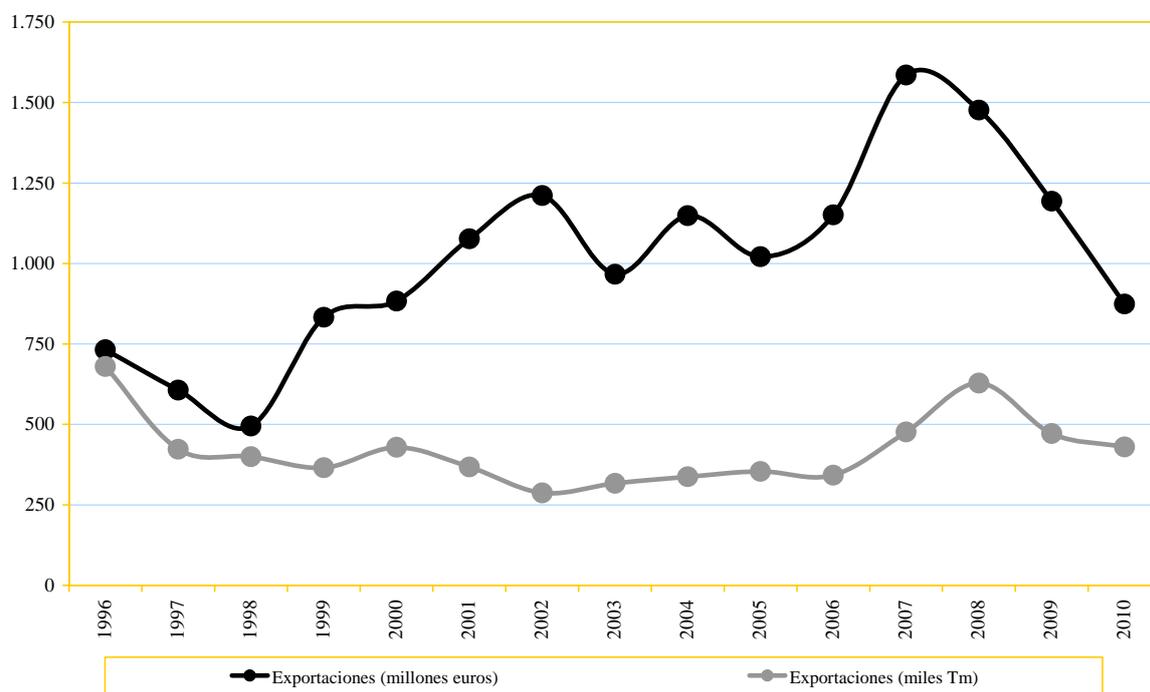
	1996	2000	2005	2010
Bióticos	344	335	348	572
Abióticos <sup>78</sup>	9	0	80.615	786
Semimanufacturas bióticas	752	953	883	1.513
Semimanufacturas abióticas (sin combustible)	193	124	134	186
Combustible	34	51	170	191
Manufacturas	17.355	26.152	17.418	6.014
Total	794	1.027	917	709

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio (<http://datacomex.comercio.es/>, agosto de 2012).

<sup>78</sup> Los materiales abióticos presentan unos resultados que han de ser tomados con prudencia, ya que por ejemplo el año 2006 presentan un valor muy elevado. Ello se debe probablemente a algunas carencias en la contabilidad física.

### 2.5.2. Islas Baleares: hermanas mediterráneas de las Islas Caimán

Mientras los flujos de materiales exportados internacionalmente, expresados en unidades físicas, se mantuvieron casi estables entre el 1997 y el 2006; desde la perspectiva monetaria tenemos una lectura diferente, con dos momentos expansivos: uno a finales de los noventa y el otro en los años 2006 y 2007. Las exportaciones internacionales de baleares pasaron de 731 millones de euros el 1996 a 874 millones el 2010, con un pico de 1.585 millones el 2007 (figura 25). Además, vale la pena subrayar que mientras las exportaciones en términos físicos equivalían al 21% de las importaciones, desde la perspectiva monetaria eran un 62%.



**Figura 25. Evolución de las exportaciones desde las Islas Baleares a través del comercio exterior (millones euros y miles de toneladas).**

**Fuente:** Elaboración propia a partir de la Secretaría de Estado de Comercio

(<http://datacomex.comercio.es/>, agosto de 2012).

Según las variables monetarias, entre 1996 y 2010, la UE fue la principal región mundial receptora de las exportaciones baleares, con el 42,96% del valor de las exportaciones, mientras que desde el punto de vista físico la UE recibió el 21,44%. Entre los diez primeros países del mundo receptores de las exportaciones baleares, expresadas monetariamente, se encuentran siete estados miembros de la UE: Reino Unido, Alemania, Francia, Italia, Portugal, Irlanda y Países Bajos. El valor unitario de las exportaciones hacia la UE pasó de 2.844 euros/Tm el 1996 a 3.329 euros/Tm el 2010. En este sentido, hay que subrayar que el valor unitario de las exportaciones hacia la UE era superior al de las importaciones a las

Baleares procedentes de la UE. Las principales partidas exportadas a los países de la UE, en términos monetarios, correspondieron a material aeronáutico. Ello obedece a que las Baleares son uno de los principales destinos turísticos de la UE, siendo los aeropuertos las principales “fábricas” del archipiélago. La mayoría de las exportaciones se dirigen a los países a los que pertenecen las compañías aéreas más importantes que operan en las Baleares: Easy Jet (Reino Unido), Air Berlín (Alemania) o Ryanair (Irlanda).

El segundo grupo es el compuesto por la categoría “otros”, que se trata fundamentalmente de avituallamientos realizados a terceros países. Entre 1996 y 2010 las principales partidas exportadas hacia “otros” fueron: avituallamientos de combustibles que sumaron un total de 2.498 millones de euros y mercancías suministradas a buques y aeronaves con 567 millones de euros. El valor unitario de las exportaciones a “otros” pasaron de 222 euros/Tm el 1996 a 1.008 euros/Tm el 2010 –el de los combustibles de 193 euros/Tm a 629 euros/Tm–, expresando el aumento del precio de los combustibles a lo largo de estos años.

El tercer grupo está formado por América Central y Caribe, con unas exportaciones a oscilantes, respondiendo a diferentes motivos como la construcción hotelera y la exportación de material para los hoteles, o la venta de objetos de lujo a los paraísos fiscales caribeños. Así, se ha pasado de 136,43 millones de euros el 1996 a 81,32 millones el 2010, con un máximo de 359,6 millones el 2003. Al analizar los países a los que se dirigen las exportaciones baleares sorprende que el principal “socio comercial” sea el paraíso fiscal caribeño de las Islas Caimán. Dichas exportaciones pasaron de 45,67 millones de euros el 1996 a 14,96 millones el 2010, con un pico de 253,5 millones el 2003, correspondientes a yates. Se puede subrallar el sorprendente trasiego de embarcaciones entre el “paraíso turístico” balear y el paraíso fiscal caribeño, de tal manera que las Islas Caimán, desde la perspectiva monetaria, fueron el segundo país objeto de las exportaciones baleares, y séptima, en términos físicos. La prensa balear calificó los puertos baleares como los puertos europeos de las Islas Caimán, con todo lo que ello significa<sup>79</sup>. Además, llama la atención que entre los principales países de la región receptores de las exportaciones baleares, en valor monetario, se encuentren otros paraísos fiscales: Islas Vírgenes británicas, Bermudas y Bahamas.

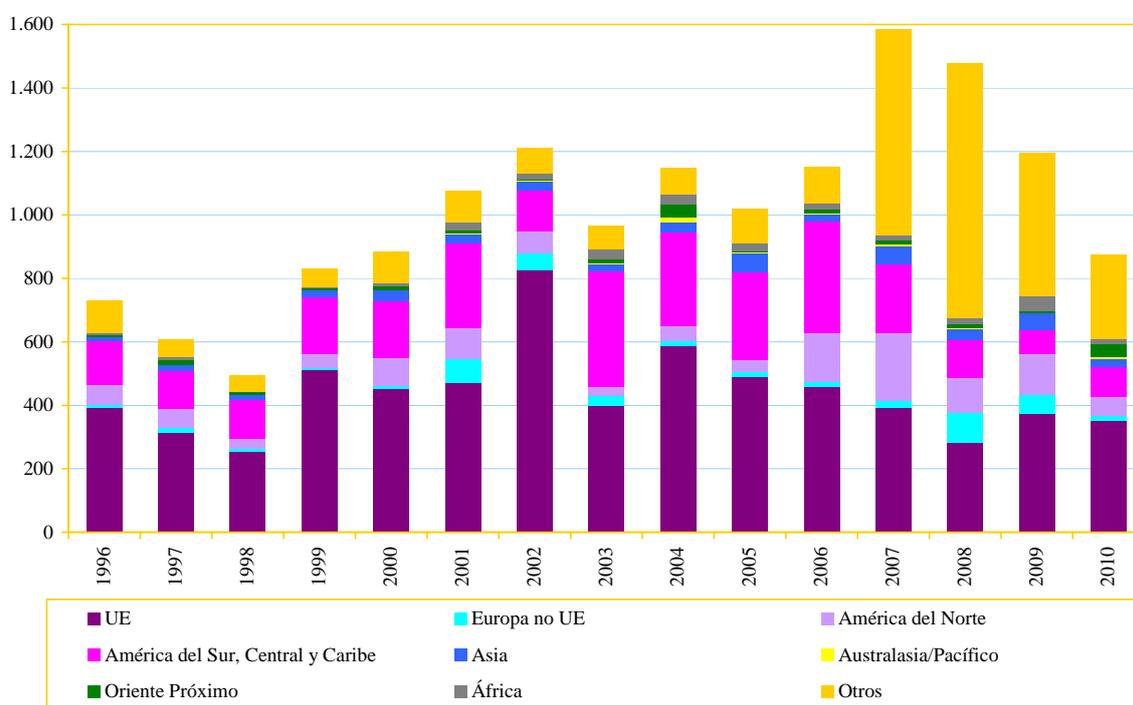
Por otro lado, México fue el segundo país de la región que recibió más exportaciones baleares, entre el 1996 y 2010, con 285 millones de euros. El mayor valor de las exportaciones se alcanzó en los años centrales del período, cuando la expansión hotelera de matriz balear fue más intensa. Esas exportaciones estuvieron lideradas por los objetos requeridos por la industria turística (p.ej. muebles, productos cerámicos, o maquinaria). Detrás de las exportaciones a México se encontraban las realizadas a las islas caribeñas con

---

<sup>79</sup> Magro, A. (2011): “Las Islas Caimán y sus yates convierten a Mallorca en capital de la náutica de lujo”, *Diario de Mallorca* 30/01/2011 (<http://www.diariodemallorca.es/mallorca/2011/01/30/islas-caiman-yates-convierten-mallorca-capital-nautica-lujo/640873.html>, agosto de 2012).

presencia de capital balear: República Dominicana (207 millones de euros) y Cuba (85 millones de euros).

La cuarta región mundial en recepción de exportaciones baleares fue América del Norte con un 8,11% del valor de las exportaciones, a pesar que desde el punto de vista físico tan sólo recibió el 0,26% de los materiales exportados desde las Baleares. Estas exportaciones pasaron de 61,92 millones de euros el 1996 a 60,03 millones el 2010. Por otro lado, el valor unitario de las exportaciones baleares hacia América del Norte fueron las más elevadas, pasando de 64.330 euros/Tm el 1996 a 61.637 euros/Tm, debido a que la principal partida fue la de aeronaves y material aeronáutico.



**Figura 26. Flujos de materiales exportados desde las Islas Baleares a través del comercio exterior según región mundial de destino (millones de euros).**

Fuente: Elaboración propia a partir de la Secretaría de Estado de Comercio (<http://datacomex.comercio.es/>, agosto de 2012).

La composición de los flujos de materiales exportados a través del comercio exterior según su valor está liderada por las manufacturas con el 82,41% del valor de las exportaciones el 1996 (602,97 millones de euros) y el 87,65% el 2010 (766,25 millones el 2010)<sup>80</sup>. Cabe destacar que los principales productos exportados desde las Baleares están estrechamente

<sup>80</sup> Hay que tener presente que esta elevada representación de las manufacturas, tanto en términos físicos como monetarios, en el 2009 y 2010 debido al hecho que avituallamientos de combustible a buques y aeronaves aparecen recogidos bajo el epígrafe 99 del Taric y por tanto agregado en la categoría de materiales manufacturados.

vinculados a su condición turística, siendo los más relevantes: aeronaves y material aeronáutico, embarcaciones, calzado, vehículos y maquinaria. Así mismo, desde el punto de vista físico, las manufacturas aumentaron significativamente su representación, pasando del 19,78% del total el 1996 al 62,04% el 2010 (figuras 27 y 28). Por otro lado, los productos manufacturados exportados fueron los que recibieron la mayor contrapartida monetaria por tonelaje exportado, alcanzando 30.623 euros/Tm el 2002, lo que significaba unas 7,2 veces el valor medio de las exportaciones baleares.

**Tabla 7. Diez primeros países según el destino de las exportaciones de las Islas Baleares a través del comercio exterior, 1996-2010 (miles euros; euros/Tm)**

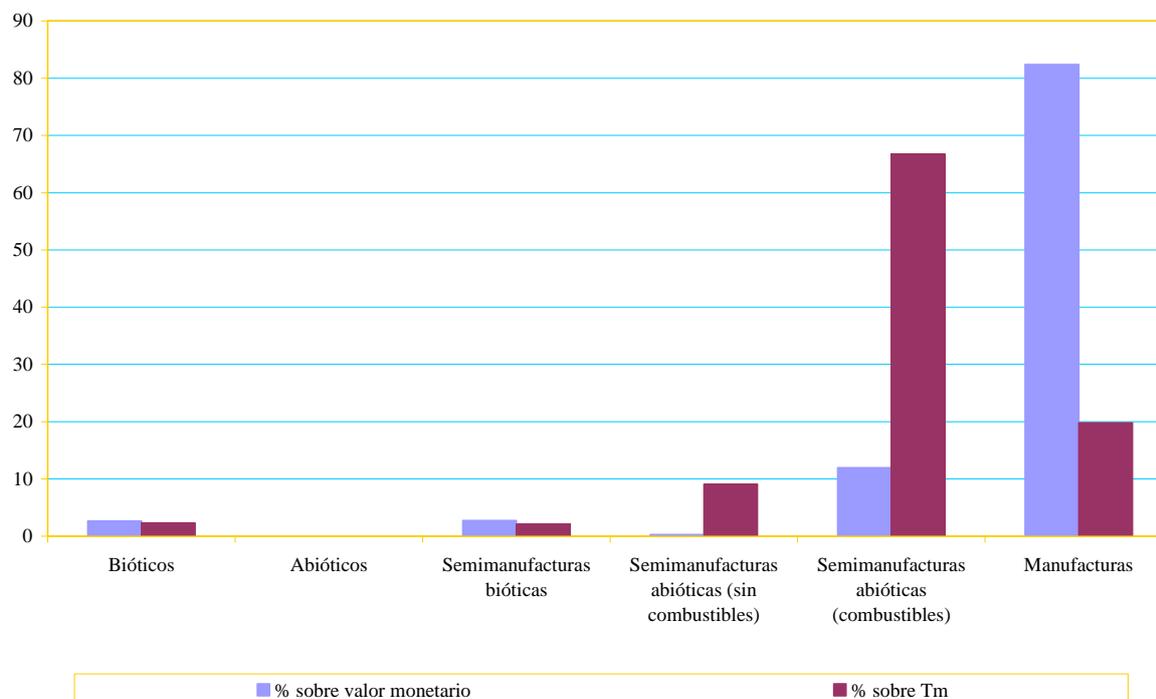
1996			2005			2010		
País	Millones €	€/Tm	País	Millones €	€/Tm	País	Millones €	€/Tm
R. Unido	131,08	3.191	I. Caimán	184,70	30.851	Alemania	105,86	5.539
Alemania	88,28	3.715	R. Unido	139,22	10.228	EE.UU	58,90	83.037
EE.UU	61,75	91.183	Francia	121,23	36.738	Francia	50,43	8.106
Irlanda	47,63	90.473	Alemania	76,98	12.261	Turquía	38,85	171.733
I. Caimán	45,67	20.050	Italia	61,89	18.082	Portugal	37,40	818
Francia	37,37	10.858	China	40,36	227.164	R. Unido	31,09	2.278
Bahamas	31,51	23.545	EE.UU	35,35	54.637	Italia	30,43	2.824
Bermudas	28,95	18.372	Portugal	29,27	20.631	I. Vírgenes (GB)	26,81	17.602
P. Bajos	23,43	13.309	Marruecos	23,46	15.356	Hungría	26,00	373.953
Italia	21,53	10.456	R. Dominicana	20,82	2.580	P. Bajos	17,48	19.998

Fuente: Elaboración propia a partir de la Secretaría de Estado de Comercio (<http://datacomex.comercio.es/>, agosto de 2012).

Los combustibles representaron la principal exportación desde el punto de vista físico, con el 68,71% de las exportaciones entre el 1996 y el 2010, aunque en términos monetarios tenían una menor relevancia. De esta manera, el valor de las exportaciones de combustibles pasó de representar el 11,95% el 1996 al 4,78% el 2010, aunque hay que señalar el cambio de tendencia en 2007, alcanzando el 53% del valor total de las exportaciones en 2008. El valor unitario de las exportaciones de combustibles pasó de 193 euros/Tm el 1996 a 1.548 euros/Tm el 2007, descendiendo hasta 630 euros/Tm el 2010.

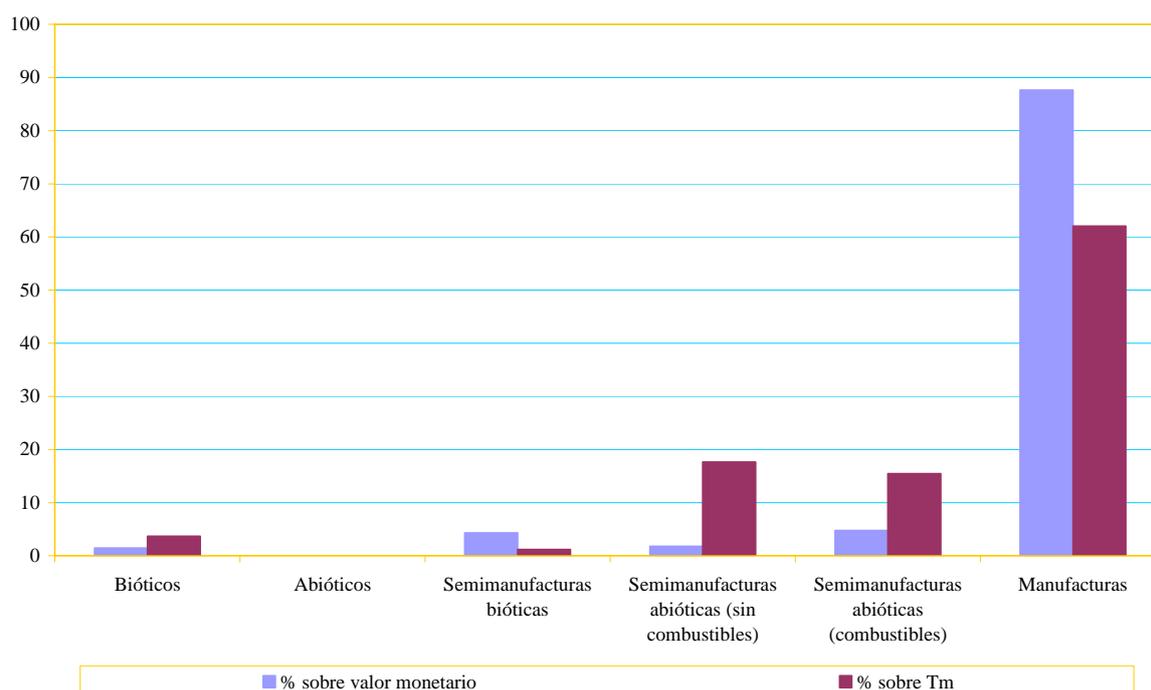
El tercer grupo de materiales fue el de los semimanufacturados bióticos, con el 2,73% del valor de las exportaciones el 1996 y el 4,31% el 2010. Las principales mercancías fueron: jugos y extractos vegetales y cueros y pieles curtidas. En cuarto lugar, las exportaciones bióticas pasaron de 19,18 millones de euros el 1996 a 12,71 millones el 2010, siendo el valor unitario de 1.217 euros/Tm y 800 euros/Tm, respectivamente. Estas exportaciones estuvieron

encabezadas por las patatas exportadas al Reino Unido, Dinamarca, Alemania y Países Bajos. Finalmente, los productos semimanufacturados abióticos (sin combustibles), fundamentalmente la sal ibicenca, que representaron el 9,05% de los materiales exportados en tonelaje el 1996 y el 17,64% el 2010, supusieron una mínima proporción en términos monetarios, siendo del 0,29% el 1996 y del 1,8% el 2010.



**Figura 27. Peso proporcional de los materiales exportados según tipología y en base a su dimensión física o monetaria en el año 1996 (porcentaje sobre total de importaciones).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.



**Figura 28. Peso proporcional de los materiales exportados según tipología y en base a su dimensión física o monetaria en el año 2010 (porcentaje sobre total importaciones).**

Fuente: véase, anexo estadístico.

**Tabla 8. Valor de las exportaciones de las Islas Baleares a través del comercio exterior según la tipología de material, 1996-2010 (euros por tonelada)**

	1996	2000	2005	2010
Bioticos	1.217	757	722	800
Abioticos	0	0	0	0
Semimanufacturas bióticas	1.417	6.199	3.019	7.416
Semimanufacturas abióticas (sin combustible)	34	32	256	208
Combustible	193	369	340	630
Manufacturas	4.483	18.710	17.967	2.872
Total	1.076	2.059	2.885	2.033

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio (<http://datacomex.comercio.es/>, agosto de 2012).

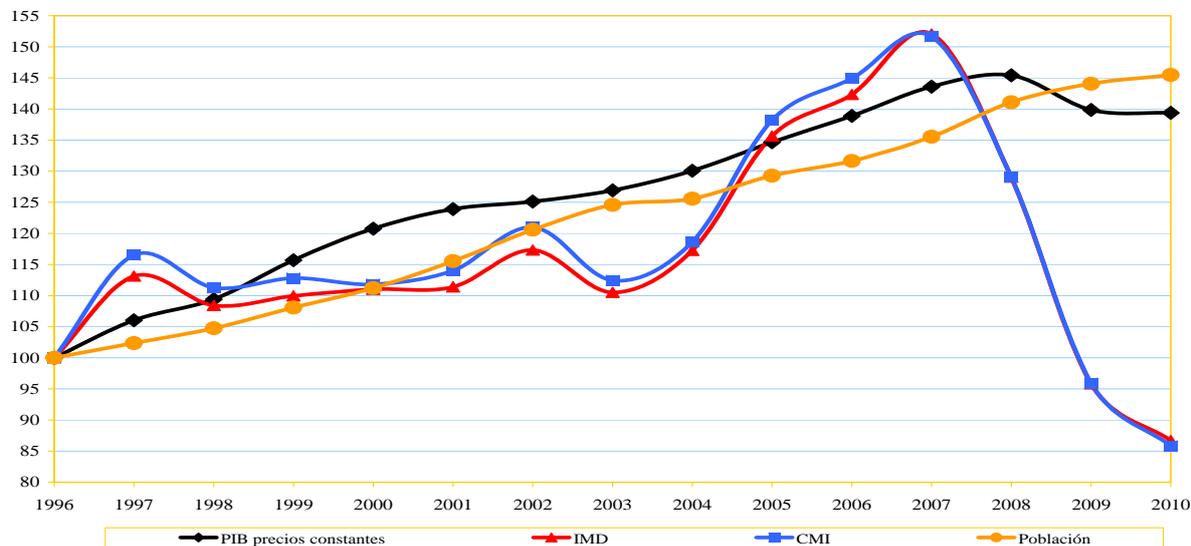
## 2.6. Consumiendo materiales para “hinchar” la economía

Baleares es un buen ejemplo del último ciclo de acumulación español protagonizado por las dinámicas financiero-inmobiliarias, que en los espacios turísticos han ido de la mano de la irrupción del llamado “turismo inmobiliario”. No obstante, dichas dinámicas están tremendamente cargadas de materialidad, con lo que se rompe totalmente cualquier noción

que pretenda asociar las vías de acumulación especializadas en servicios y en el mundo financiero a menores cuotas de deterioro ecológico.

La crisis ha empujado una reducción del Input Material Directo (IMD) del 13,31% entre 1996 y 2010. Los niveles de la segunda mitad de los noventa se mantuvieron relativamente constantes hasta el 2003, cuando disminuyó ligeramente por la aprobación de moratorias urbanísticas. Después, entre 2004 y 2007, se disparó por las exigencias de materiales vinculadas al ambicioso plan de construcción de infraestructuras y otras políticas pro-crecimiento del gobierno de Jaume Matas. El 2008, el estallido de la burbuja financiero-inmobiliaria coincidió con un cambio de gobierno autonómico<sup>81</sup> y la finalización de muchos de los megaproyectos de iniciativa pública. A partir de entonces, el IMD empezó a decaer hasta situarse por debajo de los niveles de 1996. También el Consumo Material Interior (CMI) experimentó la misma tendencia y declinó abruptamente a partir de 2008.

Paralelamente, la curva del PIB presentó un incremento constante hasta el comienzo, en 2008, de la fase denominada de recesión. Hasta 2007, ambos el IMD y el PIB iban de la mano; de hecho, en ese año se alcanzó el máximo de la exigencia material, el IMD había aumentado un 46% respecto a 1996, mientras que el PIB a precios constantes de 2000 lo hizo en un 44%. Ello permite observar la estrecha relación del modelo de acumulación balear y la elevada utilización de recursos, especialmente abióticos (figura 29).



**Figura 29. Variación del IMD, CMI, PIB a precios constantes 2000 y la población de las Islas Baleares, 1996-2010 (índice 1996 = 100)**

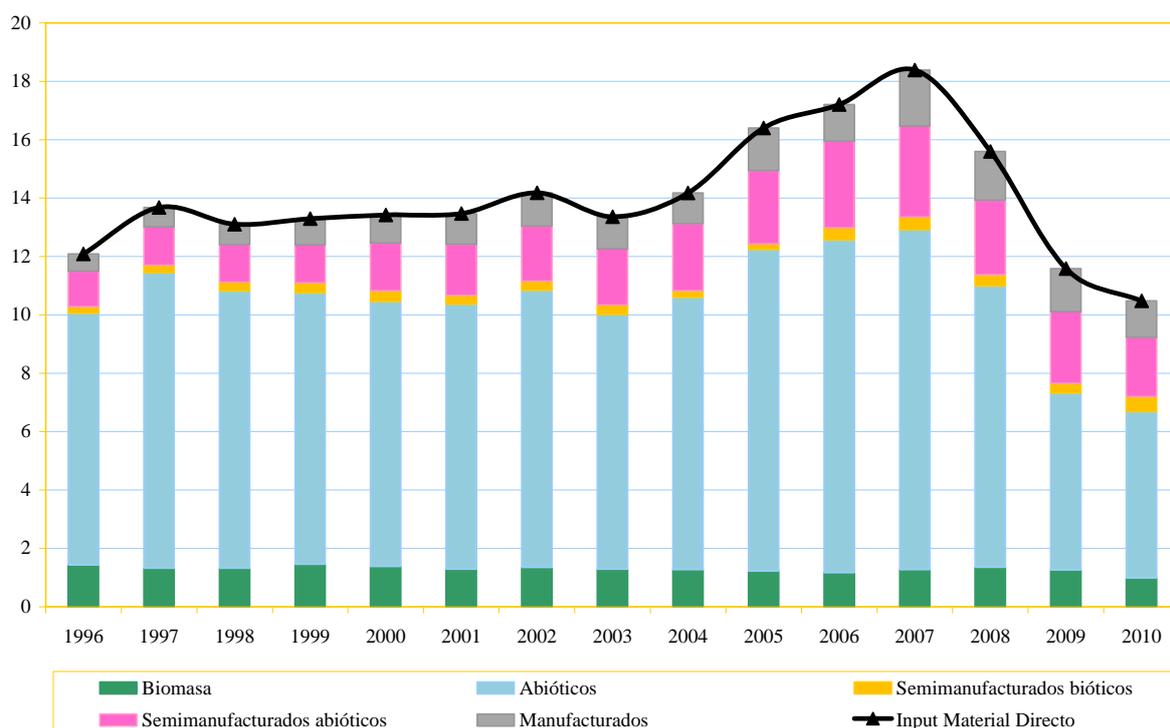
Fuente: Véase Anexo Estadístico.

<sup>81</sup> El Partido Popular perdió la mayoría absoluta en las elecciones autonómicas y municipales de mayo de 2007. El Govern de les Illes Balears y otras muchas administraciones pasaron a ser gobernadas por una coalición que recibió el nombre de Pacte de Progrés II, formado por partidos de la derecha regionalista y de centro-izquierda (PSOE, Bloc per Mallorca, Unió Mallorquina, Eivissa pel Canvi y Gent per Formentera).

### *2.6.1. Las exigencias de materiales dominadas por extracciones de cantera e importaciones de combustibles fósiles*

Entre 1996 y 2007 el IMD se multiplicó por 1,5, pasando de 12,09 millones de toneladas a 18,39 millones de toneladas, respectivamente. Más adelante, con el estallido de la crisis, descendió hasta 10,48 millones de toneladas en 2010, siendo la cifra más baja del período. La mayor parte del IMD correspondió a la EU, cuya proporción fue de media un 60% del IMD. El elevado peso de la EU viene dado por la relevancia de los materiales de cantera destinados a la construcción. No obstante, al caer el sector de la construcción también cayó la proporción de la EU en el IMD. Por otro lado, las importaciones interregionales contribuyeron un 25% y las importaciones internacionales el 14% restante. La reducción paulatina del uso de la EU respecto a la IMD quedó reflejada en la disminución de la tasa de cobertura, que indica el nivel de autonomía de una región en cuanto a sus exigencias materiales. Así pues, la tasa de cobertura en Baleares pasó del 70,9% en 1996 al 45,2% en 2010. Este aumento se debe fundamentalmente al parón de la actividad constructora y sus elevadas exigencias de materiales de cantera.

La tipología de material con más peso en el IMD fueron los materiales abióticos, con un 65,85% y sus variaciones respondieron al impulso constructor de los últimos años (figura 28). Después estuvieron los semimanufacturados abióticos (14,38%), con un incremento del 65,90% debido a las crecientes importaciones energéticas, fundamentalmente derivados del petróleo y carbón. Seguidamente, la utilización de biomasa (9,22%) que disminuyó un 31,06%. En cuanto a las manufacturas, con el 8,17% del IMD y un crecimiento del 112,86%, confirmó la creciente necesidad de importar productos elaborados para paliar la inexistente actividad industrial. Y, por último, los semimanufacturados bióticos, con 2,39% del IMD, tuvieron un aumento del 133,25% entre 1996 y 2010.



**Figura 30. Input Material Directo (IMD) de las Islas Baleares, 1996-2010 (millones de Tm).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

Al analizar el IMD per cápita se pueden describir tres etapas diferenciadas. La primera, entre 1996 y 2004, donde la tendencia fue a reducir la utilización de materiales por persona, con 15,9 Tm/cap y 14,85 Tm/cap, respectivamente. La finalización de grandes infraestructuras a finales de los noventa, los efectos de políticas urbanísticas y territoriales moderadamente restrictivas, y un crecimiento demográfico cada vez más acentuado fueron las principales causas. La segunda etapa coincidió con el último boom inmobiliario, donde el IMD per cápita pasó de las 16,68 Tm/cap en 2005 a las 17,84 Tm/cap en 2007. Este período coincidió con la legislatura 2003-2007, caracterizada por impulsar mega-infraestructuras de transporte. Posteriormente, la llegada de la crisis y una tasa de población aún creciente hicieron que el IMD por persona disminuyera hasta las 9,48 Tm/cap en 2010.

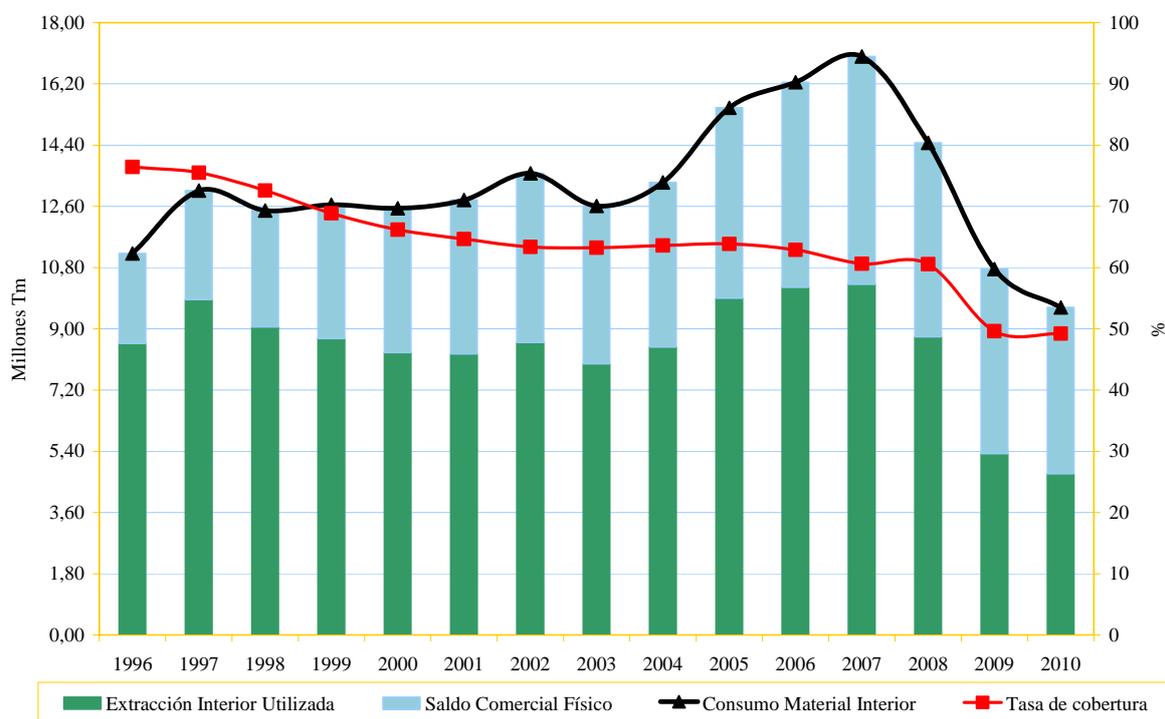
### 2.6.2. El espejismo de una cierta autonomía material en tiempos de la burbuja

El Consumo Material Interior (CMI) balear se redujo un 17,82% entre 1996 y 2010, pasando de 11,21 a 9,63 millones de toneladas, respectivamente. Cabe distinguir también tres etapas: la primera (1996-2004), donde el CMI se mantuvo entre 11 y 13,5 millones de toneladas; la segunda (2005-2007), con los valores más elevados, principalmente el de 2007 (17 millones de toneladas); y la tercera (2008-2010), momento en que el descalabro constructor y la crisis

se tradujo en una fuerte reducción del CMI, registrando la cifra más baja en 2010 (9,63 millones de toneladas).

Al contrastar la parte del CMI que corresponde a la Extracción Interior Utilizada con la que estuvo asociada al Saldo Comercial Físico se detecta que en conjunto en los años de euforia económica la mayor proporción del CMI correspondió a la extracción local, con una tasa de cobertura que superó el 60% (figura 31). Sin embargo, con el estallido de la crisis cayeron las extracciones domésticas y éstas no alcanzaron a cubrir el 50% del CMI balear en los años 2009 y 2010.

Al desglosar el CMI por tipologías de materiales se puede apreciar que los materiales abióticos (69,56%) y semimanufacturados de composición abiótica (12,14%) fueron los que tuvieron un mayor peso. La gran mayoría tuvo que ver con la extracción de cantera y la importación de combustibles fósiles. El consumo de manufacturas, supuso el 6,5% del CMI y su incremento fue del 81,41% entre 1996 y 2010. La biomasa representó el 9,43% del CMI y su principal categoría fue la agrícola con el 90% del CMI biótico. Un dato interesante es el que señala que, de media, la extracción interior pudo abastecer el 68% del CMI de biomasa. Finalmente, los semimanufacturados de composición biótica, aunque su consumo creció un 159,59% entre 1996 y 2010, tan sólo representaron el 2,35% del CMI.



**Figura 31. Extracción Interior Utilizada (EU), Saldo Comercial Físico (SCF), Consumo Material Interior (CMI) (millones de toneladas) y Tasa de cobertura (porcentaje) de las Islas Baleares, 1996-2010.**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

Si se analiza CMI per cápita se observa que en la segunda mitad de los noventa se registraron los valores más elevados, con 16,79 Tm/cap el 1997. Ello se debió a que el crecimiento poblacional aún no había despuntado como lo haría en la década siguiente. Más adelante, durante el último boom inmobiliario, se alcanzaron cifras de entre 15,7 Tm/cap y 16,50 Tm/cap. A partir de ahí, la irrupción de la crisis hizo que se llegara al mínimo de 8,7 Tm/cap en 2010. Por otra parte, Baleares, con un promedio de 14,30 Tm/cap se situó entre las CC.AA hiperterciarizadas y especializadas en consumo de materiales y vertido de residuos, con un CMI per cápita inferior a 20 Tm, entre las que se encontraban: Cataluña, Madrid, Canarias y la “reconvertida” economía vasca. Dichas comunidades estaban justo a las antípodas de comunidades más especializadas en la extracción y transformación de recursos naturales, como es el caso de Asturias, cuyo CMI medio fue de 31,78 Tm/cap, donde los materiales abióticos representaron el 94% del total.

## **2.7. Una aproximación panorámica a los “residuos” de la economía balear**

Aunque la mayor atención pública se centra en los residuos urbanos o municipales, hay un amplio abanico de residuos que simplemente no son considerados. En este sentido, Alfonso del Val señalaba que en la década de los noventa los residuos sólidos urbanos (RSU) tan sólo suponían el 2,64% del total de residuos. Además, la mayor parte de éstos correspondían a materia orgánica fermentable, la mayoría de las veces, tratada inadecuadamente. De esta manera, en un territorio con problemas de pérdida de suelo, como el balear, se deshecha la materia orgánica, provocando, a su vez, una de las principales causas de contaminación hídrica<sup>82</sup>.

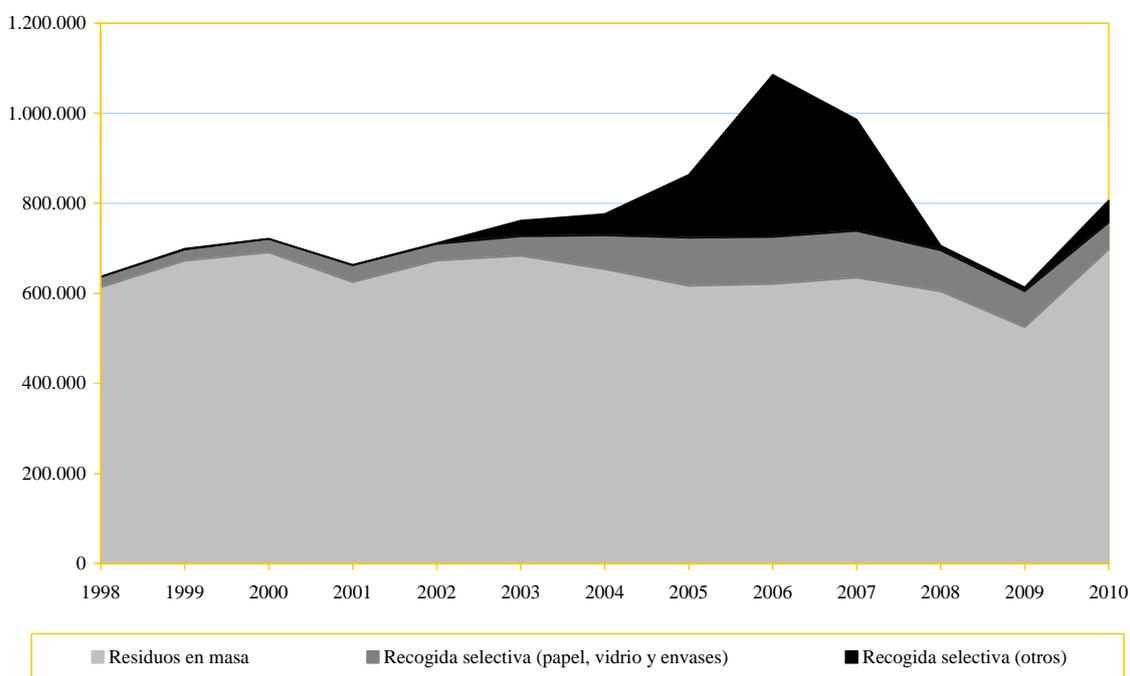
### **2.7.1. Residuos urbanos y turistas van de la mano.**

Los datos para el análisis de los Residuos Sólidos Urbanos (RSU) se han obtenido de dos fuentes diferentes. Por un lado, la encuesta de recogida de residuos urbanos publicada por el INE y, por otro, los publicados por los diferentes Consells Insulars. Según la encuesta del INE, la producción de residuos urbanos habría pasado de 637.515 Tm en 1998 a 806.341 Tm en 2010, con un máximo de 1.085.874 Tm en 2006. De acuerdo con estos datos, en términos per cápita, se pasó de 800,41 Kg/habitante en 1998 a 729,03 Kg/habitante en 2010, con un

---

<sup>82</sup> Del Val, A. (1996): “Tratamiento de los residuos sólidos urbanos”, en Varios Autores: *La construcción de la ciudad sostenible. Primer catálogo español de buenas prácticas*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente (<http://habitat.aq.upm.es/cs/p3/a014.html>, octubre de 2009); Del Val, A. (2003): “Residuos. El binomio recursos-residuo desde una perspectiva mediterránea. Análisis de la situación española dentro de la Unión Europea”, en Naredo, J.M. y Parra, F. (eds): *Situación diferencial de los recursos naturales españoles*, Lanzarote, Fundación César Manrique, pp.261-297.

pico de 1.084,72 Kg/habitante en 2006. No obstante, cabe apreciar como los residuos recogidos selectivamente muestran lagunas nada despreciables.



**Figura 32. Evolución de la recogida de residuos urbanos en las Islas Baleares, 1998-2010 (toneladas).**

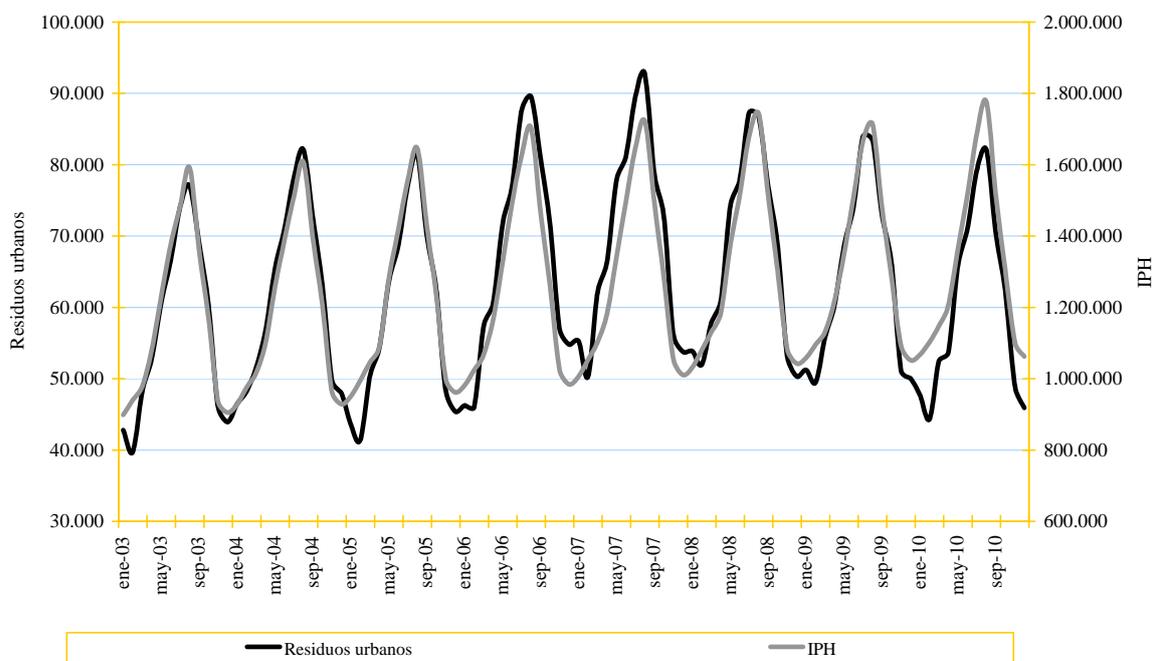
Fuente: Véase Anexo Estadístico.

Por otro lado, si se consideran los datos publicados por los Consells Insulars<sup>83</sup> los resultados son notablemente diferentes. En este caso no hay información referente a residuos de construcción, demolición y voluminosos. En las partidas coincidentes con el INE, entre 2003 y 2005 los resultados eran muy parecidos, pero a partir de entonces se producen discrepancias de aproximadamente el 20%. Según la información de los Consells Insulars, entre 2004 y 2007, los residuos urbanos habrían aumentado de manera constante, mientras que a partir de 2008 comenzaron a disminuir. En 2010 hay una clara divergencia, ya que mientras los datos del INE señalan un repunte en la generación de residuos, los datos de los Consells apuntan hacia una continuada caída.

La evolución de los residuos urbanos en Baleares entre 2003 y 2010, de acuerdo con los datos de los Consells Insulars, presenta una tendencia ascendente durante los años de auge económico, llegando a un máximo de 819.641 Tm en 2007. En términos per cápita se pasó de 1,99 Kg/cápita/día en 2003 a 1,79 Kg/cápita/día en 2010. Es interesante señalar que la

<sup>83</sup> Consell de Mallorca, Consell de Menorca, Consell d'Eivissa i Consell de Formentera (este último se constituyó el 2007 a raíz de la aprobación del nuevo estatuto de autonomía y hasta la fecha se integraba en el de Eivissa).

generación de residuos urbanos tuvo una marcada estacionalidad coincidiendo con el pico de la temporada turística. Así, en el mes de agosto se producían casi el doble de residuos urbanos que en el mes de enero. En la figura 33 se puede contemplar la estrecha correlación entre el Indicador de Presión Humana (IPH), elaborado por el Instituto Balear de Estadística (IBESTAT)<sup>84</sup>, y los residuos urbanos mensuales.



**Figura 33. Evolución mensual de generación de residuos urbanos en las Islas Baleares y del Indicador de Presión Humana, 2003-2010 (toneladas y personas).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

Cuando la producción de residuos iba al alza se realizó una gran ampliación de la planta de tratamientos de residuos de Son Reus (Mallorca) –eufemísticamente denominada Parque de Tecnologías Ambientales de Mallorca–, basada en la incineración y gestionada por la empresa TIRME SA<sup>85</sup>. En 2007 se iniciaron las obras de ampliación de la planta con dos

<sup>84</sup> El IPH ha sido calculado por diferentes organismos en las Baleares. Entre ellos cabe destacar la Dirección General de Recursos Hídricos, el Observatorio Socioambiental de Menorca, el Centre de Recerca Econòmica o el Grup d'Investigació en Sostenibilitat i Territori. Desde 2011 el IBESTAT (Institut Balear d'Estadística) publica los resultados del IPH. El IPH estima la población diaria en las islas Baleares a partir de la población permanente y la flotante.

<sup>85</sup> TIRME SA es una empresa que se constituyó el 18 de mayo de 1992, dos años después de la aprobación del Plan Director para la Gestión de los Residuos Sólidos Urbanos de la Isla de Mallorca (Decreto 87/1990, del 20 de septiembre, BOCAIB del 13 de octubre). Dicho plan introducía la incineración como principal línea de tratamiento de los residuos municipales. TIRME está constituida por: Urbaser SA (Grupo ACS) (20%), Enel Green Power (Endesa) (40%), Iberdrola Cogeneración SRLU (20%) y FCC Medio Ambiente SA (20%). TIRME firmó el contrato para la gestión de los residuos sólidos de Mallorca tres días después de haberse constituido la empresa y desde entonces todas las modificaciones de la planificación en materia de residuos ha

nuevos hornos<sup>86</sup> y en 2011 entraron en funcionamiento, justo cuando se reducía drásticamente el “combustible” para ser “valorizado”, es decir, convertido en quilovatios de energía eléctrica. Ante la “escasez” de residuos y el ascenso de los costes de incineración, TIRME SA se planteó dos posibles soluciones: o bien, incrementar la tasa sobre los residuos que debería pagar la población; o bien, importar basura de otros estados de la UE, preferentemente de Italia y así, se decía, los residentes no tenían que hacerse cargo del despilfarro de TIRME<sup>87</sup>. Los negocios de la basura también han acabado explotando en casos de corrupción político-empresarial, destacando el caso “Cloaca” (enero 2011)<sup>88</sup> y el caso “Ossifar” (agosto 2011)<sup>89</sup>.

### 2.7.2. Una aproximación a la generación de residuos sólidos por sectores económicos y hogares (2006)

A partir de la estimación de la generación de residuos sólidos por sectores económicos se puede comprobar como la media de Baleares fue de 3.772 Kg/cápita en 2006, una cifra similar a la media española (3.807 Kg/cápita). Sin embargo, al analizar el papel que juegan las diferentes actividades en la producción de residuos se pueden ver ciertas diferencias. En primer lugar, aunque en ambos casos el principal productor de residuos fue la construcción, en Baleares ésta representaba el 40,82%, mientras que para la media española era el 28,19%.

---

estado supeditada a las exigencias de TIRME y a la incineración como principal mecanismo de gestión ([www.tirme.com](http://www.tirme.com)).

<sup>86</sup> El Govern de les Illes Balears aprobó la ampliación de la incineradora el junio de 2007, estando el gobierno autonómico de Jaume Matas en funciones. Además, se amplió la concesión de la gestión de los residuos sólidos a TIRME hasta 2041. Para llevar la ampliación, TIRME solicitó un préstamo de 590 millones de euros a Caja Madrid, BBVA y Royal Bank of Scotland (Ribelles (18/06/2007): “El Govern en funciones da la luz verde a Tirme para ampliar la incineradora”, *El Mundo* 18/06/2007 (<http://avpalmanyola.blogspot.com.es/2011/05/el-govern-en-funciones-da-la-luz-verde.html>, agosto de 2012)).

La planta incineradora gestionada por TIRME SA ha sido objeto de importantes campañas ecologistas encabezadas por Greenpeace y el GOB. El noviembre de 1994 el GOB presentó una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) contra la incineración de residuos, avalada por unas 30 mil personas. La ILP fue rechazada en el Parlamento balear con los votos del PSOE, PP y UM en contra. La planta de incineración entró en funcionamiento el 1997 y, a principios de 2011, entraba en funcionamiento la nueva línea de incineración, (GOB (2010): *Incineració màxima. L'ombra del negoci. “El GOB vs la incineració”*. Informe 2010 (<http://www.gobmallorca.com/informeresidus2010.pdf>, agosto de 2012)); Ferriol, R. (19/02/2011): “Incineración, residuos como recurso”, *Diario de Mallorca* 19/02/2011 (<http://www.diariodemallorca.es/mallorca/2011/02/19/incineracion-residuos-recurso/646815.html>, agosto de 2012).

<sup>87</sup> Font, M.A. (18/08/2012): “Tirme reclama la importación de basura para no disparar la tasa”, en *El Mundo* 18/08/2012, pp.8;

<sup>88</sup> Diario de Mallorca (13/01/2011) “Cuatro detenidos en la operación Cloaca”, *Diario de Mallorca* 13/01/2011 (<http://www.diariodemallorca.es/mallorca/2011/01/13/cuatro-detenido-operacion-cloaca/635979.html>, agosto de 2012).

<sup>89</sup> Diario de Mallorca (18/08/2011): “Dos detenidos en una nueva operación anticorrupción”, en *Diario de Mallorca* 18/08/2011 (<http://www.diariodemallorca.es/mallorca/2011/08/18/detenido-nueva-operacion-anticorrupcion/696013.html>, agosto de 2012).

En segundo lugar, el conjunto de las actividades industriales extractivas y de generación de energía supusieron una media del 34,81% de los residuos en España, cuando en Baleares tan sólo representaron el 5,31%. En tercer lugar, el sector servicios de las Islas produjo prácticamente el doble de residuos. En cuarto lugar, los residuos de las actividades agrarias fueron el 8,89% de los residuos del Estado, y en Baleares, con un sector primario cada día más testimonial, tan sólo supusieron sólo el 0,36%. Por lo que respecta a los hogares, en las Islas eran responsables de la generación del 35,36% de los residuos sólidos, cuando la media española era del 14,29%. Tal diferencia se debe a que el turismo inmobiliario o residencial se incluye erróneamente en la partida de los hogares, cuando debería integrarse dentro de los servicios turísticos.

Los residuos con más peso en Baleares fueron: los residuos minerales, con 1.858.558 Tm (49,22%); los lodos, con 814.066 Tm (21,56%) y los residuos domésticos o municipales, con 713.972 Tm (18,91%). Si a éstos se les añaden los llamados residuos agrícolas, formados mayoritariamente por heces, orina y estiércol, la estimación realizada por el INE para el año 2003 decía que Baleares aportaba unos 965,634 Tm, cuando en el mismo año los RSU sumaron 681.103 Tm.

**Tabla 9. Estimación de la generación de residuos sólidos por sectores económicos y hogares en España y las Islas Baleares, 2006 (toneladas y porcentaje)**

	España		Islas Baleares	
	Tm	%	Tm	%
Agricultura, ganadería, caza y selvicultura	15.131.139	8,89	13.650	0,36
Pesca y acuicultura	32.996	0,02	72	0,00
Industrias extractivas	26.101.395	15,33	1.972	0,05
Industria	25.848.303	15,18	119.300	3,16
Producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua	7.303.812	4,29	79.119	2,10
Construcción	47.979.459	28,19	1.541.278	40,82
Servicios (excluida las actividades de saneamiento público)	16.177.156	9,50	683.128	18,09
Reciclaje	230.055	0,14	4.170	0,11
Actividades de saneamiento público	7.089.220	4,16	375.725	9,95
Hogares	24.329.871	14,29	957.829	25,36
Total	170.223.406	100,00	3.776.243	100,00

Fuente: INE - Encuesta sobre generación de residuos en el sector industrial; Encuesta sobre generación de residuos en el sector servicios; Encuestas sobre generación de residuos en la agricultura y la pesca (<http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft26%2F068%2Fp01&file=inebase&L=0>, junio de 2012).

Una de las principales lagunas en el conocimiento sobre la generación de residuos sólidos es la relacionada con los residuos de construcción y demolición. Con la aprobación del Plan Director Sectorial de Residuos de Construcción, Demolición, Voluminosos y Neumáticos fuera de uso de Mallorca (BOIB nº59 de 16/05/2002)<sup>90</sup> se constituyó la empresa MAC Insular SL para gestionar todos los residuos de la isla. A partir de entonces, estos residuos debían ir a parar a la planta de tratamiento gestionada por dicha empresa. Pero el efecto real fue la proliferación de vertederos ilegales y el aprovechamiento de un agujero legal en el Plan Director Sectorial de Canteras para utilizarlas, mediante un plan de restauración, como sumideros de materiales inertes y así evitar las elevadas tasas impuestas por MAC Insular<sup>91</sup>.

### 2.7.3. La contaminación invisible de las Baleares

Entre 1990 y 2008 las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) en Baleares se incrementaron constantemente. El punto máximo se obtuvo en el 2008 cuando las emisiones baleares eran un 185,51% las del año base (1990), mientras que el momento cumbre del

---

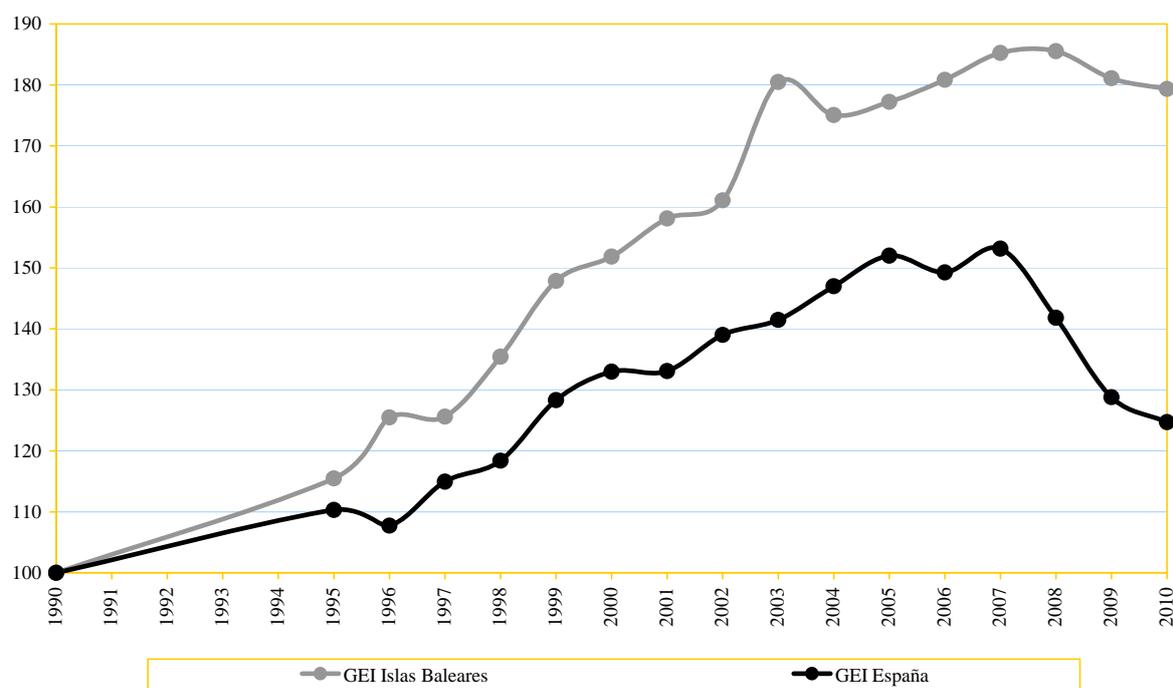
<sup>90</sup> El 2000 se aprobó el Decreto 10/2000 de 4 de febrero que fijaba provisionalmente y con carácter de urgencia, la selección y vertido de residuos de la construcción y demolición. Ante ese decreto hubo numerosas protestas por parte del lobby constructor. ASTRACOMA (Asociación de Transportistas de Contenedores de Mallorca) protagonizó uno de los delitos ecológicos más importantes de Mallorca al lanzar indiscriminadamente residuos de construcción y peligrosos en la cantera de Can Set (s' Arenal). Los empresarios imputados fueron condenados a una pena conjunta de 40 años de prisión, 240 mil euros de multa y una indemnización de 2,6 millones de euros (Ferriol, R. (27/11/2007): “Los empresarios de Can Set se declaran culpables a cambio de penas inferiores”, *Diario de Mallorca* 27/11/2007 ([www.diariodemallorca.es/secciones/noticia.jsp?pRef=1727\\_2\\_311327\\_Mallorca-empresariosdeclaran-culpables-cambio-penas-inferiores](http://www.diariodemallorca.es/secciones/noticia.jsp?pRef=1727_2_311327_Mallorca-empresariosdeclaran-culpables-cambio-penas-inferiores), agosto de 2012)).

<sup>91</sup> MAC Insular SL se constituyó el 2003 y contaba entre sus accionistas con: TIRME SA (60%), Invernostra – filial de Sa Nostra- (20%), ACS SA (8%) y Gestión del Medio Ambiente Insular SA (2%). Según datos del Consell Insular de Mallorca, en el año 2007 se recogieron 596.708 Tm de residuos de construcción, demolición y voluminosos en Mallorca (<http://www.mac-insular.com/>, agosto de 2012). Actualmente se está investigando posibles acciones fraudulentas por parte de MAC Insular SL.

En el caso de Menorca está vigente el Plan Director Sectorial para la gestión de los residuos no peligrosos de Menorca (BOIB nº109, 03/08/2006). El tratamiento de los residuos de construcción se llevan a cabo en diferentes plantas de gestión privada, destacando la que es propiedad de Triatges Menorca SL. En esta planta se recogieron el 2007 unos 9084.344 m<sup>3</sup> de residuos de la construcción y demolición (<http://www.triatgesmenorca.es>, agosto de 2012).

En el caso de Ibiza y Formentera la gestión de los residuos urbanos se lleva a cabo de acuerdo con el Decreto 46/2001, de 30 de marzo, de aprobación definitiva del Plan Director Sectorial para la Gestión de los Residuos Urbanos de Eivissa y Formentera (BOIB nº45, 14/04/2001). El Consell Insular d'Eivissa estima que se generaron el 2009 unas 1.209 Tm de residuos de construcción y demolición. La mayor parte de estos, considerados inertes, se depositan en canteras en proceso de restauración y en el vertedero de Ca na Putxa Reciclajes. Además, antes de ser depositados una parte importante de los RCD son llevados a la planta de tratamiento y selección Derribos Santa Bárbara SA. La fiscalía la denunció por delito contra el medio ambiente en la gestión del vertedero de Ca na Putxa (Rodríguez, E. y Ferrer, J.Ll. (24/06/2006): “El fiscal pide 4 años y medio de cárcel para dos responsables del vertedero de Ca na Putxa”, *Diario de Ibiza* 24/06/2006 (<http://www.diariodeibiza.es/pitiuses-balears/2749/fiscal-pide-4-anos-medio-carcel-responsables-vertedero-ca-na-putxa/115028.html>, agosto de 2012)).

Estado fue el 2007 y las emisiones fueron un 153,16% las de 1990. A partir de entonces, a medida que la crisis avanzaba, los GEI empezaron a decaer. Si se compara con los GEI del conjunto del Estado se observa que aquellos disminuyeron de manera mucho más acentuada en España que en Baleares. Así pues, en 2010 las emisiones de GEI en Baleares eran un 179,33% superiores a las del año base, mientras que las del Estado lo eran en un 124,7% (figura 34).



**Figura 34. Emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) en España y las Islas Baleares, 1990-2010 (1990 = 100).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

Las emisiones per cápita en Baleares pasaron de 7,46 Tm CO<sub>2</sub> equivalente/habitante en 1990 al máximo de 10,92 Tm CO<sub>2</sub> equivalente/habitante en 2005, bajando hasta 9,29 Tm CO<sub>2</sub> equivalente/habitante en 2010. Cabe destacar que, mientras que en 1990 las emisiones per cápita de las Islas se aproximaban a la media española (7,16 Tm CO<sub>2</sub> equivalente/habitante), en 2010 la media balear era un 22,75% superior. Según datos de la Agencia Europea de Medi Ambiente, se puede constatar que las emisiones per cápita de las Baleares en el 2009 se aproximaban a la media de la UE-15 (9,38 Tm CO<sub>2</sub> equivalente/habitante)<sup>92</sup>, mientras que las emisiones medias mundiales fueron de 4,78 Tm CO<sub>2</sub> equivalente/habitante. Aunque, las

<sup>92</sup> EEA (<http://www.eea.europa.eu/data-and-maps/data/data-viewers/greenhouse-gases-viewer>, septiembre de 2012).

emisiones máximas correspondieron a Qatar (44,026 Tm CO<sub>2</sub> equivalente/habitante) y las inferiores a Burundi (0,02 Tm CO<sub>2</sub> equivalente/habitante)<sup>93</sup>.

El análisis de las emisiones de GEI por sectores de actividad permite exponer algunas cuestiones relevantes y esbozar el motivo por el cual, en el momento en que estalló la crisis, la reducción de las emisiones fue más tímida en Baleares que en el conjunto del Estado. Las dos principales actividades generadoras de GEI fueron las del sector energético y el transporte. En 2008, las primeras eran responsables del 26,26% de las emisiones españolas y del 49% de las de Baleares; y el transporte supuso el 24,84% y el 31,81%, respectivamente. Entre 2008 y 2010, al caer la actividad económica en España, las emisiones del sector energético se redujeron un 31,72% y las del transporte un 8,89%<sup>94</sup>. Estas reducciones reflejan la caída de aquellas actividades más exigentes en energía transformada, así como la reducción de los flujos de transporte. Mientras que en Baleares esta reducción no fue tan significativa, siendo del 1,51% en el sector energético y del 1,67% en el transporte. Ello se explica porque las actividades más exigentes en energía de Baleares están más vinculadas a la especialización turístico-residencial y, a grandes rasgos, la crisis no ha afectado de manera tan pronunciada en su consumo energético.

La mayor parte de las emisiones de Baleares se generaron en la producción de electricidad desde centrales térmicas, propiedad de GESA-ENDESA que es la encargada, prácticamente en régimen de monopolio, de la generación, distribución y comercialización eléctrica de las islas. Entre estas centrales destacó la de Alcudia, la cual funcionó con carbón importado de Sudáfrica y fue el principal foco emisor de Baleares. Las centrales de GESA-ENDESA eran responsables del 50% de las emisiones de GEI en el 2005 y del 46,29% el 2007. Asimismo, es importante recalcar que las emisiones de GEI fueron paralelas a los agregados de renta, sin que la relación entre los GEI y el PIB mostrara la desvinculación que teóricamente anuncia la hipótesis de la CKA (Curva de Kuznets Ambiental)<sup>95</sup>.

---

<sup>93</sup> Indicadores de los Objetivos del Desarrollo del Milenio de Naciones Unidas: <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>, agosto de 2012.

<sup>94</sup> MMAMRM (2011): *Inventario de Gases de Efecto Invernadero de España. Edición 2011 (Serie 1990-2009)*, Madrid: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino ([http://www2.gencat.cat/docs/canvi climatic/Home/Politiques/Politiques%20catalanes/La%20mitigacio%20del%20canvi%20climatic/Inventaris%20d'emissions%20a%20Espanya/Sumario\\_inventario\\_GEI\\_Espania\\_90-09.pdf](http://www2.gencat.cat/docs/canvi climatic/Home/Politiques/Politiques%20catalanes/La%20mitigacio%20del%20canvi%20climatic/Inventaris%20d'emissions%20a%20Espanya/Sumario_inventario_GEI_Espania_90-09.pdf), septiembre de 2011); MAGRAMA (2012): *Inventario de Gases de Efecto Invernadero de España. Edición 2011 (Serie 1990-2010)*, Madrid: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente ([http://www.magrama.gob.es/es/calidad-y-evaluacion-ambiental/temas/sistema-espanol-de-inventario-sei-/Sumario\\_de\\_Inventario\\_Nacional\\_de\\_Emisiones\\_GEI\\_Serie\\_1990-2010\\_tcm7-1741.pdf](http://www.magrama.gob.es/es/calidad-y-evaluacion-ambiental/temas/sistema-espanol-de-inventario-sei-/Sumario_de_Inventario_Nacional_de_Emisiones_GEI_Serie_1990-2010_tcm7-1741.pdf), septiembre de 2012).

<sup>95</sup> En España Jordi Roca ha sido uno de los principales investigadores que ha lanzado contundentes críticas sobre la CKA en relación a las emisiones de GEI (Roca, J. y Padilla, E. (2003): "Emisiones atmosféricas y crecimiento económico en España: la curva de Kuznets ambiental y el protocolo de Kyoto", *Economía Industrial*, 351, pp.73-86.

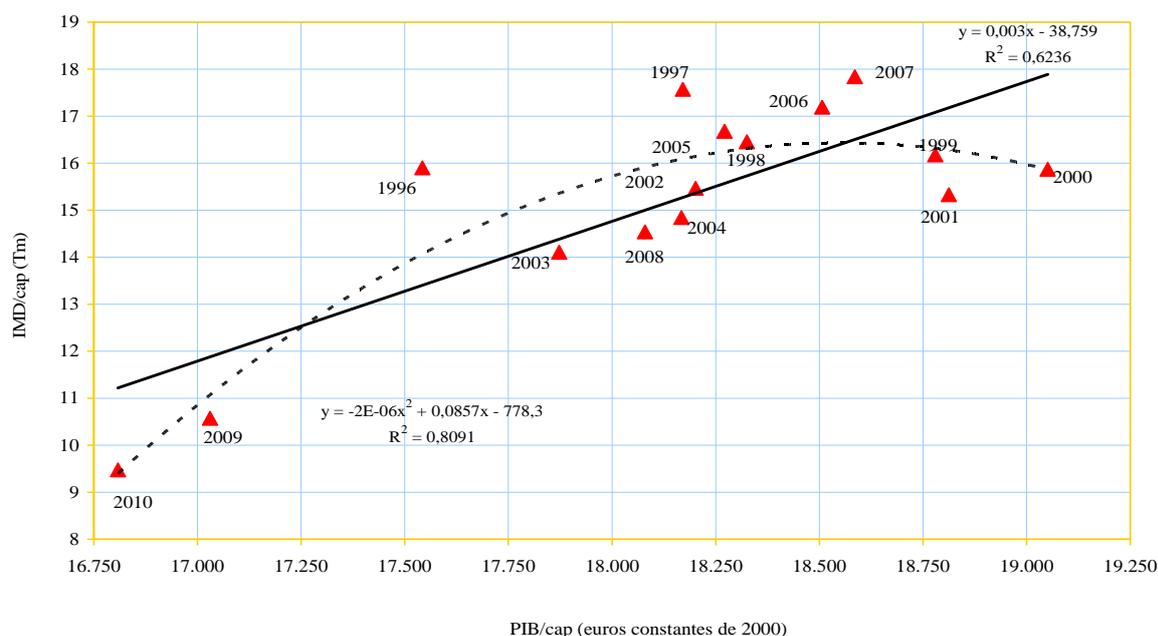
## **2.8. Hacia una vía de acumulación cada vez más material**

Como se ha visto anteriormente, en términos absolutos, no cabe hablar de desmaterialización y, en cualquier caso, la disminución de las exigencias materiales se puede calificar de “desmaterialización forzosa” por la crisis. Por lo que respecta al análisis de la llamada la productividad material, distinguen tres fases diferenciadas. La primera, entre 1996 y 2003, cuando la Productividad Material Directa (PIB/IMD) y la Productividad Material Interior (PIB/CMI) disminuyeron levemente, a excepción de los años 1997 y 2002. Este período coincidió con la reactivación turística, especialmente después de la inauguración del mega-aeropuerto de Palma, la liberalización del espacio aéreo comunitario y la apuesta por el turismo inmobiliario –aproximadamente el 30% de la demanda turística–. Así, entre 1996 y 2003 los turistas llegados a las Islas se incrementaron en más de un millón, pasando de 8,31 a 9,67 millones y la productividad material se mantuvo relativamente estable, con una media de 1.220 millones de euros 2000 por tonelada de IMD y 1.229 millones de euros 2000 por tonelada de CMI.

La segunda fase (2004-2007) coincidió con la fuerte expansión de la construcción, al mismo tiempo que las cifras de turistas siguieron aumentando. En esta etapa hubo una rematerialización de la economía relacionada a las políticas públicas pro-ciclo e intensivas en materiales abióticos. Se produjo una caída en la productividad material, obteniéndose en 2007 tan sólo 1.041 millones de euros 2000 por tonelada de IMD y 1.126 millones de euros 2000 por tonelada de CMI.

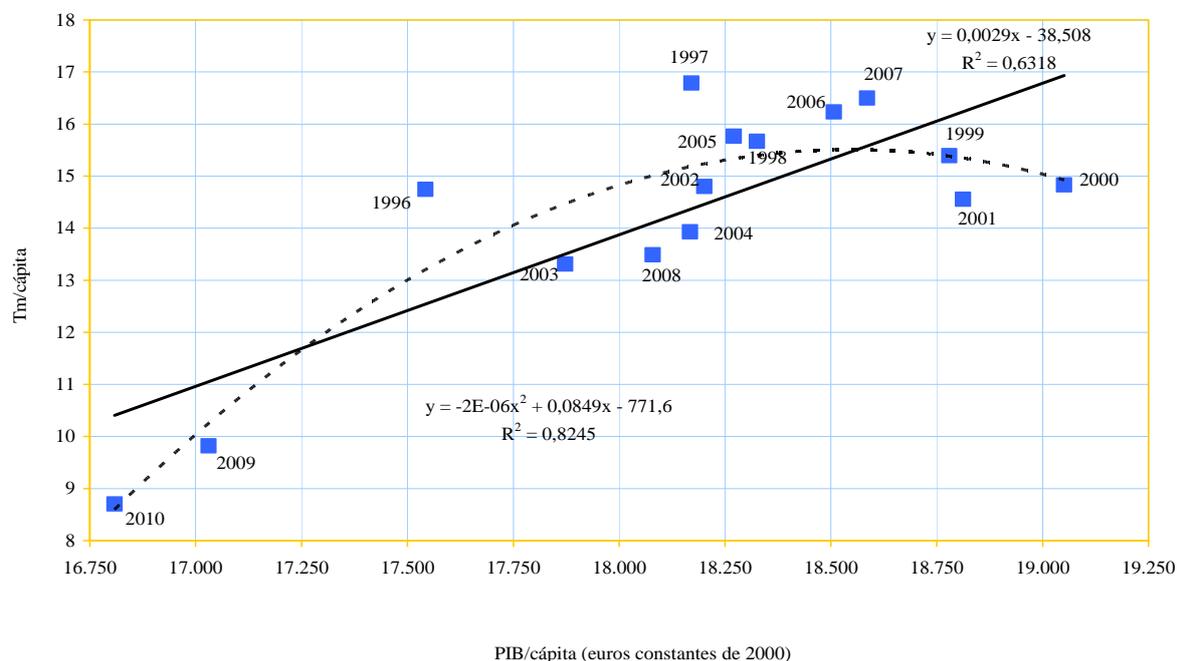
Por último, a partir de 2007 se produjo lo que aparentemente podría identificarse como un aumento de la productividad material del capitalismo balear. Sin embargo, ello se debe al cambio de ciclo y a la irrupción de la crisis y, por tanto, nada tiene que ver con un giro en las políticas públicas destinadas a reducir la carga material de la economía balear. Así, en 2010 se alcanzó la cifra más alta de productividad material, con 1.773 millones de euros 2000 por tonelada de IMD y 1.931 millones de euros 2000 por tonelada de CMI, es decir, más de un 60% superior a la de 1996.

En el caso de Baleares, la hipótesis de la Curva de Kuznets Ambiental (CKA) no se cumple de ningún modo (figuras 35 y 36). Es más, no se cumple la primera premisa que consiste en considerar una continuada expansión de los agregados de renta, ya que, a lo largo del período de euforia del capitalismo balear, han presentado una tendencia a la baja. Ello está motivado por el fuerte pulso demográfico de las islas como consecuencia de su papel atractor de población inmigrante.



**Figura 35. Curva de Kuznets Ambiental para el capitalismo balear a partir de los datos de IMD, 1996-2010 (toneladas per cápita y euros constantes de 2000 per cápita).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.



**Figura 36. Curva de Kuznets Ambiental para el capitalismo balear a partir de los datos de CMI, 1996-2010 (toneladas per cápita y euros constantes de 2000 per cápita).**

Fuente: Véase Anexo Estadístico.

A partir de 2000, la renta per cápita disminuyó, pero las exigencias materiales por persona, expresadas por el IMD/cap y el CMI/cap, presentaron una tendencia alcista. Después

de 2007, tanto la renta per cápita como las exigencias materiales se desplomaron, llegando al año 2010 con una renta per cápita, IMD/cap y CMD/cap inferiores a los de 1996. Por tanto, en el caso balear, más que corroborar la hipótesis de la CKA, lo que se comprueba es el colapso sistémico del régimen de acumulación balear. Lejos de presentar una curva en forma de U invertida, tenemos una curva con una trayectoria errática en la que primero disminuye la renta y aumenta la carga material y luego, con la crisis, ambas variables disminuyen, desmontando totalmente las premisas de la CKA (figuras 34 y 35).

### **3. Conclusión: el rostro oculto (extractivista) del capitalismo turístico**

El análisis de los cambios de ocupación del suelo y del metabolismo de las Baleares muestra que una sociedad especializada en la actividad turístico-inmobiliaria a gran escala va de la mano de enormes exigencias biofísicas, tanto territoriales como materiales. La expansión de la industria turística ha ido ligada a “producción” de espacios urbano-turísticos. En consecuencia, el suelo y su capacidad biológica se han visto profundamente degradados. Precisamente, desde hace décadas las principales luchas sociales han estado relacionadas con la oposición a la “máquina” turístico-inmobiliaria.

El metabolismo balear ha presentado una tendencia al alza caracterizada por la enorme participación de los materiales abióticos que en hasta el colapso financiero-inmobiliario suponían el 81% de las exigencias materiales.

En los años del boom se produjo el espejismo que las Baleares tenían un grado de autonomía, en el sentido de autoabastecerse, relativamente alto. En esos momentos, poco más del 60% del IMD se cubría con materiales de las propias islas. Cabe destacar que la extracción interior estaba presidida por los materiales de cantera que alimentaron el boom constructor. Sin embargo, al explotar la burbuja financiero-inmobiliaria no solamente cayeron las exigencias materiales, sino que la extracción interior decayó más que las importaciones, y pasó a cubrir menos del 50% del IMD, con tendencia decreciente.

El funcionamiento del capitalismo balear depende de unas exigencias crecientes de combustibles fósiles, cubiertas en base a importaciones. Entre dichas importaciones destacaron las de carbón procedente de Sudáfrica. Mientras que la mayor parte de tipologías de materiales presentaron una caída importante con la crisis, la incidencia de ésta en las exigencias energéticas fue mucho menor. Ello es debido a que los principales sectores consumidores de combustibles fósiles son los hogares, el transporte y los servicios turísticos y éstos constituyen prácticamente una demanda cautiva. A diferencia de otras regiones donde se ha producido una importante reducción de la actividad industrial, en las Baleares la actividad turística no ha experimentado una gran caída, así como tampoco los consumos energéticos.

Por tanto, la economía balear, además de turística, se puede concluir que es una economía extractivista, ya que tan solo el 10% de los materiales utilizados son bióticos, mientras que el 65% son abióticos y el 25% restante son manufacturas –éstas con elevadas mochilas ecológicas–. En definitiva, las supuestas bondades ecológicas que se publicitan que se esconden detrás de las economías terciarizadas, en este caso a través del turismo, se caen literalmente por los suelos al comprobarse la enorme cantidad de materiales procedentes de la corteza terrestre.

En cuanto a las dinámicas de las necesidades de materiales de la economía balear se puede constatar como el marco institucional y la arquitectura regulatoria tienen una importante incidencia. Más allá de las retóricas que apuntan a la “globalización” como fuerza gravitatoria de la cual no se puede escapar, el cambio de rumbo político a principios de los dos mil, con el enfriamiento de la actividad constructora, se tradujo en una reducción del metabolismo balear. Por otro lado, las políticas pro-crecimiento del gobierno de Jaume Matas se tradujeron en una nueva ronda expansiva, protagonizada por los megaproyectos, y en un aumento considerable del metabolismo balear. La llegada de la crisis se tradujo en una caída abrupta de las exigencias materiales de la economía balear, situándose a niveles inferiores a los de 1996.

Cabe señalar que las Baleares no son solamente dependientes del exterior en cuanto a la recepción de turistas, materia prima básica de su economía, sino también para la provisión de materiales esenciales para sostener su metabolismo. Así, cerca de la mitad de los materiales utilizados eran importados. La mayor parte de las importaciones procedían del resto de España, destacando la relación con Cataluña y la Comunidad Valenciana. En el caso de Cataluña cabe señalar el papel que ha jugado el puerto de Barcelona, principal plataforma desde donde salieron la mayor parte de los materiales desembarcados en los puertos isleños. Y, en el caso del comercio internacional, destacan las ya mencionadas importaciones de carbón sudafricano, además de las “curiosas” importaciones de yates procedentes de las Islas Caimán. En cuanto a las exportaciones interregionales sobresalen las de residuos y contenedores vacíos hacia Barcelona y Valencia; mientras que las internacionales están presididas por los avituallamientos de combustibles a barcos y aeronaves de bandera extranjera, realizados en las islas. Sin embargo, la partida y socio comercial más sorprendentes son: los yates y las estrechas relaciones comerciales con las Islas Caimán. De esta manera, el archipiélago balear puede ser calificado como una plataforma mediterránea del paraíso fiscal.

Al no ser posible compensar tal desequilibrio físico con la exportación de manufacturas, éste se ha salvado por la vía monetaria, a través de: la contratación de mano de obra barata, la exportación de servicios turísticos y la especulación inmobiliaria. Ello ha ido acompañado de la relocalización de los centros de extracción y producción fuera del

archipiélago. Dicho proceso ha provocado la desvinculación entre la capacidad de aprovisionamiento de la región y sus necesidades materiales. Con esto se ha facilitado el aumento de la carga ecológica del territorio a costa de trasladar fuera aquellas actividades más conflictivas en términos socioecológicos.

Por el lado de los residuos se ha podido observar una evolución paralela a la de los inputs, es decir, una tendencia creciente en la generación de residuos a medida que el ciclo de acumulación se propagaba y al entrar en crisis, se redujo la generación de residuos. También se ha puesto de manifiesto la lógica subyacente en política de residuos, basada el uso de mega-infraestructuras y su consideración como un nuevo nicho de negocio. Así, paradójicamente, al reducirse los residuos, los ciudadanos deberán pagar más por generar menos, o bien, se importará basura para sufragar los costes de unas infraestructuras desmesuradas. En cambio, las emisiones de GEI (Gases de Efecto Invernadero) no han variado significativamente, ya que el principal combustible utilizado para generar electricidad ha seguido siendo el carbón y, además, la mayor parte del consumo de hidrocarburos continúa vinculado al transporte, cuya actividad prácticamente no ha variado.

Aunque aparentemente las variables per cápita y por unidad monetaria han disminuido, tal reducción no puede relacionarse con una mayor eficiencia de la economía sino al fuerte crecimiento demográfico y a los efectos de la crisis. De esta manera, al estallar la crisis los indicadores de productividad material mejoraron, simplemente, por el colapso de las exigencias materiales. Por otro lado, en el caso balear la hipótesis de la CKA no sólo está lejos de cumplirse, sino que no se cumple la premisa básica de aumento constante de los agregados de renta.

Finalmente, ya con la profundización de la recesión, en general, las políticas promovidas han manifestado que los intereses del capital turístico, inmobiliario y financiero prevalecen sobre cualquier otra prioridad social. De hecho, el miedo que han causado los efectos de la quiebra inmobiliaria ha servido para argumentar nuevas dinámicas de “ajustes”, recortes, privatización –“acumulación por desposesión”– y control social con el objetivo de proteger a las clases dominantes.